

Incidencia de los Centros
de Atención a la Primera Infancia
de INAU en el ejercicio de las

PARENTALIDADES



INAU - PRIMERA INFANCIA

Piedras 482

Tel: 2915 0712 - 2915 7317

Noviembre- 2017- Primera Edición 1000 ejemplares

Edición y diseño:

Quasar Creativos. www.quasarcreativos.com.uy

Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay

Autoridades

Directorio

Lic. Marisa Lindner

Presidenta

Mag. Fernando Rodríguez

Vicepresidente

A.S. Dardo Rodríguez Custodio

Director

Psic. Jorge Ferrando

Director Secretaría Ejecutiva de Primera Infancia

E.S. Muriel Presno

Directora Programa Primera Infancia

Derechos reservados: Queda prohibida cualquier forma de reproducción, transmisión o archivo en sistemas recuperables, sea para uso privado o público por medios mecánicos, fotocopiadoras, grabaciones o cualquier otro, total o parcial, del presente ejemplar, con o sin finalidad de lucro, sin la autorización del editor.

Incidencia de los Centros de Atención a la Primera Infancia de INAU en el ejercicio de las parentalidades

**Responsables:
Soc. Maricel Balzaretto
Mag. Verónica Cambón
Mag. Paola Silva**

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	pág. 11
2. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN	pág.13
2.1. La familia, los cambios sociales y las capacidades parentales como eje estratégico de Intervención	pág.13
2.2. Los Centros de Atención a la Primera Infancia	pág.14
2.3. La incidencia de los Centros en el ejercicio de las parentalidades	pág.16
3. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	pág. 17
4. OBJETIVOS	pág. 21
5. MARCO TEÓRICO	pág. 22
5.1. La primera Infancia como prioridad	pág.22
5.2. La crianza, el cuidado y la educación en la promoción del desarrollo humano	pág. 24
5.3. Los referentes de crianza y su ejercicio de la parentalidad	pág. 25
6. DISEÑO METODOLÓGICO	pág. 29
6.1. Población y muestra	pág. 31
6.2. Selección de la técnicas	pág. 32
7. INFORME DE CAMPO	pág. 34
7.1. Talleres con equipos de los Centros	pág. 35
7.2. Grupos de discusión con referentes de crianza	pág. 37

8. ANÁLISIS	pág. 41
8.1. Ambiente familiar y crianza	pág. 41
8.1.1. Prácticas de crianza	pág. 41
8.1.2. Disponibilidad para la crianza	pág. 48
8.1.3. Condiciones materiales de existencia	pág. 58
8.2. Incidencia del Centro con relación a la institucionalización temprana, el cuidado de la Salud y el Desarrollo Infantil	pág. 70
8.2.1. Representación del Centro con respecto a las familias	pág.70
8.2.2. Representación acerca de las expectativas de las familias con respecto al Centro	pág. 78
8.2.3 La visión del Centro sobre su incidencia en el fortalecimien to de las parentalidades	pág. 83
9. CONCLUSIONES	pág. 134
10. BIBLIOGRAFÍA	pág. 141

ÍNDICE DE CUADROS

I.	Dimensiones del estudio	pág. 20
II.	Composición de la muestra	pág.30
III.	Composición de las unidades de análisis y criterios	pág.31
IV.	Características por disciplinas de los integrantes de los equipos	pág. 35
V.	Distribución de los integrantes de los equipos	pág. 36
VI.	Características de los grupos de discusión con familias	pág. 38
VII.	Caracterización de los discursos	pág. 126
VIII.	Niveles de incidencia de las acciones de los Centros en el ejercicio de las parentalidades	pág. 132

PRÓLOGO

Ser padre, ser madre, tener una familia, parecen ser experiencias comunes en nuestra vida en sociedad. Sin embargo, a lo largo de la historia, van cambiando las expectativas sociales y culturales, los modos de vivir en familia, o de entender la maternidad y la paternidad.

Cuando hablamos de PARENTALIDADES estamos pensando en los adultos significativos para una crianza estable y sensible en relación a los niños y niñas. Partimos de los derechos de la infancia, de sus necesidades y afectos, para acompañar proyectos de vida que se van construyendo desde el nacimiento, a partir de encuentros y desencuentros. ¿Qué esperamos de ese niño, de esa niña que crece? ¿Qué le pedimos, qué le exigimos, qué espacio le damos?

El entorno familiar es el más significativo, pero el acceso a otras personas que cuidan (en el domicilio, en un centro de primera infancia) va poblando el mundo infantil de palabras, sentimientos y vínculos relevantes, que inciden en los procesos de crecimiento y desarrollo.

¿Cómo se da esa relación entre las familias y esos otros significativos?

Entre ellos, juegan un papel relevante los equipos de los Centros, y en ello incursiona este estudio exploratorio, que tiene varias virtudes:

Nos da elementos conceptuales para comprender, cuestionando a su vez, algunos esquemas desde donde analizamos las dinámicas familiares.

Nos transmite las percepciones y valoraciones de las familias y los equipos de trabajo a través de sus propias palabras, facilitando una lectura vivencial.

Hace un ordenamiento de los contenidos, que nos sirven de guía para internarnos en esta exploración.

Con gran profesionalidad, dedicación y respeto, Maricel, Paola, Verónica llevaron adelante este proceso, que profundiza en una de las líneas estratégicas de INAU relacionada con los cambios familiares y sus impactos en la educación, cuidado y crianza de niños y niñas.

Cuando se trata de la Primera Infancia, estamos en esos primeros años que son claves en los vínculos y el desarrollo integral; también es una etapa en que madres y padres suelen estar más abiertos y receptivos a las orientaciones y los aprendizajes, por lo que los talleres e intercambios nutren y ayudan a crecer.

Entre los principales aportes de este estudio, está la constatación de los múltiples impactos en el hogar de lo que se aprende en el Centro. Lenguaje, expresiones, hábitos, cuestiones relacionadas con la higiene o la alimentación, interrogan y ponen en juego otras capacidades, en la medida en que se incorporan en la vida cotidiana.

Este diálogo Centro-Familias no siempre se da, y puede ser motivo de conflictos, pero ello forma parte de cualquier proceso educativo. Aprender implica estar dispuesto a cuestionar lo que hacemos y pensamos, estar abierto a lo nuevo, revisar actitudes y formas de actuar, integrar la diversidad cultural. Cuando ello viene a partir de un niño o una niña en sus primeros años de vida, se vuelve una aventura asombrosa.

Los asuntos de las parentalidades son de la sociedad en su conjunto, y por lo tanto involucran a las familias, las instituciones y organizaciones sociales, a niños, niñas y adolescentes, a padres y madres. La co-responsabilidad se instala como tarea compartida entre varones y mujeres, entre Estado y Sociedad Civil, entre instituciones y familias, entre educadoras y equipos, con “los más pequeñitos”.

La vida de cada uno de nosotros se acuna entre varios, en una comunidad, en un barrio, en una sociedad, y requiere compromisos.

INAU asume la perspectiva de unas PARENTALIDADES COMPROMETIDAS, acompañando, potenciando y promoviendo prácticas cuya centralidad estará en atender las necesidades de niños y niñas vinculadas a su desarrollo integral, el fortalecimiento de los vínculos intrafamiliares, y las maternidades y paternidades desplegadas en la crianza. El enfoque de derechos y la perspectiva de género transversalizan todas las orientaciones, la formación y las actividades dirigidas a fortalecer las capacidades desplegadas por los adultos en la crianza.

Explorar es una de las acciones claves para aprender. A eso los invitamos en las próximas páginas.

Psic. Jorge Ferrando



1-INTRODUCCIÓN

El presente estudio exploratorio se desarrolló entre mayo 2015 y septiembre de 2016, en el marco de los Centros de Atención a la Primera Infancia de INAU (CAIF y CAPI), en el entendido que el conocimiento de la incidencia de las acciones de los centros en las prácticas de crianza era una interrogante hasta el momento poco estudiada dentro de la línea de parentalidades impulsada por el Instituto.

La problemática planteada por el presente proyecto consiste en conocer el alcance que tienen los Centros en relación a la calidad de vida de las familias desde el ejercicio de las parentalidades en la crianza de los niños y niñas que conforman su población.

Pretende de este modo, dar respuesta a una necesidad actual de las familias, desde la contribución a una temática, cuyo conocimiento es una prioridad para seguir avanzando en el desarrollo de sus cometidos. Por lo que, se dará luz sobre la proyección práctica de sus objetivos, que se erigen bajo una propuesta de naturaleza integral, intersectorial y territorialmente situada, en procura de garantizar los derechos de la primera infancia desde la mejora de su calidad de vida, con la participación de las familias y su entorno en este proceso.

Así pues, desde los componentes que constituyen a CAIF y a CAPI, cabe preguntarnos ¿Cómo incide cada Centro sobre las pautas de crianza de los niños que atiende? ¿Cuáles y cómo es el ejercicio de las parentalidades que manifiestan las familias a partir de su experiencia en el Centro?

¿Cómo las micro-acciones desarrolladas por el Centro en materia de educación, salud, nutrición, fortalecimiento familiar y participación comunitaria afectan la calidad y el nivel de conocimiento, sensibilización y prácticas que tienen las familias sobre el ejercicio de sus parentalidades?

Se dará cuenta de dichos procesos desde las propias representaciones de los actores involucrados, en distintos puntos del país y que estimamos de sumo interés para ser tomado como insumo para futuras intervenciones, o profundizar determinados aspectos que se detecten como importantes mediante otras técnicas de relevamiento.

La muestra se compone de 204 participantes pertenecientes a 10 centros de atención a la primera infancia de INAU, ubicados en 9 departamentos del país y que han sido seleccionados por criterios de conveniencia.

Las técnicas seleccionadas para el relevamiento de los datos son de tipo cualitativas (taller y grupo de discusión) en el entendido que permiten conocer las representaciones de los participantes desde una construcción colectiva centrada en el intercambio, la reflexión y la producción de discurso.

Finalmente, se destaca que el presente informe avanza desde la introducción a la temática, planteándose las referencias institucionales que lo anteceden y la ausencia de estudios vinculantes, en los términos incidencia planteados. Así, se avanza a la justificación y pertinencia del estudio, su delimitación como problema a investigar, los respectivos objetivos y su congruente marco referencial desde donde nos posicionamos para abordar las parentalidades.

En un siguiente momento, se presenta el diseño metodológico centrado en la caracterización del tipo de estudio, criterios de selección y composición de la muestra, así como la presentación de las técnicas de recolección de datos.

Desde allí, se transita hacia la presentación del trabajo de campo desarrollado, en tanto se comparten algunas particularidades del proceso realizado, que decanta en el análisis y caracterización de los discursos de los participantes, para en el tramo final del documento presentar las conclusiones a las cuales arriba el presente estudio.

2- ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

2.1. La familia, los cambios sociales y el fortalecimiento parental como eje estratégico de la intervención

Las parentalidades como fenómeno de interés se enmarcan en un contexto de plena transformación de la familia, como uno de los rasgos más sobresalientes del cambio social contemporáneo. La familia actual es una institución signada por la diversidad y la inestabilidad (INAU, 2014). Esto es, los arreglos familiares de antaño que se traducen en la estabilidad del matrimonio y una rígida división sexual de los roles domésticos, ya no se mantienen fijos. Se diversifican a través del aumento de modalidades de unión libre, reducción de la fecundidad, altas tasas de divorcio, conquista de los derechos de matrimonio igualitario y adopciones para parejas del mismo sexo, entre otros aspectos. En consecuencia, este proceso, vinculado al cambio de posición social de las mujeres, repercutió en la vida conyugal, en la forma de organizar el cuidado de los niños y niñas, en la distribución de los recursos entre los integrantes del hogar, en las formas de co-residencia familiar e implicó cambios en los contextos de crianza de los hijos.

Así es como el estudio de los nuevos entornos familiares de las niñas, niños y adolescentes es una línea de investigación que va adquiriendo una progresiva relevancia. Se aborda particularmente la estabilidad de los vínculos familiares y el bienestar de los niños y niñas.

En este sentido el INAU se plantea en este nuevo quinquenio el fortalecimiento de los cuidados parentales como una de sus líneas estratégicas. Se ha venido trabajando al respecto desde tiempo atrás con el Consejo de Políticas Sociales (2013), donde se constató que el INAU era el organismo que tenía más programas relacionados con familias, revisión y análisis que se hiciera a nivel de toda la política estatal. Simultáneamente, con el asesoramiento de UNICEF y del PNUD y todo el sistema de atención del instituto, con énfasis en los hogares y el acogimiento familiar.

No obstante, estas acciones no eran suficientes para avanzar en la línea de rectoría de las políticas de Infancia y Adolescencia, tal como establece el Código de la Niñez y la Adolescencia, con prioridad en los sectores sociales que muestran mayor vulnerabilidad. Por ello, hacia fines del 2013 se da cabida a la construcción de un proyecto denominado “Parentalidades y Cambios Familiares” como forma de fortalecer en las orientaciones y puntos de apoyo de los adultos que actúan como referentes de crianza de los niños y niñas. Se desarrolla durante 2014 con el objetivo de promover la reflexión y la sistematización del saber acumulado en el Sistema INAU

acerca de las transformaciones que en los últimos años han sufrido las familias y, en particular, el rol del padre. Asimismo, significa la generación de herramientas e insumos que contribuyan al diseño de prioridades de la política pública en esta área para el próximo quinquenio.

En efecto, “Esto tiene que ver con nuestra cultura, nuestras prácticas cotidianas, la convivencia en las familias, en los espacios públicos, en los centros de estudio. Y abarca a todos los sectores sociales.” (INAU, 2014, p.14)

2.2. Centros de Atención a la Primera Infancia (CAIF y CAPI)

Los CAIF y los CAPI son políticas referente en lo que respecta al cuidado y educación de la primera infancia. La cobertura conjunta de estos servicios, especialmente de CAIF, alcanzó un importante nivel como resultado del esfuerzo realizado para la ampliación de la población beneficiaria y mejora de la calidad en la atención de la primera infancia en el marco del Plan de Equidad.

Al tiempo que se han dado pasos importantes para consolidar la articulación entre estos servicios y los servicios de salud en el primer nivel de atención, orientados al adecuado desarrollo del embarazo y la primera infancia.

Las políticas dirigidas a este grupo se encuentran bajo la rectoría del INAU. Cabe destacar que, la representación de la oferta dirigida a la franja de 0 a 3 años en la modalidad de atención integral de tiempo parcial es cuantitativamente significativa, representando más de la mitad (60%) del total de la población INAU.

Los CAIF y los Centros CAPI se plantean promover el desarrollo integral de los niños, niñas y sus familias desde el embarazo hasta su egreso a la ANEP como objetivo primario, conformando una propuesta de naturaleza integral, intersectorial, y socio-territorialmente situada, en procura de garantizar los derechos de la primera infancia desde la mejora de su calidad de vida, con la participación de las familias y su entorno en este proceso. Se vale de acciones socio-educativas, nutricionales, de fortalecimiento familiar y de participación comunitaria para el logro de sus objetivos, y la caracterizan como política de largo alcance.

En el caso de CAIF, las dimensiones centrales de su actuación se constituyen en: Programa para las embarazadas y sus parejas, Experiencias Oportunas favoreciendo las primeras etapas del desarrollo (0 a 2 años) y Programa de Educación Inicial con asistencia diaria (1 a 3 años 11 meses).

Se implementa bajo una compleja modalidad de intervención basada en la gestión conjunta Estado-OSC, interdisciplinariedad de los equipos de trabajo a la interna de los centros, apertura y articulaciones del centro a nivel territorial con otros actores locales, de coordinación interinstitucional a nivel de política y con organismos internacionales, y de participación con otros programas (por ejemplo: INDA) en la ejecución de objetivos comunes.

Asimismo, se despliega una batería importante de técnicas e instrumentos para el seguimiento de la evolución del desarrollo de niños y niñas, así como para el fortalecimiento de las capacidades emocionales, sociales y ciudadanas de los referentes de crianza, y para el despliegue de sus competencias parentales que hacen a las prácticas de crianza. De igual modo, en términos de evaluación y monitoreo a través de la supervisión.

En el entendido que los centros CAIF y CAPI se proyectan a la promoción del desarrollo de la primera infancia, es que se debe promover los derechos parentales y ciudadanos de las familias, siendo un pilar fundamental. El apoyo y fortalecimiento de las funciones parentales de los referentes de crianza se constituye así en una línea principal de intervención.

Son por tanto, una Política Pública de Protección Integral a la Primera Infancia, de Política intersectorial que favorece el sistema de redes y la malla de protección social como importante alternativa de inclusión, con una modalidad de gestión mixta basada en la corresponsabilidad Estado-Sociedad Civil, con un Marco conceptual común que sustenta una modalidad socioeducativa dinámica y flexible, y acciones orientadas por los principios de: Inclusión Social Equidad-Universalidad Participación-Construcción de ciudadanía y Derechos Humanos-Interdisciplinariedad-Interinstitucionalidad Descentralización-Territorialidad.

Como política de inclusión, son los centros de cuidado y educación que abarca casi la totalidad (98%) de los niños de 0 a 3 años en condiciones de vulnerabilidad más extrema (más de tres NBI) que asisten a un centro (Censo 2011). Los criterios de prioridad para el acceso a los mismos, es desde una perspectiva universal, integradora, y de inclusión al favorecer a las familias de los perfiles más vulnerables.

Por tanto, los centros de Primera Infancia, son ambientes destinados al cuidado, la protección y el desarrollo de los niños y niñas, en un marco de corresponsabilidad con la familia de cada niño/a. Se constituyen en un lugar para la protección integral y una oportunidad para el desarrollo temprano de las capacidades cognitivas, motoras, emocionales y sociales.

La metodología de abordaje se funda en el ofrecimiento de múltiples oportunidades de aprendizajes a través de los cuidados básicos, la exploración y la experimentación, en el que se proporcionen espacios para el desarrollo del juego, actividad natural y fundamental del niño/a; interacciones de calidad con adultos referentes sensibles y formados en la especificidad de la etapa, desde un corrimiento del modelo de la atención docente tradicional.

Favorecen así oportunidades para el desarrollo de experiencias con sus pares, interacciones con materiales didácticos y de juego de calidad vehiculizadores de aprendizajes, respetando el derecho a la participación y el disfrute de las experiencias. En este marco el centro es entendido indefectiblemente desde una doble perspectiva: la social y la educativa. Implica, procurar el bienestar infantil desde el complejo entramado de interacciones entre los aspectos biológicos, emocionales y sociales.

Asimismo la dimensión social con sus características culturales queda incorporada en la dinámica del centro a partir sus vértices territoriales. Esto es, los centros son la materialización institucional integrada en el territorio, donde se construyen saberes sobre la primera Infancia y al mismo tiempo promueven la construcción de ciudadanía para todos sus miembros.

2.3. La incidencia de los Centros en el ejercicio de las parentalidades

Los centros de primera infancia se constituyen bajo el permanente trabajo de seguimiento y evaluación que se hacen de sus resultados. En el caso de CAIF cabe subrayar al respecto que, es una de las primeras políticas sociales en obtener (a principios de los 90) evaluaciones de forma sistemática, tanto desde los actores internos del Plan y además, y sobre todo, a partir de evaluaciones externas especializadas.

No obstante, el sistema de evaluación no contempla las particularidades de los centros, de su incidencia en las familias atendidas, en cómo las distintas actividades y dinámicas del espacio contribuyen al ejercicio parental de los referentes de crianza, al acceso de las familias a los servicios y recursos sociales, y a su integración como ciudadano y miembro de una comunidad. Por lo que el estudio de la incidencia como tal es, en términos de evaluación y aprendizaje para la acción que favorezca la política de primera infancia, un tema central.

integrantes, máxime aquellos que actúan como referentes de crianza. La realización de los derechos en todas sus dimensiones, a nivel laboral, educativo, al uso y goce de los recursos sociales y culturales por parte de los referentes de crianza tiene efectos directos sobre la calidad de las competencias parentales y, por tanto, sobre el desarrollo de la primera infancia.

El Estado, como corresponsable en la crianza de los niños y niñas, debe en este escenario, sostener y potenciar la capacidad de las familias como las principales células reproductoras de la vida social, cuyo comienzo es en la primera infancia.

Por ello, promover acciones que contemplen todas estas dimensiones es esencial para el ejercicio parental a través de múltiples acciones por parte de los centros, que van más allá de aquellas más evidentes como son los talleres dirigidos a padres y madres, que hacen del tratamiento de la temática el objetivo del encuentro. Sino también, desde acciones cotidianas, no planificadas o que atienden los distintos emergentes donde la demanda de los referentes de crianza se hace presente. Es que la dimensión parental es parte constitutiva de las líneas transversales de la atención de los centros, estando presente en todo momento, en todo mensaje, en toda micro acción.

Otro aspecto muy importante es preguntarse ¿Qué es incidir? ¿En qué consiste? ¿Cuándo consideramos que hemos incidido como política pública? En este sentido, hemos categorizado la incidencia de los centros en las parentalidades en tres niveles:

A) Conocimiento

B) Sensibilización

C) Práctica

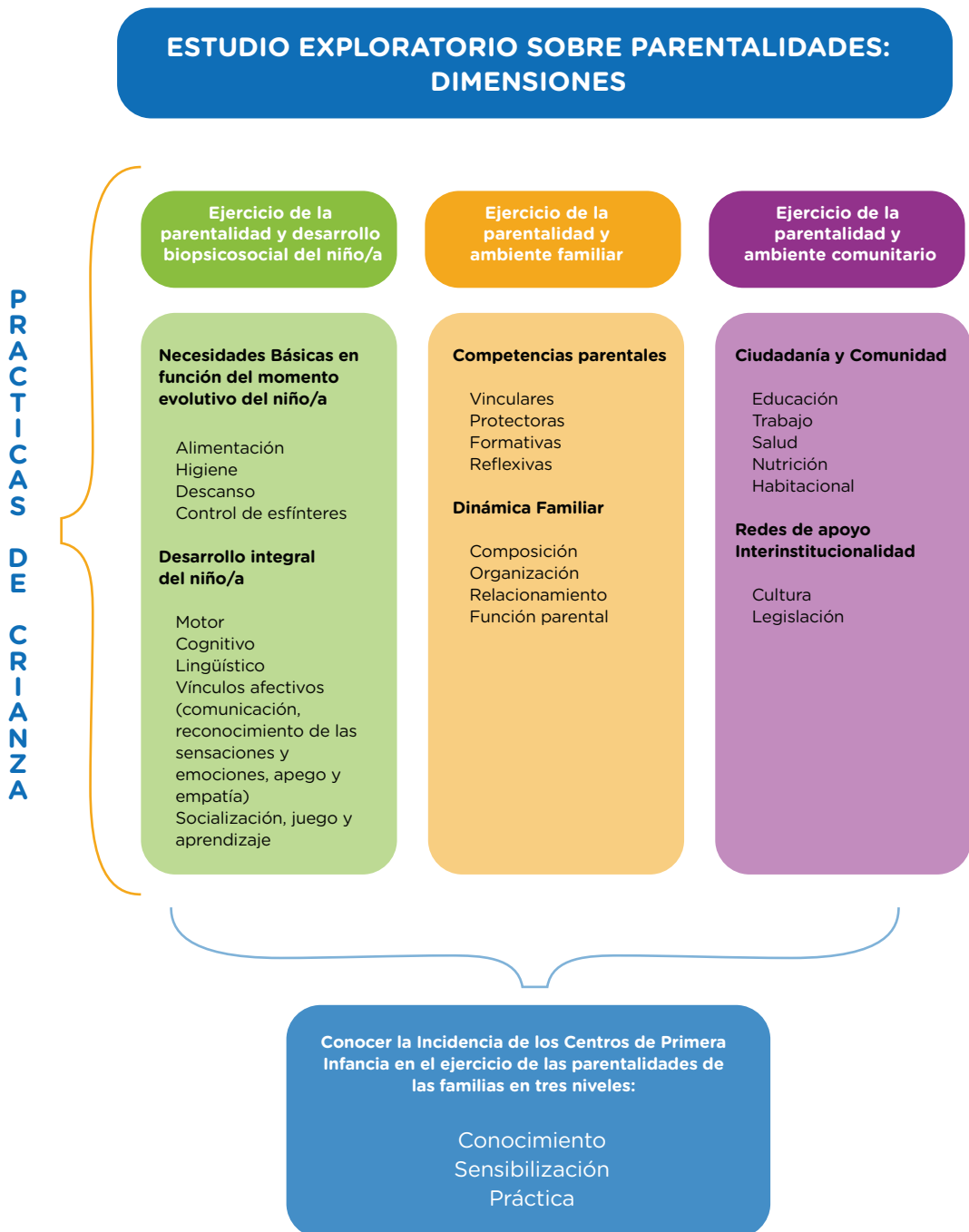
Estos tres niveles pretenden despejar posibles sesgos acerca de los alcances de las acciones de los centros en esta temática, sea tanto por una ponderación que subestime o que sobreestime los esfuerzos realizados al respecto; en la medida que la incidencia tiene distintas intensidades.

En consecuencia, la incidencia es baja si sólo refiere al “conocimiento” por parte de las familias sobre las parentalidades y sus temáticas vinculadas. Participar de un taller o recibir un folleto informativo, o recibir mera información, es un primer escalón, pero no transforma la mirada sobre este rol y su relación en el desarrollo infantil.

En cambio, se asciende un escalón más -y siempre presidido por el anterior- en la incidencia si la familia llega a resignificar internamente dicha información y logra la “sensibilización” sobre el tema.

Finalmente se alcanza el escalón último en la incidencia, en la medida que se ponga en “práctica” los contenidos que en principio se conocen y luego se valoran internamente. Pero, cabe hacer una aclaración sobre esta última mención. La incidencia práctica es posible de alcanzar, en tanto se tengan las condiciones socio-materiales para llevarla a cabo (como por ejemplo es necesario contar con las condiciones habitacionales adecuadas para practicar los hábitos sanitarios recomendados en el cuidado de los niños y las niñas. Y en este caso, no podremos confirmar que no existe incidencia por parte de los centros, sino que nos debemos conducir a dilucidar cuáles son los factores que impiden dicha puesta en práctica de los contenidos referidos a la promoción del ejercicio parental.

CUADRO I. DIMENSIONES DEL ESTUDIO



4- OBJETIVOS

General: Contribuir al conocimiento de la incidencia de los centros de atención a la primera infancia (CAIF - CAPI) en el ejercicio de las parentalidades, a través del análisis de las representaciones de los referentes de crianza y los equipos de los centros.

Específicos: Describir la incidencia de las acciones de los Centros en el ejercicio de las parentalidades desde las representaciones de los equipos y de los referentes de crianza en relación al desarrollo del niño, su salud, y el ambiente familiar, así como la construcción de ciudadanía.

Identificar factores que den cuenta de la incidencia en el ejercicio parental, en lo que respecta a los niveles de conocimiento, sensibilización y práctica.

5- MARCO TEÓRICO

5.1. La Primera Infancia como prioridad

La construcción de la política pública para la Primera Infancia, surge como respuesta a un proceso de movilización social, político y académico, generado en la necesidad de retomar y dar un nuevo significado a las oportunidades efectivas de desarrollo de los niños y niñas.

Desde hace unos años nuestro país ha venido orientando sus esfuerzos hacia la construcción de una Matriz de Protección Social con el propósito de dar respuesta a las desigualdades sociales y económicas existentes en los últimos años del siglo XX.

En el marco de su elaboración, se establece un cambio de perspectiva en el análisis y ejecución de la política pública dirigida a la infancia, la que pasa a situarse en el plano de los Derechos Humanos, estando amparadas por un marco legal determinado y sostenidas en una doctrina de protección integral (García, 2008).

Por tanto, la construcción de un sistema de protección integral se orienta a promover una atención que sostenga y contribuya a la transformación de la realidad de los grupos prioritarios más vulnerables, donde la Primera Infancia ha sido privilegiada a la hora de repensar las políticas, con el fin de implementar acciones y programas que favorezcan la igualdad de oportunidades para todos los niños y niñas de nuestra sociedad.

En la actualidad, a nivel internacional, regional, nacional, tanto en lo gubernamental como en la sociedad civil, asistimos a un mayor reconocimiento de los beneficios de la inversión pública y privada en programas para el desarrollo de la Primera Infancia. La evidencia científica y los fundamentos aportados por diferentes disciplinas (las neurociencias, la economía, las ciencias sociales), marcan lo trascendente de los primeros años de vida, en tanto momento en el cual se construyen las bases para el desarrollo de los sujetos, siendo una oportunidad con amplios márgenes de ganancia a futuro (desarrollo económico, social y cultural). (Heckman, 2000; Aasen, 2010).

En el marco de la Primera Conferencia Mundial (2010), organismos internacionales como la UNESCO y UNICEF orientan al diseño de programas de Atención y Educación de la Primera Infancia (AEPI) que se ocupen de la salud, la alimentación, la seguridad y el aprendizaje, con el fin de contribuir al desarrollo integral de los niños/as.

En consonancia a estos lineamientos, los CAIF y los CAPI, buscan desde sus acciones proteger y promover los derechos de los niños y niñas desde su concepción hasta los 3 años, con focalización en niños, niñas y familias expuestos a condiciones de vulnerabilidad social. Alineados a la proclamación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN, 1989), desde los Centros se promueven intervenciones orientadas en el cuidado y educación del niño y su familia, en la promoción de sus derechos específicos garantes del bienestar, centrados en:

1- el reconocimiento del **niño** como **sujeto de derechos**, siendo un ciudadano portador de derechos

2- las obligaciones que atañen a los **adultos referentes** en sus diversos niveles de implicancia (familia, sociedad y Estado),

3- el propósito de garantizar **la igualdad de oportunidades** potenciadoras del desarrollo integral del niño,

4- **los derechos y responsabilidades del niño** de acuerdo a su **etapa evolutiva**, tanto en su desarrollo físico y emocional (García, 2010)

En relación a la *familia*, la CIDN, entiende que es el grupo principal de la sociedad, ambiente natural para la evolución y el bienestar de cada uno de sus integrantes, especialmente de los niños y niñas, debiendo recibir la protección y apoyo necesario para empoderarse plenamente de sus derechos y responsabilidades dentro de la comunidad. Es así que, el Estado debe contribuir al fortalecimiento de las capacidades de la familia para asumir sus roles de crianza; reconociendo sus transformaciones sociales como institución; la diversidad de tipologías que alberga, el rol de la mujer, el embarazo adolescente y sus condicionamientos familiares y sociales, entre otros aspectos.

Por tanto, se torna fundamental la articulación familia-Estado centrada en la co-responsabilidad de funciones que garanticen el cumplimiento de los derechos del niño, promoviendo su derecho a crecer en familia, en un ambiente armonioso, afectuoso y sensible que promueva su desarrollo y bienestar (García, 2010). Desde allí entendemos de relevancia la participación de las familias en el estudio, en la medida que se apunta a promover la participación social de los sujetos involucrados en la

política, haciendo uso de su derecho a socializar las experiencias en torno a la crianza de los niños, las niñas y el apoyo de la política en tal sentido.

5.2. La Crianza, el cuidado y la educación en la promoción del desarrollo humano

En los primeros años de vida, la crianza supone el desafío de llevar adelante una tarea compleja, dinámica y movilizante para todo adulto cuidador. El cuidado refiere a la “acción de ayudar a un niño o a una persona dependiente en el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana. Engloba, por tanto, hacerse cargo del cuidado material que implica un trabajo, del cuidado económico que implica un costo económico, y del cuidado psicológico que implica un vínculo afectivo, emotivo, sentimental” (Batthyány y Perrotta, 2011: 5).

Investigaciones nacionales (Aguirre, 2010), dan cuenta que las mujeres son quienes invierten mayor tiempo en la crianza de sus hijos, en relación a los varones. Desde allí los Centros se constituyen en espacios socioeducativos que buscan revertir esta tendencia prevalente del género femenino como principal referente del cuidado, potenciando la importancia del rol del padre en la crianza, así como de otros agentes de socialización (tíos, abuelos, niñeras, educadoras, etc.) que puedan estar involucrados en este proceso.

La construcción de *comunidades promotoras del cuidado y la educación en la primera infancia*, requiere ir más allá de la política pública orientada en tal sentido, en la medida que supone la complementariedad de diversos actores y recursos sociales, así como un posicionamiento ético, político y humano centrado en la solidaridad, disponibilidad y corresponsabilidad que aporten a la efectividad de las propuestas.

Avanzar en la promoción de dichas comunidades supone profundizar en el trabajo que desde la última década venimos transitando como país en torno al reconocimiento de la trascendencia de los procesos en esta etapa del ciclo vital, en la medida que se constituyen en los cimientos del desarrollo motor, lingüístico, cognitivo, emocional y social del sujeto. Por tanto, entendemos el *desarrollo humano como un derecho* de cada ciudadano a crecer y desarrollarse en igualdad de condiciones, siendo prioritario garantizar condiciones óptimas que potencien y favorezcan el desarrollo de los niños y las niñas, con el fin de promover una mejor calidad de vida e integración social en las etapas futuras.

Bronfenbrenner (1979) conceptualiza el desarrollo humano desde un sentido amplio, como un proceso complejo, continuo, dinámico e integral de las dimensiones

biológicas, cognitivas, socioemocionales, psicomotrices y psicológicas de los seres humanos. Su enfoque sistémico para la comprensión del desarrollo de los sujetos, la interrelación de lo singular con el ambiente en el cual el niño crece y se desarrolla, marca el entendimiento del mismo como un ser biopsicosocial y cultural, siendo un sujeto activo y protagonista de su propio desarrollo.

Cabe destacar que en poblaciones con limitaciones en su calidad de vida asociadas a un bajo nivel económico, educativo, continúan mostrando cierta tendencia vinculada a la presencia de alteraciones en el bienestar de los sujetos (salud, cognición, social y emocional). Por tanto, se entiende relevante considerar la susceptibilidad del sujeto a los estresores del ambiente vinculados a las condiciones de habitabilidad de la residencia, así como los espacios públicos de la comunidad. En efecto, en las viviendas más vulnerables en sus condiciones estructurales, se localiza la población de mayor riesgo de afectación por enfermedades relacionadas a la vivienda y el entorno, reportándose un papel determinante en la salud (Osman, 2010)

La perspectiva bioecológica e interactiva propuesta por Bronfenbrenner (1979) permite construir una mirada integral sobre desarrollo humano, en la medida que explica la interrelación e implicación de los sistemas que lo atraviesan según su grado de proximidad (micro, meso, exo y macrosistema). El *microsistema* refiere a la interrelación con el espacio más cercano al niño en el cual crece y desarrolla (familia, el grupo de pares y centro educativo); el *mesosistema* supone las interacciones entre los microsistemas (familia-centro). En el *exosistema* entran en juego todas las redes externas no tan próximas al niño pero que inciden en su desarrollo (servicios comunitarios, sanitarios del barrio), y finalmente el *macrosistema* refiere a los valores culturales y políticos de una sociedad, los modelos económicos y condiciones sociales dirigidos a la atención de los niños.

5.3. Los referentes de crianza y su ejercicio de la parentalidad

Desde lo planteado, el sistema familia comprende al subsistema parental integrado por los referentes encargados del cuidado y crianza de los niños y niñas en el contexto del hogar. Este cuidado nos desafía pensar en los *estilos y prácticas de crianza* desplegados en la vida cotidiana, como las creencias y acciones concretas realizadas por el cuidador que acompañan y promueven el desarrollo de los niños. El cuidado físico, la comunicación y regulación afectiva que promueven los adultos hacia ellos y las expectativas que poseen en relación a sus logros evolutivos, son características frecuentes en los procesos de crianza de las familias (Moreno y Cubero, 1990).

En la singularidad de las relaciones intrafamiliares se despliegan diferentes estrategias de cuidado y socialización que delimitan la capacidad de regulación del adulto hacia el niño, siendo expresadas en los estilos educativos y de socialización parental, atravesados por las particularidades tanto del adulto como de los niños (Ceballos y Rodrigo, 1998). En este sentido, desde el ejercicio de una *parentalidad sensible*, centrada en las necesidades de niños y niñas, los referentes de crianza podrán constituirse en base de seguridad para el mismo, desde donde explorar el ambiente que lo rodea y retornar a ellos cuando este resulte amenazante (Bowlby, 1958).

Tal dimensión, se vincula a lo que Badury (2010) ha denominado *parentalidad social*, estableciendo su diferenciación de la *parentalidad biológica*, sujeta a la capacidad de procrear o dar la vida a un hijo. En su generalidad, la parentalidad social puede ser asumida por los referentes de crianza como parte de un proceso que se inicia en la parentalidad biológica. La misma alude a la capacidad de los padres y/o cuidadores para asumir la protección, cuidado y educación de los niños/as. En situaciones en que ello no es así, se visualizan dificultades en el ejercicio de la parentalidad, encontrándose vinculadas a la historia de vida, familiar o social de sus referentes, a partir de las propias experiencias de cuidado incongruentes (Badury, 2010).

Es así que, en los primeros años de vida, la presencia de figuras parentales promotoras de vínculos seguros y confiables, centrados en la disponibilidad para conectarse con las necesidades, intereses y emociones de los niños y niñas, les propician mejores condiciones para constituirse en sujetos empáticos, habilidosos para contactar con las emociones de otros.

La presencia de la proximidad física, la disponibilidad psicológica y afectiva del adulto para percibir, interpretar correctamente las señales del niño, y brindar respuestas oportunas y prontas; caracterizan lo que se define como sensibilidad del cuidador (Ainsworth, 1978). Tal dimensión puesta en juego en el cuidado, asociado a condiciones estructurales adecuadas, suelen constituirse en aspectos potenciadores del desarrollo del niño.

A partir de sus estudios de Rodrigo (2008) define a las *competencias parentales* como el “conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de modo flexible y adaptativo la tarea de ser padres, de acuerdo con las necesidades evolutivas y educativas de los hijos e hijas y con los estándares considerados como aceptables por la sociedad, y aprovechando todas las oportunidades y apoyos que les brindan los sistemas de influencia de la familia para desplegar dichas capacidades” (Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne, 2008: 115).

Retomando sus trabajos, Gómez y Muñoz (2014), proponen cuatro áreas de competencia parental definidas en: *vinculares, formativas, protectoras y reflexivas*.

Las *competencias parentales vinculares* refieren a aquellos conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza orientadas a promover apego seguro en los niños y niñas (conductas que favorecen el intercambio interpersonal adulto-niño, como el contacto visual, verbal, afectivo y físico), base fundamental para un desarrollo socioemocional saludable.

Las *competencias parentales formativas* aluden al conjunto de conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza que favorecen el desarrollo, aprendizaje y socialización de los niños y niñas, por ej. acciones que estimulan la atención del niño en objetos o eventos del entorno, que describen y generan oportunidades que promueven la observación, imitación y el aprendizaje.

A su vez, las *competencias parentales protectoras* definen a aquellos conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza dirigidas a cuidar y proteger adecuadamente a los niños y niñas, en sus necesidades evolutivas, garantizando sus derechos, integridad física, emocional y sexual.

Las *competencias parentales reflexivas* remiten a los conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza que permiten pensar en torno a las influencias y tránsitos de la propia parentalidad, capacidad para observar las prácticas parentales actuales, monitoreando el rumbo del desarrollo del hijo, y cuyo propósito se focaliza en nutrir a las otras dimensiones de la competencia parental.

En otro orden, ligado a la parentalidad y su contexto en la proyección de la política pública que la incluye, la institución socio-educativa para la primera infancia no es un contexto aislado sino permeable y transparente. La permeabilidad del “dentro-fuera” facilita la cohesión y la coherencia social. Una institución que pueda auspiciar de plataforma de participación, constituyéndose en lugar de referencia y participación para las familias y las comunidades.

Las familias requieren de espacios donde socializar la crianza y sostenerla con un sentimiento de pertenencia a una comunidad. La institución se sirve además de la oferta cultural y de otros espacios de la ciudad y del barrio para usarlos como espacios educativos, que aportan a la co-construcción de los conocimientos y aprendizajes parentales, desplegados luego en las interacciones con los niños, las niñas, otras familias y la comunidad.

Así, desde nuestra mirada el territorio no es un espacio pasivo de intervención política, sino un espacio propio de producción y de reproducción de la política central. En este sentido, la Política dirigida a la Primera Infancia es una política pública territorializada, siendo necesaria el desarrollo de capacidades territoriales para promover estrategias viables y sostenibles para su desarrollo.

El centro como referencia comunitaria con enclave en una realidad socioterritorial particular, profundiza su articulación con otras instituciones locales desde una visión integral e interdisciplinaria. Máxime bajo la nueva construcción de una sociedad de cuidado promovida en el marco del SNIC, que considera el cuidado como un derecho humano a garantizar por el Estado y que constituye una plataforma común para las Políticas de Primera Infancia. En la medida que se lo concibe como sistema, y para atender a los niños y niñas en esta etapa, necesita de la convergencia de esfuerzos para producir políticas integrales e integradas entre todos los sectores sociales.

En este escenario el Centro cumple un rol significativo. La perspectiva inclusiva, intersectorial e interinstitucional de su accionar, debe ser plasmada a través de un proceso continuo de búsqueda de respuestas y enriquecimiento de sus intervenciones y la de otros, y no como instancias aisladas que no tengan proyección más allá de la situación particular atendida.

6- DISEÑO METODOLÓGICO

El diseño metodológico se enmarca en las técnicas cualitativas para el relevamiento de la información requerida y su posterior análisis. Relevar las representaciones de los actores que hacen a la construcción diaria de la política de primera infancia, enmarcados en sus universos simbólicos constituye nuestra principal preocupación.

Para ello, las dimensiones dispuestas para el análisis remitirán a los discursos de los consultados, que son la referencia fundamental para relevar las configuraciones de sentido que estos construyen en torno a la incidencia de los Centros en el ejercicio de las parentalidades de las familias.

Asimismo, nos permite una mirada descriptiva del fenómeno en cuestión; a partir de un cúmulo de información profunda y detallada, que hará posible la comprensión e interpretación de los sucesos abordados.

Cuadro II. Composición de la muestra y criterios para la selección

DEPARTAMENTO	CENTRO	CRITERIOS											Tota
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
Montevideo	1 CAIF												4
Canelones	1 CAIF												4
Canelones	1 CAIF												3
Maldonado	1 CAIF												
Cerro Largo	1 CAIF												4
Artigas	1 CAIF												
Salto	1 CAIF												4
Paysandú	1 CAIF												
Rivera	1 CAIF												5
Durazno	1 CAPI												
		5	4	6	3	4	2	1	2	1	5	1	
Código	Nombre Criterio	Delimitación											
1	Vínculo con la familia significativo	La intensidad del vínculo que desarrolla el centro con las familias, que se construye a través del enfoque desde donde se la concibe, se la aborda y el lugar que se le ofrece en las actividades del centro, como así también la calidad de las interrelaciones que establece el personal con la familia a diario.											
2	Vínculo con la familia no significativo												
3	Laico	Centros cuya naturaleza del gestionante está dada por una entidad de religiosa o por una laica.											
4	Religioso												
5	Zafra	Centros ubicados en territorios que se caracterizan por una importante actividad productiva a nivel de servicios como el turismo o producción fabril, industrial, agropecuaria, entre otras, que requieran de personal disponible en momentos claves del año.											
6	Frontera	Centros ubicados en territorios de frontera.											
7	Piloto	Centros que tienen experiencia en modalidad de atención diaria a niños de 12 meses.											
8	Cooperativa	Figura legal que gestiona el convenio del Centro											
9	Convenio con Intendencia												
10	Condiciones adversas	Centro ubicado en territorios que presentan indicadores de vulnerabilidad a nivel social, socio habitacional y climático, como por ejemplo zonas con alta conflictividad, inseguridad, pobreza, en asentamientos, sin saneamiento, en zonas inundables o escasez de recursos y servicios, de infraestructura urbana.											
11	Rural	Centro ubicado en territorio rural o semirural											

El carácter exploratorio de la intervención implica la presencia de un proceso flexible. Dado que no se pretende corroborar concepciones previas, sino por el contrario, observar y relevar fenómenos emergentes que devuelva la propia dinámica del campo. Por lo cual, distintos aspectos constitutivos del estudio podrían eventualmente estar sujetos a modificaciones durante este proceso.

Nos basaremos por tanto en el *diseño de campo* para la recogida del dato, que serán esencialmente primarios. Esto es, estarán relevados directamente del contexto empírico de nuestra investigación.

6.1. Población y Muestra

La *población* a la cual se dirige el estudio son los actores que integran el *universo* de los centros de atención a la infancia de (CAIF – CAPI).

La muestra seleccionada se inscribió en un *muestreo de tipo intencional o de conveniencia*, como respuesta a un esfuerzo deliberado de obtener muestras “representativas” desde el punto de vista cualitativo, mediante la conformación de grupos “típicos” o característicos del universo de los Centros. Al mismo tiempo, también el procedimiento contempló la factibilidad del campo al momento de seleccionar los centros y las personas a ser consultadas.

De este modo la muestra y sus criterios de selección en correspondencia con las técnicas de relevamiento a utilizarse, se encuentra desagregada en el cuadro nro. 1.

Los departamentos seleccionados son 9 y pretenden ser representativos de la heterogeneidad social del territorio nacional siguiendo criterios demográficos y socio-territoriales.

Los centros seleccionados son 10 y se realizó en función de su ubicación territorial, dado los departamentos seleccionados primeramente, y luego, con criterios de

Cuadro III. Composición de las unidades de análisis y sus criterios

ACTOR	CRITERIO DE SELECCIÓN	TÉCNICAS DE RELEVAMIENTO	CANTIDAD
Familia	- Referentes de crianza - Heterogeneidad en cuanto al nivel de vínculo y participación en relación al Centro	Grupos de discusión	7 Grupos focales
Equipos	- Técnicos, educadores, personal de cocina, servicio, coordinadores y directores - Heterogeneidad sujeta al criterio utilizado para la selección de los centros	Talleres	10 Talleres

heterogeneidad en cuanto a la performance del Centro, su vinculación con las familias y la naturaleza legal de la OSC.

6.2. Selección de las técnicas

La elección de las técnicas, tanto de la metodología de taller y grupo de discusión se basa en un relevamiento de información sistemática, con el objetivo principal de que no operen como mecanismos de intervención invasivos, tanto para el personal del Centro, como para las familias. La consigna perseguida requería precisamente de un ambiente distendido e inclusivo de las distintas miradas que allí se dieran cita, y que emergiera de los propios participantes, evitando la influencia en sus respuestas por la parte de la propia dinámica de relevamiento.

De este modo, se escogió la modalidad de *Taller* para conocer las representaciones del personal del Centro. En la medida que esta técnica permite una construcción colectiva a partir del sentir, pensar y hacer de los involucrados, dando lugar a producciones concretas que surgen como síntesis en el proceso de intercambio.

La construcción de un collage entre los distintos subgrupos pertenecientes en este caso al personal del Centro, involucra el uso de material figurativo que permite generar procesos creativos. Invita a representar a través de imágenes bidimensionales y construcciones tridimensionales en relación a los tópicos propuestos sobre las acciones del centro y su vinculación con el desarrollo de las parentalidades, aspectos que pueden eventualmente no emerger si se utilizara sólo la palabra. La asignación de sentido, poniendo en palabras lo realizado, permite al grupo reflexionar sobre lo realizado en una tarea de meta-análisis, de reflexión sobre los propios procesos. Los talleres tuvieron en promedio una duración de 3 horas y fueron coordinados por las tres integrantes del equipo.

En el caso del abordaje con familias, se optó por la realización de *grupos de discusión*. Ello remite a la posibilidad que brinda este dispositivo de que los participantes puedan desplegar en él las representaciones acerca de su ejercicio parental a partir de su integración al Centro. Es una técnica que garantiza la suficiente distensión del grupo, y el nivel de exigencia adecuado para la asimilación y apropiación de la consigna por parte de una población tan diversa. En el grupo de discusión, el énfasis radica en la construcción colectiva de patrones y significados, que van construyendo su propio discurso sobre el tópico investigado.

En la selección de los integrantes se atendió a los criterios de comprensión y pertinencia, incluyendo en el mismo a todas aquellas personas que pudieran reproducir mediante

su discurso representaciones significativas (Ibáñez, 1979: 264). El grupo de discusión articula la heterogeneidad y homogeneidad, en la medida que se pretende una producción homogénea (un discurso grupal) a partir de lo heterogéneo (la discusión grupal). El grupo produce la transversalidad, la comunicación en las direcciones y en los sentidos en que es posible: la producción de la homogeneidad por intercambio de diferencias heterogéneas” (Ibáñez, 1979: 275-276). En la conformación propuesta la homogeneidad está dada por su pertenencia, es decir, en la medida que el participante es un referente de crianza que intercambia sobre su ejercicio parental en vinculación con la oferta del Centro, pero la heterogeneidad se establece a través de los distintos perfiles sociales que se procuraron obtener en cada uno de los grupos.

7- INFORME DE CAMPO

El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de mayo a noviembre de 2015, participando del mismo un total de 204 personas, correspondiendo en un 32% a las familias (66) de los niños y niñas que asisten al Centro en sus diversas modalidades de atención, y en un 68% a los integrantes de los equipos de los Centros (138).

El mismo implicó un primer encuentro con los equipos desde la instancia de taller, para luego coordinar el encuentro con las familias.

En ambas instancias, se comenzó con una ronda de presentación de cada uno de los participantes. Luego, se prosiguió con la presentación por parte de los coordinadores del marco de la propuesta y el proyecto que la sustenta, así como también los recaudos éticos con los cuales se haría uso de la información y la confidencialidad de los datos del Centro, sus integrantes y de las familias. Por último, se planteó la consigna.

Cabe señalar que, si bien la propuesta de taller para los equipos y grupos de discusión para las familias son dos técnicas de relevamiento distintas, ambas tienen un enfoque exploratorio, y fueron presentadas desde ese lugar. En este sentido, se explicitó que el carácter del estudio y la modalidad de abordaje no eran instancias de evaluación a las prácticas de los equipos, ni de la performance del Centro, sino que se resume en conocer los alcances del mismo, la incidencia sobre las parentalidades de los referentes de cuidado, desde sus propias representaciones, sin considerar las respuestas como correctas o incorrectas.

Para los equipos de los Centros particularmente este aspecto tuvo una importante significación. Por un lado, les representó una experiencia distinta, en donde son los constructores del mensaje y de los contenidos, dado que están mayormente acostumbrados a tener instancias donde son evaluados o son sujetos de formación. Por el otro, significó una instancia de distensión, un alto en la rutina diaria para que tenga lugar la reflexión, el intercambio y mirarse en perspectiva sobre los alcances de sus acciones. Porque generalmente el trabajo cotidiano transcurre entre las rutinas y los imprevistos, y no se genera un espacio de este tipo para una puesta a punto y el balance en grupo. Es un cambio de rol, donde generalmente son los que escuchan para ser ellos los escuchados, tanto por nosotros como por ellos mismos.

Las consignas fueron adecuadamente recibidas y aprovechadas por los grupos, dado el nivel de pertinencia y familiarización con la temática.

En relación a los equipos de trabajo, como ya mencionáramos, la muestra final quedó compuesta por 138 personas, contando con mayor representación del área pedagógica (50,71%) congruente con el número estimado de convocados. El siguiente cuadro presenta el escenario de los talleres, en términos de la cantidad e integrantes de los equipos que finalmente participaron de los mismos.

Cuadro IV. Caracterización por disciplinas de los integrantes de los equipos

Psic.	Psicom.	A.S.	Maestra	Educ.	Cocina	Aux. C.	Aux. L.	C. Gestión y OSC	Director	Total Personal
1	1	1	1	4	0	0	1	1	0	10
1	1	1	2	7	1	1	2	0	0	16
1	1	1	2	5	1	0	1	1	0	13
1	1	1	1	6	2	0	1	1	0	14
1	1	1	2	5	1	0	2	2	0	15
1	1	1	2	8	1	1	2	1	0	18
1	1	1	2	3	1	0	1	1	0	11
0	0	0	1	6	1	0	1	0	1	10
1	0	1	1	9	1	0	1	1	0	15
1	1	1	1	8	1	1	1	1	0	16
9	8	9	15	55	10	3	13	9	1	138

Elaboración propia

Cuadro V. Distribución de los integrantes de los equipos y porcentajes de la muestra

	Psic.	Psicom.	A.S.	Maestra	Educ.	Cocina	Aux. C.	Aux. L	C. Gestión y OSC	Dir.	Total Personal
Cantidad	9	8	9	15	55	10	3	13	9	1	138
%	6,52	5,79	6,52	10,86	39,85	7,24	2,17	9,42	6,52	0,72	100
Elaboración propia		1	2	5	1	0	1	1	0	13	

Los talleres fueron iniciados desde el reconocimiento de las acciones desarrolladas por los equipos de los Centros en relación al acompañamiento de las familias en la crianza de sus hijos e hijas. En este sentido, se planteó trabajar sobre las siguientes interrogantes, *“Desde lo que ustedes hacen en el Centro:*

- *¿Qué transformaciones ven en las familias en el ejercicio de las parentalidades?*

- *¿En qué aspectos sienten que hay cambios en el ejercicio del rol?*

Se trabajó en cuatro subgrupos, los que fueron rotando, por la propuesta de construcción de cuatro collages, versando cada uno de ellos sobre los siguientes tópicos:

Con respecto al cuidado de la salud... ¿ven cambios? , ¿cuáles?, ¿cómo se llegó a estos cambios?

Con respecto a las expectativas de las familias en torno al niño... ¿cuáles?, ¿cómo se llegó a estos cambios?

Con respecto al ambiente familiar, los vínculos y las prácticas de crianza... ¿cuáles?, ¿cómo se llegó a estos cambios?

Con respecto a la construcción de ciudadanía y las posibilidades de acompañar la educación de las familias... ¿cuáles?, ¿cómo se llegó a estos cambios?

7.2. Los grupos de discusión con los referentes de crianza

Se acordó con los equipos de los Centros invitar a 12 referentes familiares provenientes de diversas modalidades de atención a los niños y niñas: Experiencias Oportunas, modalidad diaria para niños/as de 1 año y Educación Inicial, con el propósito de contar con familias de más trayectoria en el Centro y otras con menor tiempo en el mismo.

Los espacios de encuentros con las familias se iniciaron con una breve presentación del equipo de investigación y la finalidad de su presencia allí, para posteriormente realizar la lectura colectiva del consentimiento informado y el registro de la respectiva autorización por parte de las familias para ser parte del estudio presentado (firma del consentimiento).

El grupo de discusión propiamente dicho se inició con la consigna: *“Nadie nace sabiendo ser padres, nadie nace sabiendo cómo criar un niño, vamos aprendiendo junto con otros... Entre estos otros están los Centros... En qué sienten ustedes que el Centro contribuye para fortalecerlos en el ser padres...”*.

A partir de los discursos iniciales, se moderó la construcción grupal sobre la base de las dimensiones también exploradas en los espacios de taller con los equipos de los Centros, por lo cual se indagó en torno a: 1) ambiente familiar, vínculo y pautas de crianza; 2) expectativas en torno al niño; 3) salud del niño; 4) construcción de ciudadanía, educación y trabajo.

Los grupos se realizaron entre los meses de abril y diciembre de 2015, tiempo en el cual se alcanzó concluir una muestra final de 7 grupos de discusión con familias, dado que en el avance del relevamiento los discursos estos comenzaron a consolidar cierta homogeneidad, por lo que la suma de más instancias de campo, no aportarían nuevos datos significativos para el estudio.

A partir de la sistematización de las instancias de relevamiento de datos con las familias, se construyó el siguiente cuadro, en el cual se pretende compartir algunos aspectos que caracterizan la singularidad de cada uno de los grupos de discusión: número y género de los participantes, procedencia de los programas (EO-EI), y clima en el cual se desarrollaron los encuentros con las familias. En relación a este último punto, se delimitó las categorías: *muy bueno, bueno, y regular*.

Un clima *muy bueno* se caracterizó por la apertura al diálogo por parte de los participantes, visualizándose la capacidad en la toma de contacto y transmisión de sus vivencias, conocimientos y emociones en relación a cada uno de los tópicos

propuestos. A su vez, este clima grupal se caracterizó por la participación activa de la mayoría de sus integrantes, siendo adultos reflexivos y con una disposición corporal, atencional y discursiva comprometida con la tarea propuesta.

A un clima *bueno* de trabajo grupal, lo caracterizó la disposición y apertura para establecer el diálogo con agentes externos a su vivencia cotidiana, siendo capaces de transmitir sus experiencias en relación a la crianza de sus hijos, así como la vivencia de su tránsito por los Centros. En cuanto a los niveles de participación se visualizó la construcción del discurso en algunos miembros, permaneciendo otros en silencio y otros asintiendo corporalmente en función de lo que se planteaba y construía en el colectivo. Finalmente, el clima *regular* se caracterizó por una disposición para el diálogo, el cual se fue dando a medida que avanzó la propuesta de trabajo y se iban

Cuadro VI. Caracterización de los grupos de discusión con familias

Referentes Familiares			Género		Clima de los grupos		
EO	EI	TOTAL	F	M	MUY BUENO	BUENO	REGULAR
2	4	6	5	1			
4	8	12	10	2			
3	7	10	9	1			
4	6	10	9	1			
2	7	9	9	0			
2	7	9	8	1			
1	9	10	10	0			
18	48	66	60	6	2	3	2
27%	73%	100%	91%	9%			

Elaboración propia

venciendo ciertas resistencias que surgen ante lo nuevo de la tarea y los investigadores como figuras desconocidos. La producción colectiva resultó del discurso de algunos referentes familiares más abiertos para dar cuenta sus experiencias, en relación a otros, en quienes se observaron ciertas limitaciones para transmitir sus vivencias, pero que desde su gestualidad se podía percibir el agradecimiento para con el personal de los Centros.

A partir de los datos contemplados en el cuadro, se desprende que participaron 66 referentes familiares, con una mayor presencia del género femenino (91%). A su vez, se observó entre los convocados una mayor asistencia de referentes familiares de niños/as que asisten a la modalidad de atención diaria de Educación Inicial (73%), siendo familias que presentan más tiempo de vinculación con los respectivos centros de referencia.

En cuanto al clima generado en los grupos de discusión, se observó mayoritariamente una tendencia de climas colectivos caracterizados como muy bueno (2) y bueno (3), lo cual da cuenta de la disposición de los participantes para con la tarea propuesta y el equipo investigación, estableciendo un acercamiento que conforme avanzaba el tiempo, ganaba en profundidad y confianza para narrar las vivencias.

A su vez se destaca la fluidez discursiva, la escucha y valoración de lo que cada integrante tenía para decir, permitiendo la construcción de un espacio de intercambio y reflexión, soporte de la co-creación discursiva del colectivo, en un tiempo y espacio singular, signado por el respeto de la vivencia del otro.

8- ANÁLISIS

Las categorías de análisis emergen del campo, estando a su vez en consonancia con los marcos conceptuales explicitados en el diseño. En tal sentido se identifican grandes categorías de análisis: ambiente familiar y disponibilidad para la crianza, vínculo familia-Centro-comunidad y acciones que potencian el desarrollo, los atravesamientos de la interinstitucionalidad; las cuales fueron construidas a partir del discurso de los participantes en torno a los tópicos indagados en el trabajo de campo.

El análisis se construye desde el discurso de los participantes, destacando las percepciones y atribuciones de sentido que realizan las familias y el personal con respecto a las acciones socioeducativas del Centro. En este marco se procura focalizar en cómo las microacciones que el Centro realiza inciden en el fortalecimiento de las capacidades parentales.

A continuación se presentan las categorías con las distintas dimensiones que la conforman:

8.1. AMBIENTE FAMILIAR Y CRIANZA

En todos los talleres con los equipos de los Centros, el ambiente familiar aparece como una categoría destacada con relación a cómo se configuran las acciones del Centro. La concepción de los Centros imprime a los mismos un accionar en el que las familias ocupan un lugar de gran relevancia. El acercamiento del personal a las familias es centrado en el niño y la niña, de modo de contribuir a que estas puedan potenciar sus funciones parentales favorecedoras del desarrollo integral de los niños.

En tal sentido, desde el contenido del discurso, surgen las siguientes dimensiones que se detallan a continuación:

8.1.1. Configuraciones familiares

En los discursos de los equipos aparecen con fuerza los cambios en las configuraciones familiares, en donde diversas figuras asumen la responsabilidad de la crianza de niños y niñas en el contexto del hogar.

Tenemos muchos tipos de familias: madre-padre-niño, niño-abuelos, madre-madre-niño, padre-padre-niño, y si para el niño la familia es esa la familia está conformada así. (E-C10)

Entre las figuras de cuidado el equipo destaca la presencia del padre, coincidiendo que la misma ha venido en aumento en los últimos años. Concuerdan en que la posibilidad de empoderamiento de los padres se ve afectada tanto por estereotipos de género, como por resistencias de las madres a que ellos asuman un papel más activo en la crianza de sus hijos e hijas.

El que los padres compartan los roles se vive desde el niño como algo muy natural. Se ve un niño sano, feliz, y el que venga el padre o la madre el niño lo asume con naturalidad. Tenemos padres que aunque no vengan sabemos que son activos en la crianza. (...) Se ve la participación del padre en la crianza, al trabajar las madres, y uno puede ir incidiendo en algunos temas que ellos pregunten, ellos cambian los pañales, participan y vienen solos con bebés chiquitos. Los padres están más involucrados en la crianza y lo viven como algo más natural. (E-C3)

Los padres participan más, se ven más, pero están jugando un papel más secundario. (E-C10)


La figura del padre está más presente, hay padres con más participación. A veces las madres no dan participación al padre, ellas te dicen 'yo soy el único referente que tiene'. (E-C9)

A los padres a veces las madres no los dejan participar, se enojan si decimos que la actividad es sólo para padres. Ahora empezaron a venir más padres y abuelos. Para el día del padre las madres se ponen furiosas y compiten por el regalo. (E-C6)

Las familias concuerdan en la importancia de la rol paterno en la crianza, no sólo para los niños y niñas, sino también lo asocian como una ayuda para las mamás. Tal visión del padre en la vida de la díada, todavía dista de una construcción social del varón como responsable y complemento de la crianza de sus hijos.



Con el padre de mis nenes tratamos de hacer las cosas los dos, para comprar algo trato de que este él. Cuando llegar de trabajar va con uno y otro para ver cómo pasaron. Trato de que participe en todo y me ayude con las tareas de los nenes. (F-C2)



Está buenísimo venir, está buenísimo las cosas que hacemos acá y para mí como papá todo lo que tiene que ver con mis hijas, trato de estar. (F-C4)

Sin embargo, estas construcciones de género no dan cuenta de otros medios en los cuales la cultura que prima liga las funciones de crianza y cuidado a la mujer. Tal es el caso de corrientes migratorias en donde entran en juego pautas culturales diferentes, como de

las pautas culturales del medio rural que siguen incidiendo en las construcciones de género, ligando a la mujer al ámbito de lo privado, a la vez que las políticas sociales no siempre se encuentran alineadas a las características del contexto.

En otras culturas existe más machismo, la crianza está centrada en la mujer, y es exacerbado si lo comparamos con Uruguay. La figura paterna queda al costado en la crianza. Esto está naturalizado en el grupo familiar, cada uno sabe cuál es su rol y por eso no les preocupa. Nosotros tratamos de que el padre se sienta partícipe, se sienta importante. (E-C10)

Los padres no son vistos como referentes de crianza. Muchos trabajan en campaña y vienen los fines de semana o cada 15 días, es una población muy homogénea, donde la mayoría son peones rurales o trabajan en la forestación. El padre no está, o es machista. En el cuestionario de prácticas de crianza no decían lo políticamente correcto, y lo decían con orgullo. (E-C8)

El padre le decía a la madre 'se te muere ese guri', delegando la responsabilidad en la madre. (E-C9)

Las madres no trabajan porque cuando tienen un bebé no tienen quien se los cuide, porque cuando empezó a caminar y viene al Centro ya tienen otro bebé; la maternidad acá es mayoritariamente elegida. Pero también el no trabajar es por imposición del marido:

*‘yo soy el que traigo el dinero a casa’ (...)
Hay vínculos conflictivos, el hombre es el macho alfa. (E-C7)*

Los equipos visualizan que estos estereotipos de género se transmiten a los niños tanto desde las pautas de crianza como desde los juegos y juguetes que las familias ponen a disposición de los niños y niñas.

Tienen estereotipos de juguetes para niña y para varón. Hay padres que les han guardado los muñecos, y eso pesa más en familias de otras procedencias. (E-C10)

A su vez, plantean que en algunas familias existen dinámicas disfuncionales en donde los roles clásicos cuidador-cuidado están cambiados, siendo dificultoso para los padres asumir las competencias parentales formativas.

Uno ve que son los niños los que pasan a dirigir las familias y eso es una carga importante para el niño. A veces les decimos a los padres ¿quién manda en casa? “Yo” dice el niño. No, papá y mamá. (...) Los niños necesitan coherencia y demandan el respeto de las reglas y eso si no lo hacen notar. El año pasado había un niño que la madre siempre venía tarde y un día el niño le dijo: “no quiero que vengas tarde, no quiero ser siempre el último en irme”. (E-C5)

Asimismo, esta dificultad manifiesta en la asunción de tales competencias, trae consigo que los padres depositen mayor responsabilidades a ser asumidas por el Centro, donde ciertos cuidados del niño que deberían ser llevados a cabo en el ámbito del hogar, requieren que de los equipos dar algunas respuestas.

Los padres delegan ahora más responsabilidades en el Centro, los padres ahora trabajan y los dejan porque tienen que trabajar, enfermos igual los traen porque no los aguantan. Te dicen: “Llévalo al baño porque no quiso”, “Ponele la camperita porque no quiso”. (E-C3)

Hay niños que vienen con tantos piojos que hay que sacarlos acá. (...) Son niños que pasan atacados del pecho, con diarreas, que han pasado medio año así. Si les costó dormir, si no comen de noche, es bravo. (E-C6)

La inestabilidad de las relaciones afectivas producto de vínculos estrechos que se cortan abruptamente, reconfigurándose con otras figuras en una velocidad que da cuenta de procesos acelerados, cuestiona las representaciones de familia de algunos equipos. A su vez los posiciona en el lugar de referentes estables para el niño y la niña.

Se mudan bastante, se van y vienen sin un proyecto muy claro. A veces nos enteramos de cambios importantes porque nosotros preguntamos. (E-C10)

Se mudan como ir al almacén, viven con la abuela, cambian de núcleo familiar, a la casa de la suegra, de la madre, de la hermana. ¿Eso genera más adaptabilidad?, ¿será que uno se cuestiona tanto? Cambian mucho de pareja y los niños hablan del novio de mi mamá. ¡Son realidades tan distintas a veces, en la cabeza de uno! (E-C7)

Hay ambientes confortables y distendidos, pero hay también otros ambientes. Las situaciones familiares son cambiantes y conflictivas, se separan y no dejan ver al hijo, o que no venga la abuela porque se peleó, o vienen distintos referentes masculinos de la madre que no los conocemos. (...) La madre está internada o está presa, y el niño anda de casa en casa. Esa noche no sabe si va a dormir en su cama o en otra cama. Entonces el centro le da estabilidad. (E-C9).

En sus discursos los equipos refieren a la vertiginosidad de la vida diaria, en donde las dinámicas familiares atravesadas por la situaciones extremas ligadas a las dificultades en la supervivencia y el desempleo, y aquellas ligadas al multiempleo atraviesan el ejercicio de la parentalidad social. Ello incide vulnerando las funciones de protección y cuidado de niños y niñas, máxime cuando los lazos y redes de sostén se encuentran debilitados.



Las nuevas configuraciones familiares aparecen como un desafío, las abuelas tienen un rol más protagónico, los padres están ausentes o la madre no deja al padre ocupar su lugar. Por ello el enfoque tendría que ser más sistémico, incluir al niño con su padre y su madre, tener entrevistas en las que se hagan acuerdos con la madre y el padre delante del niño. (E-C5)

Hay madres jefas de hogar, hay padres también a cargo de los niños pero no en gran número, hay abuelos que tienen a nietos, es bien diverso. (E-C2)

El padre varón participa más de los talleres, en la sala, y preguntan porque a veces son ellos los que se encargan del cuidado de los niños. (E-C3)

Los niños vienen acelerados y las familias esperan que no descansen para que descansen en la casa. Nosotros intentamos revertir eso, porque si por trabajo no estuvieron siete horas, que luego te vea, que el tiempo que se tenga sea cargado, sea valioso. La calidad y densidad del tiempo. (E-C10)



Entre las figuras de cuidado, los *equipos* destacan la presencia de los abuelos, remarcando tanto los aspectos más potentes como las tensiones que dichas dinámicas familiares generan. En dicho marco destacan los efectos que las intervenciones realizadas desde el Centro generan.

Viven con los abuelos por temas edilicios, porque no les da para alquilar algo aparte, viven como allegados. Allí surgen otras cosas como el no dejar a la madre ser madre, quieren ser las madres de sus hijos y de sus nietos. Hemos tenido varias internaciones y ha habido experiencias interesantes en ese sentido. (E-C10)

En el caso de las *familias* surgen discursos vinculados a la presencia de otros integrantes familiares más allá de las figuras parentales, como referentes en el cuidado de niños y niñas, quienes a su vez asumen un rol activo en las actividades propuestas desde los Centros para las familias.

A los papás de mi sobrina se les complica con su cuidado cuando no viene al CAIF, por lo que muchas veces yo la cuido y otras veces participo de actividades cuando invitan a la familia. Está bueno que ellos puedan venir, pero sino ya saben que a mí me gusta estar, es mi única sobrina y la quiero disfrutar. (F-C2)

Yo quería que tuvieran otro nieto para así seguir viniendo, porque aprendes mucho. Yo empecé viniendo con el primero de mis nietos, porque mi hija no podía venir con él y me encantó hacerlo. Así que luego lo hice con todos mis nietos, siempre que es posible estoy por acá, quiero mucho este lugar, la gente es bárbara. (F-C7)

Yo vivo con mis padres y cuando iba a poner límites costaba bastante porque los abuelos la consienten mucho y no les gustaba que yo pusiera límites. Yo pongo mis pautas y ellos la de ellos, aunque fueron aprendiendo y se hizo mejor la convivencia. Es necesario estar de acuerdo todos, sino es una locura y el niño se confunde. (E-C5)

A veces los abuelos piensan que porque vos vivís con ellos te mandan con si fueras un niño más, yo soy la madre y entonces si yo no le enseño quien lo va hacer, nadie. (F-C4).

Desde los *equipos* se plantea que Centro se configura en un espacio de protección y cuidado, sobre el cual se estructuran las restantes actividades. Las redes de sostén son el soporte sobre el cual descansa la organización familiar con relación a la posibilidad de sostener el trabajo. La falta de otras figuras referentes en la crianza lleva a considerar imprescindible la asistencia al Centro.



El 95% de las familias son trabajadoras, y eso presiona la asistencia, antes de venir si tiene fiebre le dan un antipirético y lo traen, por la presión laboral de no poder faltar. (...) Ahora los abuelos son más jóvenes, trabajan y no pueden apoyar en la crianza de los nietos. Otros abuelos sin embargo se hacen cargo de ellos. (E-C10)

El Centro apoya muchas veces a las familias. Si no tienen alimentación se les da una vianda, y otro tipo de apoyo como cuando dicen 'no sé cómo hacer porque hoy salgo más tarde del trabajo'. (E-C9)

Las familias destacan el rol que cumplen los Centros como espacios de atención para sus hijos, constituyéndose en redes facilitadoras de la continuidad y sostenibilidad de su inserción laboral. A la vez que se visualiza la necesidad de conciliar este servicio con otros arreglos familiares que les permitan cumplir con el horario, así como la flexibilidad y apertura de los equipos para encontrar alternativas que faciliten las dinámicas familiares.

El que mi hija venga acá, nos facilita cumplir con nuestro trabajo. La traigo temprano y luego viene mi esposo la levanta y se van a casa almorzar y luego cuando se va para el trabajo se queda en la casa de los abuelos. (E-C2)

Es difícil conciliar las tareas del hogar, el trabajo y la crianza de los hijos. Es bueno saber que acá tienen otros niños, otro tipo de juguetes y que todo lo que hacen le sirve para su futuro, saber esperar turnos. (F-C 10)

El año pasado hicimos una reunión de padres, porque quienes íbamos a pasar a 3, planteamos que el horario de 12.15 era un horario cortado y solicitamos si podía ser 12.30, porque había papás que no llegaban. Se tiene en cuenta la opinión de los padres, buscan facilitarte las cosas. (F-C3)

Desde que empezó a venir todos los días, pude organizarme mejor con el trabajo. Ya no ando tan a las corridas... Además si me atraso un poquito un día, no tengo problemas con ellos, la educadora me espera. Aquí la gente siempre está para ayudar. (F-C7)

Desde los equipos se sostiene que la presencia de cuidadores múltiples y las dificultades para el establecimiento de lineamientos comunes se refleja en los niños. Tal como se plantea en el marco teórico es fundamental la coherencia en los estilos de crianza y

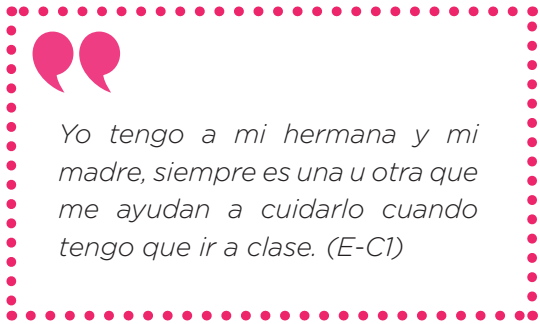
las pautas que se transmiten de modo que se pueda establecer una continuidad en las rutinas cotidianas de cuidado, en tanto se constituyen en escenarios centrales para la construcción de la subjetividad de los niños. A su vez, desde el discurso de los equipos se presenta como problemática la delegación de los cuidados parentales en los hermanos mayores. Ello da cuenta de los arreglos familiares y de la carencia de ofertas alternativas de cuidado.

En EO es bueno el tener a los padres presentes, cuentan cosas. Con los abuelos se dan confrontaciones por las diferencias en las prácticas de crianza. La inmediatez, la velocidad, el tapar el aburrimiento con juguetes, con materiales. (E-C3)

Hay muchos adolescentes solos con niños porque los padres trabajan y no están. Los adolescentes son padres y madres al mismo tiempo. (E-C4)

El cuidado de los nenes, siempre estoy pendiente. Si tienes que salir comienzas a ver con quien los dejas, estuviera la abuela no sé cómo lo haría. (E-C2)

Las familias destacan los beneficios que implica la cercanía de los abuelos para los niños, sin dejar de reconocer que por momentos pueden aparecer situaciones de tensión entre los adultos, viéndose implicados en relaciones intrafamiliares poco claras en los límites de su función, aspecto que es valorado cuando las relaciones se construyen sobre esa base.



Yo tengo a mi hermana y mi madre, siempre es una u otra que me ayudan a cuidarlo cuando tengo que ir a clase. (E-C1)

Yo vivo con mis padres y cuando iba a poner límites, ellos me desautorizan porque entendían que si mi hija estaba con ellos todo el día, tenía que ajustarme a los hábitos que tenía con ellos. Eso no fue fácil, pero acá me fueron ayudando a como decirlo a los abuelos, y fuimos cambiando: ellos dejan que yo la corrija y ellos a mí. Conversamos y fuimos aprendiendo lo importante que era para tener una mejor convivencia. (F-C2)

A veces hay abuelos que entienden que porque tú vives con ellos, te pueden mandar, yo soy la madre y si yo no le enseño ¿quien le va a enseñar? (F-C4)



8.1.2. Prácticas de crianza

Las prácticas de crianza remiten a los comportamientos de los adultos con respecto a orientar el desarrollo y la socialización de los niños en determinada dirección. Las investigaciones dan cuenta de que los comportamientos de niños y niñas, así como factores ambientales aparecen modulando la relación adulto-niño (Myers, 1994; Luna, 1999; Solís-Cámara, 2007). Las pautas de crianza están atravesadas por lo cultural e influyen en los comportamientos y expectativas de los adultos con respecto a los niños.

Según las representaciones de los *equipos* al respecto, los referentes de crianza depositan mayores expectativas en relación a que el Centro promueva el aprendizaje cognitivo en sus hijos e hijas, por encima de otros contenidos orientados a promover el desarrollo socioemocional. Esto se explicaría en tanto, que tal dimensión del desarrollo, no son tan valorados como indicadores de desarrollo.

Por otra parte, en la mayoría de los casos sus expectativas acerca de la autonomía de su hijo o hija, son menores de las que el niño puede efectivamente alcanzar o bien se sitúan en parámetros que suponen una mayor independencia. Los equipos proponen un punto intermedio entre estas dos visualizaciones.

Con relación a las expectativas de las familias con respecto al desarrollo del niño, notamos que había una valoración en lo cognitivo más que en otras áreas; que nosotros trabajamos mucho para favorecer otras áreas, lo social, lo afectivo, que lo cognitivo deviene sólo. Nosotros venimos de un antiguo colegio, tal vez sea por eso. (...) Vemos con relación a la autonomía que los niños son tratados como bebés, no saben tomar de un vaso ni comer solos con dos años, y cómo les cuesta dejar el pañal, a los tres años les cuesta. (E-C3)

Las expectativas de las *familias* surgen vinculadas a lo que esperan que sus hijos aprendan o adquieran a partir de su ingreso al Centro, no siendo claro el reconocimiento de expectativas previas, construidas a partir de las oportunidades ofrecidas en el seno del hogar.



Se busca devolver otra imagen del niño porque se ven dos posturas extremas: o le siguen dando el lugar de bebé, o poco menos que se manejen. El Centro intenta ubicarlo en el niño en ese momento de la vida, para no esperar lo que no es capaz. Y en ese sentido hemos tenido mucha incidencia. (...) no apurar, respetar los tiempos. (E-C10)

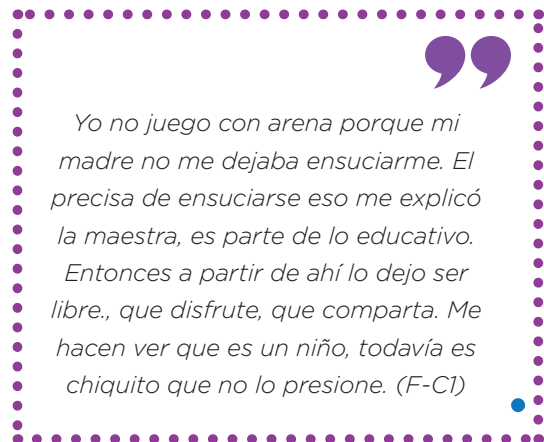
Los *referentes de crianza* reconocen que sus hijos, a partir de las experiencias vividas en el Centro, aprenden a socializar, a compartir y por ende a ser más solidarios con sus pares. La incorporación de hábitos y normas de convivencias en los niños y niñas, se traducen también en enseñanzas a los referentes de crianza, habilitando una mejor comunicación e integración con sus hijos; dado que sienten que el ritmo de vida y el cansancio, hace que en muchas ocasiones, pasen por alto instancias de juego compartido o de disfrute familiar.

A mi hijo lo ha ayudado en la integración y desarrollo, a aprender a compartir, a estar con otros. Hacen cosas recreativas que en casa no tiene o nos damos tiempo. Nos ayuda a integrarnos más con ellos, porque en la casa uno está en otras cosas. Es aprender para ellos, el comer solos, que en casa tal vez uno le dé por comodidad, el jugar con nosotros, que en casa a veces estamos ocupados. Aprendes a manejarte mejor. (F-C9)

Las acciones que los Equipos implementan para promover el desarrollo de los niños y las niñas, permiten a las familias ver materializadas las expectativas que ponen en el Centro respecto de sus hijos allí. En tal sentido, experiencias promovidas en el Centro, vinculadas a nuevos hábitos de alimentación, higiene y de relacionamiento, se constituyen en oportunidades para el desarrollo de los niños, siendo trasladadas a sus hogares, a la vez que solicitan a sus familias que las incorporen y/o practiquen. Los avances en sus hijos, así como el reconocimiento de nuevos aprendizajes, generan en las familias sentimientos positivos, aprendiendo de ellos y propiciando un ambiente familiar más distendido.

Las experiencias vividas en los Centros y los aprendizajes significativos construidos sobre vínculos seguros y sensibles a las necesidades e intereses de los niños y las niñas, propicia en ellos, sentimientos de pertenencia al Centro, siendo vivido como “su espacio” y a donde “desean venir”.

La mía no para de hablar, ella no gateaba, y empezamos a venir a EO, en poco tiempo caminó. Es increíble pero el mundo de ellos se organiza en base a acá, con



Yo no juego con arena porque mi madre no me dejaba ensuciarme. El precisa de ensuciarse eso me explicó la maestra, es parte de lo educativo. Entonces a partir de ahí lo dejo ser libre., que disfrute, que comparta. Me hacen ver que es un niño, todavía es chiquito que no lo presione. (F-C1)

las orientaciones y con los compañeros. Se reconocen en la calle, se gritan, abrazan y dicen "amiga mía". (F-C2)

Ayuda a ordenar los hábitos, aprenden que luego de jugar hay que guardar los juguetes. Cepillarse los dientes luego de comer, y cada vez que hace algo termina lavándose las manos. Yo le digo con agua y él me dice con agua y jabón. (E-C5)

Mi nena antes de venir era loca por su mema, y no tomaba leche si no era en ella. Luego cuando empezó acá, en poco tiempo cambió, empezó a pedirme que le diera en taza, porque ya estaba grande. (F-C4)

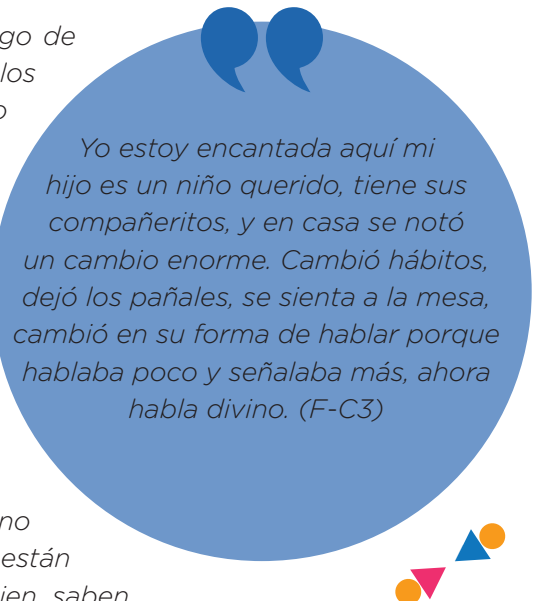
Hoy juega y me acompaña hasta el portón, me tira besos cuando me voy, en marzo lloraba. Uno va agarrando confianza en el equipo, de qué están haciendo bien las cosas. Los niños lo conocen bien, saben que es un lugar para ellos; ahora la mía, no se quiere ir nunca. (F-C10)

Ellos son los grandes, son más libres. Yo sé que es feo comparar, pero tengo amigas que crían a sus hijos con niñeras, y yo lo veo diferente, aquí están aprendiendo el valor de compartir, y veo en niños de otros compañeros que no saben estar con otros niños y que importante que tengan compañeros, que los papás sepamos cómo criarlos. Yo no sabía nada, ni siquiera cambiar un pañal y venir al espacio de embarazadas me ayudó muchísimo. (F-C3)

Mi hijo está más tranquilo, ya no tira tanto las cosas como antes, el cambio es bueno. A medida que crece pierde viejas mañas. Yo creo que le ayudó el compartir con otras personas, otros adultos, que le dedican tiempo, no es cosa de dejarlo sólo, aprendí que hay que jugar cuando hay que jugar, hacer los deberes cuando está mejor dispuesto para hacerlo. (F-C1)

Cuando empezamos a venir, él era muy bebito, empezó a gatear, luego comenzó a pararse y con confianza, lo estimulan a que camine. (F-C4)

Desde el personal de los Centros se visualiza las dificultades que presentan algunas familias para favorecer el desarrollo infantil y la autonomía progresiva de sus hijos. El



Yo estoy encantada aquí mi hijo es un niño querido, tiene sus compañeritos, y en casa se notó un cambio enorme. Cambió hábitos, dejó los pañales, se sienta a la mesa, cambió en su forma de hablar porque hablaba poco y señalaba más, ahora habla divino. (F-C3)

discurso de los equipos deja de manifiesto que las familias portan una visión de niño más dependiente, lo cual atraviesa sus prácticas de cuidado.

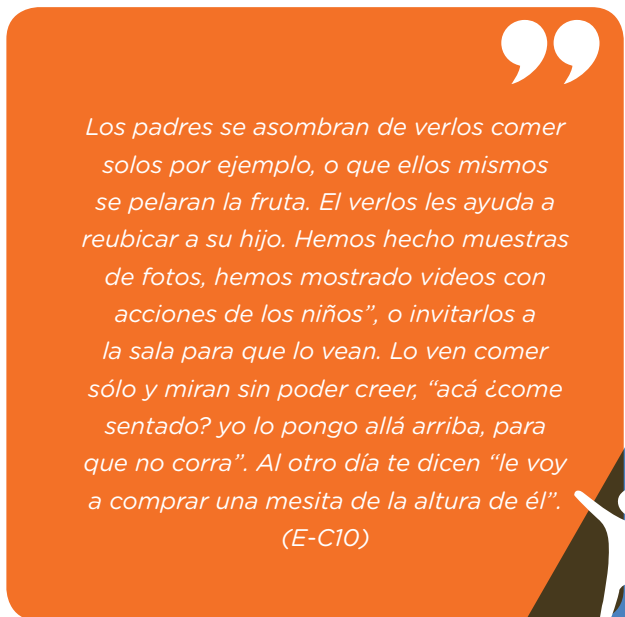
La promoción de actividades integradas familia-niños se constituye en oportunidades donde los referentes de crianza toman contacto con las destrezas de sus hijos, permitiéndoles redescubrir sus potencialidades. Desde el discurso de los equipos se visualiza la necesidad de las familias a ser acompañadas y fortalecidas en relación al proceso de autonomía de sus hijos, en la medida que visualizan en las referentes familiares prácticas signadas por una atención de dependencia. Ello requiere del acercamiento a nuevas experiencias e información centrada en lo que sus hijos evolutivamente necesitan para crecer y desarrollarse.

Hay muchas demandas con relación a la autonomía. Los niños en 2 años quieren comer solos, pero es más fácil para las familias darles en la boca. Quieren bañarse solos y vestirse solos. Cuando estás con tiempo eso es divino, pero cuando estás apurado no. (E-C5)

Las familias, cuando llegan al Centro los ven como bebés, chiquitos, que no van a poder, y se dan cuenta que pueden hacer muchísimas cosas. (...) Hay familias que tienen expectativas limitadas, subestiman lo que los niños pueden hacer a esta edad, o los sobreprotegen y no los dejan crecer. Se acostumbran a hacerles todo, y acá se sacan la campera y la cuelgan, reconocen sus cosas. (E-C9)

Hay un proceso por el cual acompañamos al padre a aprender a confiar en ese niño, que es un niño capaz, que hay que confiar en él, y ahí está la adquisición de autonomía.

Se trata de un niño empoderado, en el que confían. Los padres aprenden a conocer las etapas, que se entienda la etapa y que muchas cosas que hacen los niños son esperables, como el morder. Hay que entenderlo desde el lugar del niño. (E-C6)

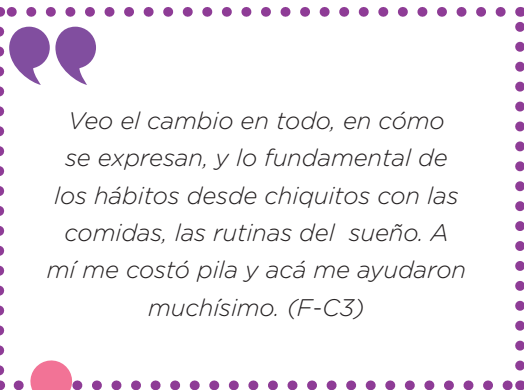


Los padres se asombran de verlos comer solos por ejemplo, o que ellos mismos se pelaran la fruta. El verlos les ayuda a reubicar a su hijo. Hemos hecho muestras de fotos, hemos mostrado videos con acciones de los niños”, o invitarlos a la sala para que lo vean. Lo ven comer sólo y miran sin poder creer, “acá ¿come sentado? yo lo pongo allá arriba, para que no corra”. Al otro día te dicen “le voy a comprar una mesita de la altura de él”. (E-C10)

Hay situaciones en donde hay dificultades de dejar al niño, se trabaja pila lo vincular. (E-C2)

A partir del discurso de los *referentes familiares*, se visualizan cierta sintonía con la visión de los equipos, en tanto las familias rescatan el valor que tiene para ellos el acompañamiento del Centro, en la adquisición de hábitos del niño favoreciendo el desarrollo y proceso de autonomía de sus hijos. Se visualiza un construir juntos, en la medida que destacan la importancia de las orientaciones, que se resignifican en los logros de sus hijos, quedando vinculado más a las acciones de los equipos y no a un cambio de las familias.

Yo superé mis expectativas con relación a que mi hijo viniera al Centro, veo a mi hijo feliz, veo que creció un montón. Hay gente que se prepara para atenderlos y eso es una tranquilidad para mí, porque veo en él lo bien que le hace venir y cuánto extraña cuando no podemos venir por algo. (F-C5)



Veo el cambio en todo, en cómo se expresan, y lo fundamental de los hábitos desde chiquitos con las comidas, las rutinas del sueño. A mí me costó pila y acá me ayudaron muchísimo. (F-C3)

Al principio lo veía complicado dejarlo unas horas, porque empezamos viniendo juntos pero luego tuvo que quedarse sólo. A él también le costaba, pero poco a poco se fue adaptando. Me costó más a mí. (F-C7)

Como lo plantean los equipos, las resistencias movilizadas en los adultos atraviesan sus experiencias de inserción a un espacio diferente, que desafía un trabajo profundo donde establecer la confianza

necesaria con los referentes de crianza que potencie el desarrollo de niños y niñas.

Al inicio nos costaba, ya ahora se va adaptando; bueno, tal vez me costaba más a mí que a él, levantarlo temprano. Yo le dije a la maestra: si te parece me lo llevo, porque él lloraba las primeras semanas, ella con su paciencia lo fue ayudando y yo fui entendiendo que era “normal” que le pasara esto. (F-C2)

Empecé a traerlo porque me parecía que iba a aprender un montón de cosas; ahora veo que aplaude, quiere gatear, la teta la dejó. En cambio con la nena fue distinto, tomó teta durante más tiempo. (F-C4)

Me sirvió para que se desprenda un poco, esté con otros referentes distintos de nosotros. Nos pasaba que si necesitábamos dejarla con un vecino, algún día no se quedaba. Ahora se van desprendiendo, y ayuda bastante. (F-C10)

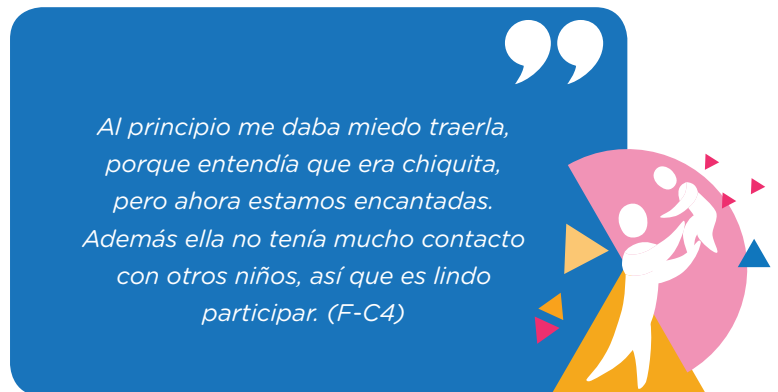
Desde la literatura se plantea que las prácticas de crianza están basadas en patrones y creencias culturales, remitiendo a las ideas de cómo debe cuidarse un niño y qué puede esperarse de él (Carbonell, 2011; Salinas, 2014).

Reflexionando sobre prácticas de crianza me pasó que una madre se extrañó de los demás, y yo le dije 'pero tu hijo también'. El tema era la sexualidad de los niños y yo dije 'están descubriendo su cuerpo'. Piensan que la sexualidad se ve en etapas más avanzadas. Hablamos de las etapas y fue difícil. Hablar de las prácticas de crianza es sensible, porque cada uno está convencido de que lo que hace, está bien. (E-C9)

Lo singular de la historia del sujeto, las experiencias vividas se encuentran atravesando las acciones que los referentes de crianza despliegan en el ejercicio de su parentalidad. Las prácticas de cuidado y enseñanza desarrollados por los adultos encuentran resonancia en la propia historia.

Los otros días mi hijo me dice: ¿los varones tienen testículos y las nenas vagina? y yo me quedé colorada. Entonces me dice, me quiero bañar sólo porque el cuerpo es personal, nos dijo la maestra. La verdad que son cosas que yo no pensaba escucharlo tan pronto. (F-C9)

Las creencias afectan tanto los estilos de crianza como la calidad de cuidado. Es por ello que se configuran en patrones relativamente estables; de allí derivan las dificultades para que se concreten modificaciones duraderas. El discurso de los equipos refleja esta dificultad en relación a una crianza centrada en el respeto (con signos de violencia).



Al principio me daba miedo traerla, porque entendía que era chiquita, pero ahora estamos encantadas. Además ella no tenía mucho contacto con otros niños, así que es lindo participar. (F-C4)



Les cuesta ver al niño como un sujeto diferente y pensante. La paliza está validada como mecanismo para que puedan aprender: al final le di una paliza y aprendió, a mí siempre me pegaron y no soy traumada. Las madres más veteranas pegan. Después vos sentís que dicen que no pueden con ellos. (E-C8)

Con relación al vínculo y la crianza pocas implementan el diálogo, muchas van a los gritos o a los puños. Tenemos el límite con el golpe y la agresión verbal muy fuerte, de la misma madre que le dice 'pobrecito'. (...) Cuesta llegar con el mensaje a las familias, porque su realidad es así, es su forma de relacionarse, son los modelos que tienen y hay que desnaturalizar determinadas prácticas. Los niños "desaprenden" en su realidad cotidiana y diaria con las familias. (E-C7)

Haces una actividad y hay niños que dicen: "mi padre me pega con la chinela", por lo general los técnicos ya lo saben, pero no les podemos decir directamente para no perder al niño. El taller es una forma de abordaje más impersonal. Cuando toman confianza piden para tener una entrevista, porque se sienten bien cuando hablan con ella. (E-C2)

Con relación a las pautas de crianza se ven cambios: el poder reflexionar las madres más sobre ciertos temas. Ellas saben qué está bien y qué está mal, más allá de lo que logren hacer. (...) En el Taller de límites decían lo difícil que es poner en práctica lo que tienen que hacer, saben que el marcar límites favorecen pero no lo pueden llevar a la práctica. (...) En alimentación saludable, si bien reciben pautas, continúan prácticas de alimentación no saludable. (...) Una lucha entre dos tipos de conocimientos, lo que uno trata de decir y lo internalizado. (E-C1)

En las prácticas de crianza que los padres tienen con relación a sus hijos se ponen en juego modelos de relación y representaciones en torno a la crianza que provienen de experiencias infantiles. Dichas experiencias operan desde lo implícito expresándose en acciones cotidianas. En tal sentido desde los equipos se plantea:

Hay algo muy complejo en relación a lo social, venimos de una crianza muy estructurada, con un mal cuestionamiento a la autoridad. Si yo soy amigo de mi hijo no puedo poner un límite, no puedo decirle que no. Los padres tratan de evitar el choque, pero ¿qué pasa si lo que quiere le hace daño? (E-C10)

Los equipos dan cuenta del discurso en torno a la autonomía infantil y, en determinado lugar cuestionan el lugar del adulto, cuando se trata de una autonomía "mal entendida",

en donde al ponerse en tensión con la falta de empoderamiento de los padres en el ejercicio del rol, se torna en un factor de riesgo potencial.

Hay niños que no tienen accidentes de pura suerte. Que el niño sea autónomo no implica que yo pueda dejarlo hacer lo que quiera. (...) Estamos hablando de niños de 2 y 3 años y el mayor porcentaje de accidentes de niños se dan en la casa. (E-C10)

Desde el discurso de los *equipos* queda de manifiesto la preocupación del Centro en transmitir determinadas pautas favorecedoras del desarrollo de los niños y las niñas, de modo de generar cambios en las prácticas de crianza desarrolladas por las familias.

En este sentido, las *familias* desde su discurso destacan la importancia de las acciones que desde el Centro se realizan, las cuales se vivencian como oportunidades para el desarrollo de los niños y a quienes se les atribuye la valoración de espacios para la socialización y aprendizaje. Acciones que a su vez, son reconocidas como posibilidad para verse acompañados en la crianza de sus hijos e hijas, estableciendo vínculos de confianza para con los actores del Centro.

El venir al CAIF nos ayuda mucho, ellos se van desprendiendo, van socializando con otros niños, los ayuda a crecer y a nosotros los padres a apoyarlos de mejor forma. Ellos aprenden hábitos, a comer de manera saludable, a relacionarse con niños y otros adultos. (F-C2)

Particularmente mi hijo está más tranquilo desde que empezó el CAIF, ya no empieza a tirar las cosas como antes, va perdiendo viejas mañas y logra otras. Tiene sus ataques y berrinches como todo niño. Creo que el contacto con otros niños, el juego compartido, las instancias de comer, aporta a su desarrollo. (F-C4)

Es un placer verlos como hablan del Jardín y llevan cosas a la casa como: “esperamos que todos estén sentados en la mesa para comenzar”; cuentan qué comieron en el día, qué cosas cocinaron, qué actividades hicieron. (F-C10)

Yo veo que le gusta leer, mirar las figuras de los libros y revistas. Le gusta recortar, construir cosas con imágenes. Nos pide que le compremos libros y eso se debe a que acá lo incentivan a todas estas cosas. Está muy bueno que desde chiquitos lo hagan. (F-C5)



Aquí la cuidan re bien y yo confío en lo que le enseñan. Aprenden muchas cosas: cantan, juegan, hablan de todo, te preguntan cosas y responden cuando uno les pregunta qué hacen. (F-C2)

Mi hijo casi todo lo aprendió acá. Comenzó tan chiquito que todos sus logros se fueron dando aquí, yo lo veo más atento que sus hermanos a la misma edad. Le gusta venir, ver a sus amigos, ha aprendido a ser compañero, pide traer cosas para sus amigos. (F-C4)

A nosotros nos ayudan, si tenemos un problema o preguntas el personal te ayuda. A veces cuando uno tiene problemas familiares, ellos siempre están, se preocupan por lo que les pasa a los niños y a nosotros. Además de ser maestros son también compañeros. (F-C2)

A veces estas acciones de los Centros encuentran un nivel de registro en las familias, entendiendo lo importante que son para el desarrollo de los hijos e hijas, pero se visualizan atravesamientos del orden de lo adulto que dificultan que las orientaciones de los equipos, puedan ser llevadas a su práctica cotidiana.

El tema de los pañales, si mi hijo todavía los usa, es por comodidad mía que todavía no se lo he sacado, para que no me saque tiempo. A veces las cosas nos cuestan más a nosotros que a ellos, pasa que para los padres, los hijos son los chiquitos. El tema es de nosotros que no los dejamos, nosotros tenemos las recomendaciones pero nos cuesta desprendernos de ellos. (F-C2)

El mío no come acá, lo hace en casa, come el postre con los compañeros pero almuerza en casa. Todavía prefiero que comparta el almuerzo con los hermanos. Usa pañal pero hace seña que tiene algo, creo el hábito lo está empezando a integrar, así que tengo que empezar a enseñarle el tema del baño. (F-C3)

Yo lloraba cuando traje mi primera nena, no quería quedarme sola, me pasaba en el frente del Centro esperándola. Ella lloraba por mí, pero igualmente me costó más a mí que a ella. Ya con la segunda no fue tanto y la tercera menos. (F-C1)



Desde que empezó el CAIF la veo más libre en cómo se mueve, se expresa y eso para nosotros es muy lindo. Le encanta venir a ella y cantar las canciones, aprende mucho acá. (F-C7)

La mía también lloraba, yo le hablaba, hasta el día de hoy recuerdo que pasaba por el centro y me fijaba si lloraba. Me cuesta por miedo, estoy pendiente de cuidarla. Uno lo tiene en la panza y luego pasas con ellos ahí. (F-C7)

Desde el discurso de los *equipos* queda de manifiesto que los ambientes que no son lo suficientemente contenedores se reflejan en los comportamientos de los niños y las niñas en el Centro. Desde allí destacan la incidencia que tiene el centro en la posibilidad de repensar con las familias determinadas situaciones, y cómo ello se traduce en cambios en el niño y en las familias.

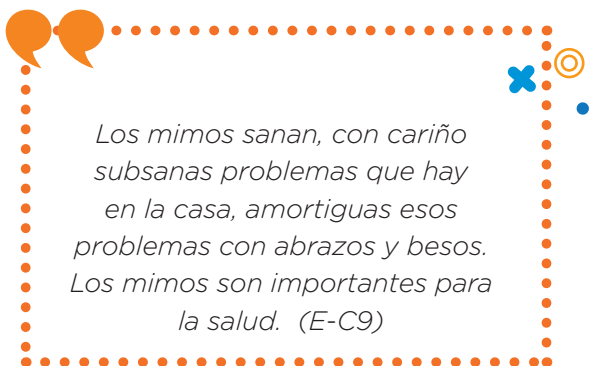
El desborde se traduce en el cuerpo. Si está inestable, si no se puede concentrar, si no focaliza en una actividad, es una búsqueda permanente de algo que no sabe. (...) En ambientes familiares disfuncionales a veces sólo ayudamos a poner en palabras cosas que pasan. (E-C5)

Los niños vienen cargados, agresivos o tristes. (E-C4)

Nos damos cuenta de que existe un problema porque vienen con rebeldía, llanto o enojo. Pero eso es un momento. No son niños con problemas emocionales, ellos naturalizan la familia que tienen por detrás. (E-C7)

Los niños cambian, vos ves que algo pasa, lo ves triste y si no es tema de salud es familiar, si llora, si no juega, si sólo quiere estar en la falda, y la madre viene y te dice "lo corrí". (E-C2)

A su vez, para los *equipos* situados en espacios socio-territoriales con altos niveles de vulnerabilidad es posible identificar imágenes que representan gráficamente las representaciones del Centro con respecto a las familias, lo cual da cuenta de los modelos, concepciones que las atraviesan y códigos culturales diferentes.



Los mimos sanan, con cariño subsanan problemas que hay en la casa, amortiguas esos problemas con abrazos y besos. Los mimos son importantes para la salud. (E-C9)

Por lo general es una población que está triste. Han naturalizado el hecho de tener al padre o a la madre presa; nosotros lo vivimos como un problema, pero ellos lo han naturalizado. La visita al parque se vive como la visita a la cárcel. Una niña que va a ver al padre a la cárcel, a ver a la madre al psiquiátrico, y ella viene bien, como que va a visitar a la madre a la esquina. (...) Te dicen 'fui a la cárcel' o 'vinieron los milicos a

mi casa' como lo más natural. Había un niño que tenía 5 hermanos presos y él decía que de grande iba a ser ladrón como el hermano. Y te hablan de la policía como "milicos", lo ven como un tener que salir corriendo, "te chumban los milicos". Uno dice "te cuidan", pero ellos ven que hay que tenerles miedo, los chorros son sus amigos, sus hermanos. (E-C7)

8.1.3. Disponibilidad para la crianza

La disponibilidad para crianza se relaciona con la capacidad de los padres para atender las necesidades de los niños estando disponibles física y emocionalmente ante sus requerimientos. Ello requiere el poner en juego la empatía y la capacidad de mentalizar, entendiendo por tal la posibilidad de tener en mente a su hijo o hija, de modo de comprenderlo y actuar en consecuencia. Estos elementos forman parte de lo que en la literatura se define como competencias parentales vinculares.

Desde el análisis del discurso de los equipos de los Centros se puede entrever dificultades con respecto al ejercicio de la parentalidad, siendo una dificultad para los padres asumir su rol.

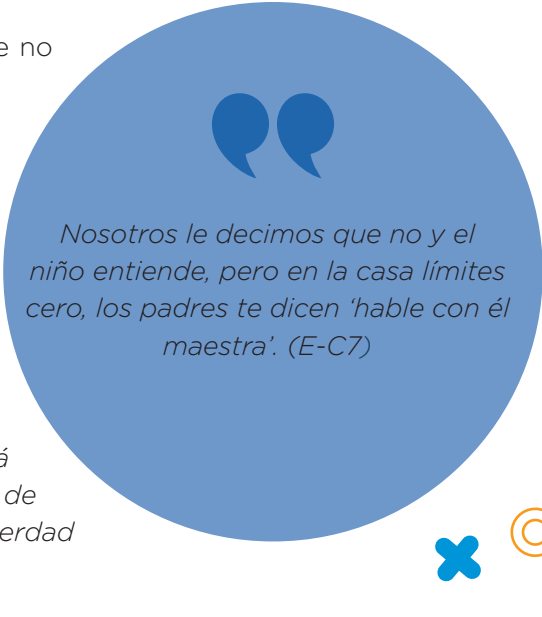
El que no quieran asumirse como padres se traduce en cómo ven al niño. (E-C4)

Hay quienes muchas veces están todo el día con ellos, pero no están disponibles. (E-C6)

¿Qué tiempo le dan al niño?, hay familias que no conocen a su propio hijo. (E-C9)

Las familias portan ciertos saberes y recursos que van delineando la crianza de los hijos, siendo por momentos una tarea exigente que pueden desarrollar o bien necesitan de otros que los ayude a transitar por un camino diferente, de empoderamiento de su función parental.

A mí me ayudó, porque el tiempo que está acá está cuidado, porque a veces no tienes tiempo de cuidarlo, con todas las tareas de la casa. La verdad es un trabajo que no ha sido nada fácil. (F-C1)



Nosotros le decimos que no y el niño entiende, pero en la casa límites cero, los padres te dicen 'hable con él maestra'. (E-C7)



Además de que cuiden a los niños, nos cuidan a nosotros, nos ayudan a ser mejores padres. A descubrir cuánto podemos y debemos hacer por nuestros hijos para que estén bien. Yo estoy re conforme con el Centro porque también me ayudaron con mi hijo más grande que necesitaba ir a un psicólogo. (F-C2)

El constituirse como padre, supone trascender lo biológico para construir una parentalidad social, capaz de cuidar, guiar y garantizar la crianza de los hijos. En tal sentido, desde el discurso de los equipos se visualiza cómo en algunas familias el lugar del adulto como referente de crianza se diluye en la medida que no se

empodera en sus funciones, configurando un estilo de crianza negligente (Maccoby y Martin, 1983; Muñoz, 2005). Destacan con preocupación, la interpelación de las tecnologías en la crianza, en tanto la ausencia de límites en los horarios de uso y la exposición temprana como mediadores del proceso de socialización del niño.

Es muy especial porque mi nena no se dejaba peinar, ni bañarse, yo no podía con ella. En cambio acá sí, si la maestra no la conquistaba, era muy difícil, es muy dramático. (F-C4)

Hay un cambio social en donde se ve a los niños desde otro punto de vista, ahora el niño es más adulto en las cosas que hace, se queda hasta las 2 de la mañana mirando la tele, los niños mandan. Ahí se inserta el tema de la tablet, el celular, la compu, y se dejan de lado los cuentos y los paseos. Los niños ponen las reglas en la casa, marcan las rutinas “no dejó que lo vistiera”. (E-C3)

A veces se retrasan a buscarlos, eso nos costó mucho como institución, fue un proceso lento, pero nunca quisimos llamar a la policía comunitaria. (E-C2)

Cuando termina el horario vez que llegan tarde, que se olvidan de los hijos; el tema de la puntualidad es importante. (...) Acá han ayudado mucho a la familia, el padre es alcohólico. El niño había salido y el padre se olvidaba de venirlo a buscar. (E-C4)

Los traen con fiebre y cuando les preguntás por qué dicen: ‘porque él quiso venir’... La madre le pregunta al niño ‘¿te llamo al doctor?’ No está el adulto que regula, les cuesta empoderarse. (E-C10)



En el ejercicio de las parentalidades, la dimensión vincular es trascendente en la promoción del desarrollo socioemocional de los niños, en tanto se construyan relaciones de apego seguras. Por tanto, la calidad del vínculo estará dada no sólo por la presencia del adulto referente sino que se requiere de su disponibilidad y actitud empática.

El discurso de los *equipos* de los Centros da cuenta de las particularidades de las interacciones en el contexto familiar que se traducen en las formas en que los niños y niñas establecen vínculos con otros adultos y con sus pares. Las dificultades en la capacidad de mentalizar las emociones de los hijos se asocian a las limitaciones de los niños en los modos de relacionarse con otro.

Desde el discurso del *personal del Centro* se plantea que la disponibilidad del adulto en las rutinas cotidianas del hogar se refleja en los niveles de logro con relación al lenguaje que presentan los niños y niñas. Las dificultades por tanto aparecen asociadas a la poca presencia de la palabra en las interacciones adulto - niño/a. El equipo plantea que en las familias en las que se generan pocos espacios de diálogo con el niño/a, con escasa presencia de narrativas en el marco de las rutinas de cuidado (alimentación, sueño, higiene) se observan dificultades en el niño/a relativas a la adquisición y/o uso del lenguaje.

Se configuran historias vinculares que mantienen determinados patrones de comportamiento en la calidad de las interacciones que se establecen con el niño/a. A su vez, la presencia de aparatos electrónicos aparece sustituyendo estos espacios interactivos, reflejándose en los modos en que los niños y las niñas se expresan.

Los niños vienen con el celular en la mochila, lo traen cargado, 'querés que te baje la aplicación', yo no sabía una canción y me dijo 'buscame en youtube'. (...)

El abuso de la tecnología genera nuevas soledades. (E-C10)

En cuanto a la pobreza del lenguaje, vez que los padres hablan poco con ellos, todo es con señas o con miradas. No entienden que es necesario repetirles. Es un factor fundamental el estimularlos.

La madre y la abuela parecen mudas, hay una pobreza vincular, en la mirada. (E-C2)

*Los padres responden bien a las propuestas del Centro, pero no son participativos desde la palabra, por lo que es muy difícil llevar adelante un taller. (...)
Le dan al niño el celular o la tele para que no moleste. Te*

dicen 'no le leo cuentos porque le pongo la tablet'. Nosotros les repetimos las palabras porque el lenguaje les cuesta una cantidad, porque en la casa no se les habla. (E-C7)

Usan palabras de la tele, un lenguaje neutro (carro, pastel), se ve afectada la comunicación, son monosilábicos ("mochila", "subite", "bajate"). (E-C1)

Hay niños de 2 años, que con su Tablet bajan videos y películas. Se perdió el hablar con el otro. La lectura se ha perdido, fijan la atención a lo electrónico, más rápido y dirigido. Pero vemos que los niños tienen más lenguaje porque la tablet les habla. La tecnología forma parte de la vida de los niños, hay que ver qué uso se da. Un riesgo es que afecte la vida social, la comunicación (las madres calman a sus hijos con videos del celular y no con juguetes, niños que están quietos media hora de corrido, los dociliza) (E-C1)

Usan lenguaje de dibujitos de Venezuela, no dicen violeta sino púrpura, había un niño que me decía "columpiame". (E-C4)

Cuando le preguntas: ¿cómo estimulas a tu hijo? te dicen con la tele, mira Baby TV. ¿Cómo trabajarlo sin herirlos? (E-C8)

Las familias rescatan las oportunidades que son ofrecidas a sus hijos, destacando la comunicación y el posterior acceso a la palabra, como uno de los logros más significativos. El acceso a la experiencia narrativa, carga de sentido no sólo a sus acciones sino a los objetos y conceptos que conforman su entorno próximo. Así, lo que desde el Centro se promueve en tal sentido, es valorado por las familias como oportunidades que propician la transformación del niños/as, en su proceso de adquisición del lenguaje.

Se nota el cambio en mi hijo, en casa no hablaba nada, costaba sacarle una palabra, como era chiquito no le exigimos pero desde que empezó aquí en poco tiempo comenzó a señalar cosas y luego a decir palabras. (F-C2)



Para mi nena fue bárbaro, porque tenía algunas palabras, pero en el contacto con otros compañeros, empezó a depender menos de los adultos para nombrar cosas. (F-C1)



El desarrollo de él va bárbaro para la edad. A mí me ayudo mucho el venir una vez por semana porque entendí como tenía que estimular su lenguaje. Ahora repite todo tenés que tener un cuidado con lo que hablas delante de él. (E-C5)

Es de destacar que a punto de partida de las experiencias vividas en el ambiente familiar los niños/as irán construyendo esquemas representacionales y comportamentales que van ampliando su capital cultural a la vez que van configurando determinados modos de relacionamiento.

Trabajamos los cuentos tradicionales porque no los conocían, ni a Caperucita, ni a Cenicienta, y cuando vieron Los tres chanchitos dijeron Peppa Pig. Nosotros somos los que los llevamos a los juegos tradicionales que se han perdido. (E-C7)

Los Centros buscan incidir en los modos de interacción no atravesados por la lógica del consumo.

Los padres dicen 'me pidió x cosa que salió en la televisión'. Muchas veces invitamos a las familias a ver cómo juegan con corchos y tapitas. Los niños se divierten de pasear en una sábana. Hay que ser críticos con la publicidad, porque los niños piden cosas que salen en la tele, la tele te dice que para ser mejor tenés que tener esto y aquello. (E-C10)

En tal sentido, el *personal* refiere a que no se observan demostraciones de afecto en las rutinas de saludo y despedida, las cuales constituyen convenciones sociales que los niños/as paulatinamente irán incorporando. Más allá de este valor, contribuyen a la seguridad del niño/a, ayudándolo en los momentos de transición de un contexto de cuidado a otro.

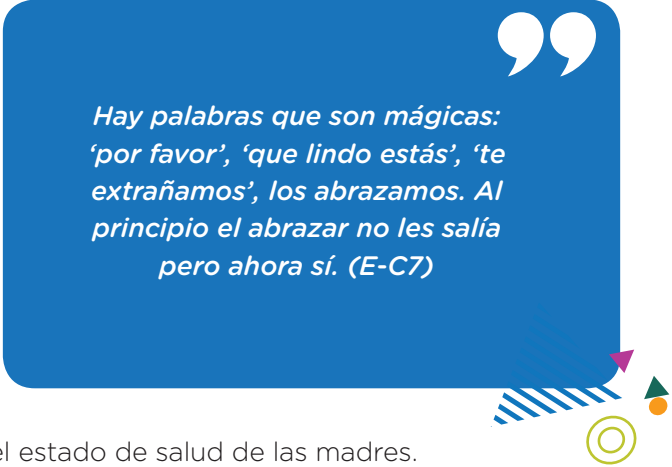
No se ve el despedirse con un beso, la proximidad física no está. (E-C4)

La parte afectiva cuesta un poco, los niños no están acostumbrados, pero se acercan. Hay niños en los que se percibe la carencia, la mayoría necesita que alguien les diga algo. (E-C2)



Yo tengo un nene más grande que tuvo problemas de lenguaje y el pediatra me decía que esperara y luego tuvo que hacer fonoaudiología. Se nota la diferencia de haber criado un niño con este programa, se hace un seguimiento del niño y eso tranquiliza. (F-C4)

La disponibilidad para la crianza se asocia al estado de salud del adulto cuidador, en la medida que se requiere poder contactarse con el niño/a desde un cuidado sensible. Cuando el adulto permanece centrado en sí mismo, presenta dificultades para poder captar las señales del niño/a y empatizar con él. Desde el discurso de los equipos aparece con fuerza, tanto por la intensidad del discurso como por la frecuencia en su aparición el estado de salud de las madres.



Hay palabras que son mágicas: 'por favor', 'que lindo estás', 'te extrañamos', los abrazamos. Al principio el abrazar no les salía pero ahora sí. (E-C7)

El Plan se detiene en mirar al niño pero el problema está en las madres, miremos al niño asociado con la madre. Hay mucha mirada en el niño, en los problemas de salud, en la nutrición, ¿pero la madre? El niño está bien si la madre está bien. (E-C4)

Hay muchas madres depresivas, que no les hablan, eso es lo que más cuesta y hay que abordar el estado emocional de la madre. (E-C2)

También tenemos madres con enfermedades psiquiátricas y consumo de sustancias que tiene repercusiones muy fuertes en el desarrollo de los niños. (E-C5)

Estos discursos encuentran consonancia en estudios que muestran el impacto de la salud de la madre en el desarrollo cognitivo y en la actividad lúdica del niño (Bradley y Corwyn, 2002 y Kaplan et al., 2001)

Los ambientes de crianza aparecen en el discurso de los equipos (insertos en contextos de mayor vulnerabilidad socio-territorial, ubicados principalmente en la frontera) como ambientes que conllevan riesgos para el niño y la niña. Se da cuenta de situaciones de desamparo, en donde los adultos encargados de las funciones de protección y cuidado se muestran negligentes, en tanto sus respuestas de cuidado constituyen factores de riesgo para el bienestar de los niños y niñas.

Vienen y te dicen "no se lo entregues al padre" y después vienen juntos y no entendés nada. (E-C2)

Hay problemas actuales, de adicciones, violencia, negligencia en el cuidado. (E-C3)

Hay particularidades de la población, extremadamente vulnerable, transversalizado por la pobreza, la droga, la delincuencia, el maltrato. (E-C7)

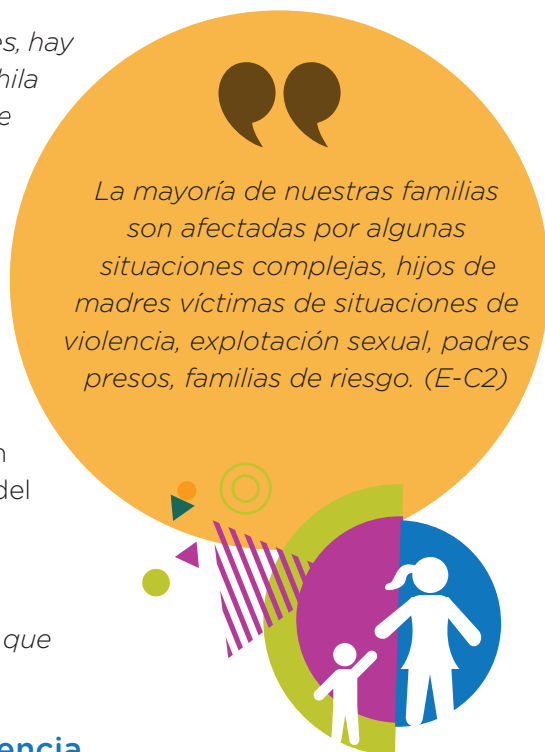
La falta de trabajo, la droga y el alcoholismo. Hay padres que son jóvenes y les pagan poco. Se ven más casos de gente que está en la droga. (E-C4)

Los modelos de cuidado que los adultos referentes portan se construyen en base a sus experiencias tempranas de haber sido cuidados por otros. De allí que la historia personal de los referentes de cuidado se ponga en juego desde la función parental. Desde allí los equipos destacan la necesidad de contactar con estas situaciones para fortalecer a los referentes de crianza.

Hay un trabajo de subsanar el dolor de las madres, hay madres muy dolidas, cómo hacer con la mochila de violaciones, de violencia y maltrato, están re lastimados, y va pasando de generación en generación. (E-C4)

En algunos casos pareciera existir un registro del deber ser, en donde las familias distinguen entre el hacer y el deber hacer, lo cual queda de manifiesto al momento de responder a los equipos técnicos sobre las prácticas de crianza. Ello lleva a repensar los modos de abordaje con las familias, de modo de trascender el nivel del conocimiento para llegar a una apropiación.

En el IPCG preguntan: ¿tengo que responder lo que hay que hacer o lo que hago yo? (E-C1)



8.1.4. Condiciones materiales de existencia

En todos los Centros desde el *discurso del personal* surge como un problema las condiciones materiales de existencia de las familias. En tal sentido algunos equipos ponen el foco en las representaciones sociales en torno a la calidad de vida, pautadas por el "consumismo"

El "tener" pasó a ser el "ser", es una diferencia de generación. Vivimos en una sociedad de consumo y se integra consumiendo. Yo soy si tengo un celular, eso es cultural,

ellos tienen un celular y nosotros al año lo tenemos, en lugar de poner un sobrepiso, o reforzar una pared. (E-C2)

Pasó con el día del niño, la angustia que les da, que se meten en préstamos para comprarles x cosa; entonces invitar a cosas que son mejor regalo como 'regalate una tarde con tu hijo'. (E-C10)

Otros discursos se centran en la asociación entre factores coyunturales

o más estables que configuran situaciones de privación que se traducen en las condiciones de vida de los niños y las prácticas de crianza asociadas a ella

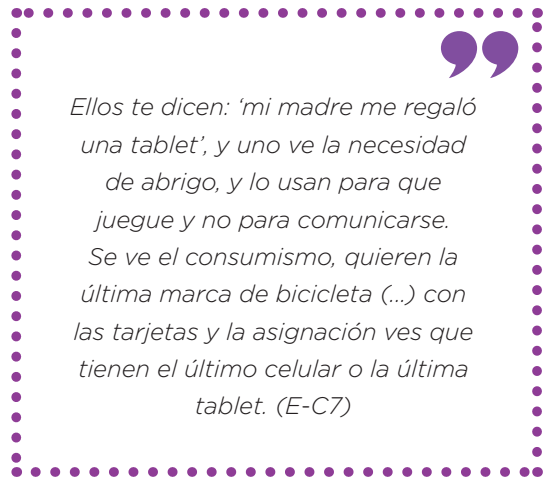
En otros el problema de higiene está más asociado a lo vincular, por retardo mental de la madre, pobreza estructural o depresión materna. Capaz que a esa madre cuando era niña tampoco le ofrecieron las condiciones de higiene, madres que no fueron cuidadas por sus madres y que no internalizan el rol materno, historias de vínculos que es lo que nos lleva más trabajo, donde estamos más tiempo con esas familias y cuesta mucho. (E-C6)

En cuanto a las familias algunos faltan porque sus hogares son inundables, por violencia doméstica, por falta de costumbre de participar en instituciones. (E-C1)

En algunas familias la situación de pobreza es reciente y probablemente transitoria, producto de factores coyunturales y de las condiciones que brinda el trabajo zafra. Se trata de una situación que afecta emocionalmente, en la cual la familia no se resigna a estar, buscando nuevas oportunidades que el desarrollo productivo de la zona no ofrece.

Una de las cosas que repercute en la depresión y angustia es la falta de trabajo, hay mucha gente en seguro de paro, familias preciosas y trabajadoras que están llorando porque ambos están sin trabajo. Ellos no lo manifiestan, no están sucios ni nada, ellos luchan y vienen a pedir trabajo. A duras penas viven, gente que vivía dignamente. La gente trabaja por poquito más de nada, las changas se pagan mal. (E-C4)

En otros casos se trata de una pobreza estructural, vinculado a familias que si bien su situación les afecta se encuentran desalentadas y situadas en una posición de mayor dependencia estatal, tal como lo pone de manifiesto estas piezas de discurso:





Son familias que vienen muy deprimidas económicamente. (E-C2)

Se ven familias viviendo de prestaciones sociales que no aspiran a más, se ve mucho eso, que se quedan con la canasta y la asignación y no trabajan, se frustran y quedan estancados en eso, recibiendo del Estado. (E-C4)

La comunidad es bastante solidaria, es natural y espontáneo el apoyarse entre todos. La gente trae ropa, las familias hacen donaciones y gente de comercios dan los números discontinuados. Hasta pañales sin uso que les quedaron chiquitos se donan.

La figura del Estado, en tanto garante de prestaciones que apoyen a las familias en garantizar las condiciones materiales para la crianza de sus hijos, genera en las mismas, sentimientos encontrados respecto a las posibilidades de acceso y posterior usufructo de ellas. Las familias visualizan un Estado poco garante al momento de atender sus necesidades básicas:

Es difícil tener ayudas, a veces te indigna que ves gente que tienen mejores condiciones e igualmente las ayudan. Tengo una amiga que hasta un auto se compró, y le dieron la tarjeta. (F-C2)

Me cansé de ir, me dicen y yo voy, pero con que estés bien dentro de tu casa ya es suficiente. (F-C1)

La vivienda de mi papá se quemó y nadie nos ayudó, ni MEVIR, ni MIDES, vino el arquitecto y no nos dijo ni que sí ni que no. Tú esperas y ves que ayudan a quien no lo necesita. (F-C2)



Yo me muevo con mis recursos, con mi trabajo. Todo lo que agarro es para comer, comprarles calzado, tenés que tenerlos bien vestidos. Yo le dije al director del MIDES, itengo que tenerlos sucios y con hambre para que me des la tarjeta! Y así recién te dan la tarjeta, la canasta. (F-C4)

Tenemos la tarjeta aunque si te pasas de la franja de ingresos ya te la retiran. Ayudan para comprarles las cositas. Las asignaciones es lo mismo. (F-C1)

Con trabajo no recibimos tarjetas porque te pasas de la franja establecida y te la sacan. A mí me la sacaron, es una ayuda para comprarles cosas a ellos. (F-C10)

Desde el discurso de los *equipos* queda de manifiesto la vulneración de múltiples derechos en función de una serie indicadores dando cuenta de la multidimensionalidad de la pobreza

Más allá de la pobreza material está la pobreza espiritual, simbólica. A ellos les gusta el abrazo, el beso, te esperan. Y nosotros tenemos un impacto en eso. (E-C7)

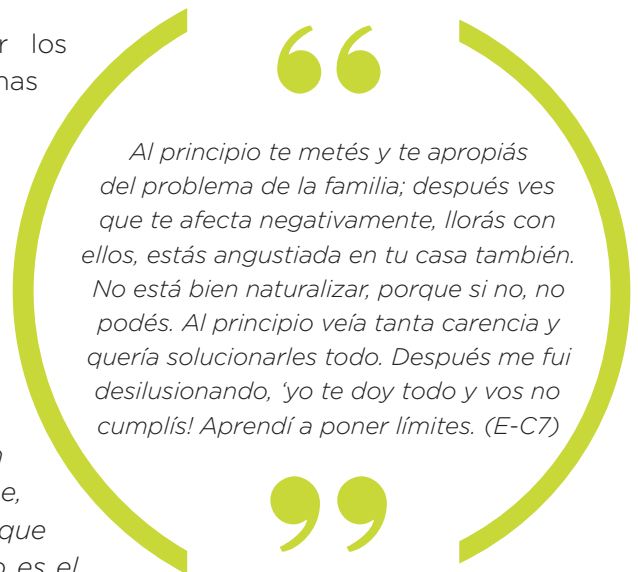
Estas situaciones son procesadas por los equipos de diversas maneras, y en algunas situaciones los desbordan, afectándolos.

Las características de la vivienda constituyen uno de las condiciones más difíciles de afrontar y que afectan sustancialmente la calidad de cuidado infantil y las posibilidades para el desarrollo integral de los niños y niñas

Los niños juegan afuera, en la calle, con barro. Los más chiquitos están en el coche, en el piso no porque es húmedo, o no porque andan los gatos. Hasta los 2 años el piso es el lugar donde el niño puede explorar con su cuerpo, pero uno no pondría a su hijo en un piso así, hay que equilibrar las pautas de crianza con las condiciones concretas. (...) Hay una cama para toda la familia. Sabemos lo que ello connota pero no hay otra cosa. Hay que dejar la teoría de lado. Entonces la orientación es sacarlo un poco del coche y ponerlo arriba de la cama. (E-C2)

Los espacios en las viviendas son muy reducidos, en una pieza o dos vive toda la familia, tíos, abuelos, hay mucho hacinamiento y los niños tienen muy poco espacio. Nosotros al inicio del año hacemos entrevistas en la casa y eso nos ayuda a entender al niño. En esos espacios, el desarrollo psicomotor y la exploración sigue siendo un problemón. O que no puedan gritar ni hacer ruido, los están silenciando y aquietando todo el tiempo, y ahí es donde opera la televisión. El barrio ofrece espacios abiertos, pero no hay espacio en el ámbito de lo privado. (E-C10)

Las *familias* dan cuenta de las condiciones de habitabilidad del hogar y cómo estas se encuentran atravesando sus posibilidades reales de llevar a la práctica, en el contexto del hogar, las orientaciones recibidas por parte de los equipos de los Centros. Estas condiciones se presentan como deficitarias



Cuando no tenés lugar, hay hábitos que no podés hacer más allá de saber que ello es bueno para tu hijo, y eso te duele. Qué más quiere un padre que hacer todo lo que el hijo necesita para crecer bien. (F-C2)

Yo tengo en claro que el colecho no le hace bien a mis hijos, pero los 3 duermen conmigo, porque no tengo lugar para acostarlos. (F-C2)

Mi hija grande quiere dormir sola, y estoy juntando, pero tengo la plata para el mueble y ropero pero no tengo donde ponerlo. (F-C5)

Con el tema del saneamiento de la casa del vecino del fondo, estamos medios complicados, cuando llueve viene olor del fondo. Yo no quiero ser mala vecina, pero esa afecta, quieras o no si pisas, los pies te quedan a la miseria. Con el calzado no podés andar, ni pisarlo y eso afecta el desarrollo de mis hijos. (F-C2)

Bajo estas circunstancias los centros muchas veces tienen que suplir dichas carencias socio habitacionales, bañar a los niños/as en el propio centro o extender el horario de su permanencia es ejemplo de ello:

A veces cuando llueve quedo bajo agua, cómo vamos a hacer para que los gurises jueguen afuera. Mi nene sufre de asma, entonces la mantengo dentro mirando televisión, dibujitos, que ya me han dicho no está bueno que mire tanto, pero qué hago, cómo la entretengo. (F-C1)

Hay situaciones de riesgo extremo, varios niños están viniendo 8 horas para priorizar el acompañamiento. Hay espacios hechos con cartones, niños que viven en casas con piso de tierra, que vienen morados de frío y hay que abrigarlos para que puedan trabajar. Hay otros niños que están en situación de riesgo y que no vienen, pero de a poquito se han logrado algunos cambios. (E-C6)

Cuando se dice “no lo traigas con fiebre”. Pero a veces están más protegidos acá. Hay que pensar en cada realidad. (E-C5)

En el Club de Niños, hay niños que se bañan en lo de los vecinos. Es contradictorio, porque hay gente que no hace lo que decimos acá porque no puede. (E-C4)

Con respecto a la promoción de salud e higiene, el lavado de dientes y manos hay algunos padres que lo ponen en práctica y otros no pueden por falta de medios. (...) Antes venían y se bañaban acá, antes los bañábamos nosotros e invitamos a las

madres, ahora mejoró ese tema y vienen bañados desde la casa. Las educadoras hace tiempo están trabajando eso, hablando aparte, y nunca dejando en evidencia a nadie. (E-C9)

Hay acciones estatales que apuntan a mejorar las condiciones de vida de las familias en materia de vivienda. Desde los equipos se plantea que las soluciones habitacionales que se ofrecen si no van acompañadas de un cambio cultural y de apropiación por parte de la familia, no les es posible capitalizar la nueva experiencia:

Había gente no quería irse del asentamiento a MEVIR, y ahora están en un rancho felices y contentos, porque “¿por qué tengo que trabajar para tener una casa?”. (E-C2)

Nosotros conseguimos para hacer en una casa un baño y vendieron todo, es difícil. (E-C4)

Hay nuevos asentamientos. Las nuevas construcciones son más precarias. Se está buscando realizarlos, se va a judicializar, los realojos generan resistencias. (...) Hay apoyo de MEVIR para algunas familias, hay cooperativas en espera de terrenos. (E-C6)



Con las construcciones de MEVIR en algunas familias ves un cambio, tienen un techo, luz, agua, saneamiento, pero no cambia la mentalidad. Ahora con las casas de MEVIR cambió pila porque ya tienen baño, pero van al baño y hacen en el piso y no en el wáter. Les llama la atención las canillas. (E-C2)



8.2. INCIDENCIA DEL CENTRO CON RELACIÓN A LA INSTITUCIONALIZACIÓN TEMPRANA, EL CUIDADO DE LA SALUD Y EL DESARROLLO DEL NIÑO.

El vínculo familia-Centro tiene un lugar de suma relevancia en el discurso de todos los equipos en los talleres. Este vínculo adquiere connotaciones particulares a partir de las representaciones que se tienen del otro, desde las cuales se configuran acciones y estrategias diversas. Ello da cuenta de los modos de comprender a las familias en el ejercicio de las funciones parentales, lo cual se traduce en las intervenciones y propuestas de los Centros.

En tal sentido, desde el contenido del discurso, surgen las siguientes dimensiones que se detallan a continuación.

8.2.1. Representaciones del Centro con respecto a las familias

Desde el discurso de los *equipos* queda de manifiesto el posicionamiento con el cual asumen el trabajo con las familias. Dichos posicionamientos dan lugar a un marcado estilo de relacionamiento, desde una modalidad más simétrica desde donde se establece el diálogo con las familias, de orientación y no de direccionamiento. Los discursos dan cuenta del entendimiento de realidades diversas y la posibilidad de construir juntos y apostar al cambio desde un hacer conjunto. Se destaca la comunicación, el vínculo con los referentes de crianza que se construye y profundiza diariamente, y principalmente con la educadora. Este tipo de comunicación se señala como

central a la hora de abordar diversas temáticas, problemáticas familiares o cuándo el niño/a tiene algún inconveniente en su estadía en el Centro.

Los padres necesitan de un acompañamiento, de una guía, de escucharlos, y no siempre darles clase de, sino que ellos nos dan clase. Hay necesidad de ser escuchado, en oposición a una postura de aconsejar. (E-C1)

Pensamos el trabajo desde distintos abordajes con las familias. Nos ubicamos al servicio de la familia para cooperar en esa dinámica vincular, para que el padre se empodere de su rol, y darle herramientas para que tenga las competencias, porque el padre que las puede tomar las toma. Y no sentirnos ni salvadores ni mejores que los padres, sino que vamos construyendo juntos. Eso te cambia la mirada hacia las familias, hace al tener una mirada más comprensiva de la familia y abordar a las familias desde ese lugar. (E-C5)



Apostamos mucho a que un referente familiar acompañe y esté presente, la apuesta fuerte es que alguien venga porque es una etapa importante en la vida de los niños. Hay una buena comunicación del educador con las familias, los padres preguntan y el educador sabe cómo hablarle. A veces nos daba temor un niño lastimado, mordido, pero ahora lo charlamos con más naturalidad, sin el miedo a que nos digan que no lo cuidamos. (E-C3)

Se da un vínculo importante del padre con el educador, cualquier problema vienen a hablar conmigo. La confianza que depositan a los que estamos en la diaria, nos confían a nosotros cosas que al psicólogo le da cosa decirle. (...) Tenemos que estar negociando con las familias porque son pocas las que entienden solas, hay que hablarles. Es mucho lo que se hace, y todo aporta a los objetivos. (E-C2)

Mientras, en menor medida se presentaron discursos de centros que dan cuenta de la imposición de un deber ser, desde un lugar más vertical en relación a la familia:

Nosotros tenemos que enseñar a los padres a ser padres, concientizarlos, hay madres adolescentes y otras que quedan en el comodismo. (...) Si están pegando me meto, hay mucho maltrato físico, no hay respeto al niño, no honran la relación. Tampoco son indios, hay personas muy buenas, cálidas, que llevan a sus hijos adelante. Hay gente que colabora y que siempre están presentes. Son formas sociales que trascienden a todas las instituciones. (E-C4)

“
Los padres hablan mucho con las educadoras, existe una confianza en contarles cuestiones y eso tiene mucho impacto. Estamos creando conjuntamente al niño, una crianza de responsabilidades y lugares distintos, pero como compañeros de crianza. Existe un logro importante en ese sentido. (E-C10)

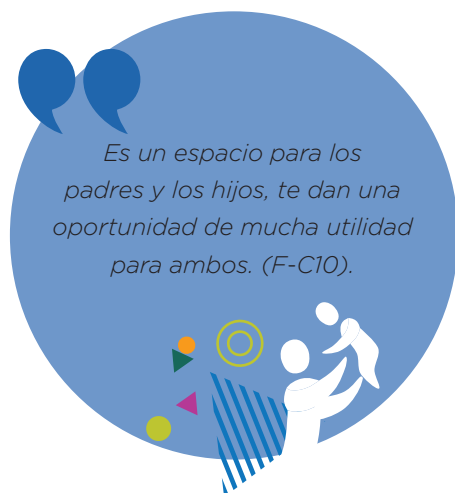
Desde el discurso de las *familias*, se toma contacto con las representaciones que ellas portan de los Centros, las que se encuentran en algunos casos ligadas al sostenimiento de sus necesidades, en contextos de alta vulnerabilidad, mientras que en otros se vinculan más a sus posibilidades sociales y emocionales; siendo dimensiones trascendentes en la construcción de bases saludables para el desarrollo de sus hijos.

Acá me ayudan con la leche y cuando sobra comida la preparan en una vianda y me la dan a la salida de los nenes. Para mí es de mucha ayuda, porque además sé que es alimento sano. (F-C2)

El CAIF te ayuda, yo le digo a las mamás tenés que confiar, no sólo ayudan al niño, sino te acompañan a cómo cuidarlo, te orientan en tus dudas y miedos. Con ellos vas aprendiendo a ser padre. (F-C2)

Yo no soy de aquí, y la verdad que venir acá me cambió todo. Ahora todos te saludan, te das cuenta que todo es para ellos. Están siempre a disposición, la Psicóloga y Asistente Social, me ayudaron con determinadas cosas que no sabía. (F-C5).

Yo me crié acá dentro, me ayudaron a crecer, me daban comida, a veces me conseguían ropa y entonces en un momento comencé a trabajar acá. Ahora viene mi nena, con la que me ayudan para cuidarla. (F-C6)



La invitación a pensarse en el vínculo con las familias brinda la oportunidad para que los equipos puedan explicitar su posicionamiento y plantear las competencias que ponen en juego en el trabajo con el otro. Desde allí que la capacidad de escucha y el poder dar lugar al saber de las familias aparece como un rasgo que enriquece y potencia las acciones.

Es necesario para el trabajo con las familias: sensatez, escucha y observación. Sensatez para opinar y magia para redescubrirnos. Se trata también de hacer en equipo, de construcción y de redescubrir tu propia historia, y ver que los distintos caminos llegan a Barudy, a Claudia Naranjo, a Freire, a Laura Goodman. (E-C5)

El trabajo de hormiga como equipo para el fortalecimiento de los vínculos y los espacios de encuentro, el esfuerzo, es un trabajo lento, artesanal. (...) Va en la cultura que trae la familia, que es una línea muy fina entre respetar los aspectos culturales y el cómo incidir. (E-C3)

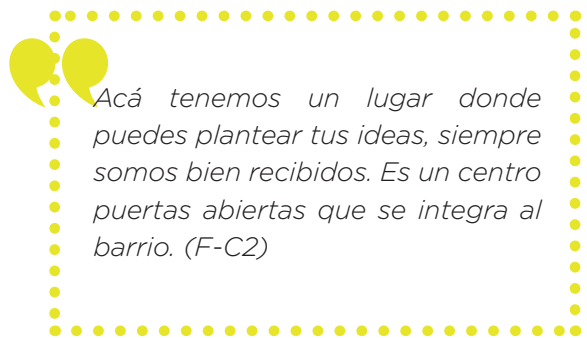
Somos 50% equipo y 50% familias. No queremos ser dueños de la verdad, cada familia tiene su concepción. Sería muy invasivo pretenderlo. (...) No existe la familia perfecta, no es que la familia sepa todo, ni nosotros sabemos todo, nosotros no somos perfectos tampoco. Hay que respetar a esos padres. (E-C10)

Es una población con la que hay que tener mucha paciencia y mucha cintura para que no se sientan ofendidos. (E-C7)

Coordinamos para hablar todos con el mismo lenguaje, llegar a acuerdos con el equipo de lo que se va a decir. Lo importante es ser coherentes en lo que dice el educador y los técnicos. (E-C2)

Posicionamiento que se encuentra en el discurso de las familias cuando plantean el sentirse respetados, entendidos y acompañados, construyendo sentimientos de fuerte pertenencia al Centro tanto para el niño/a como para la familia.

Yo me vine de España a inicio de año, y no conocía a nadie y aquí encontré un lugar de encuentro con otras familias que nos vemos fuera del CAIF, con los que nuestros niños se visitan. (F-C3)



Acá tenemos un lugar donde puedes plantear tus ideas, siempre somos bien recibidos. Es un centro puertas abiertas que se integra al barrio. (F-C2)

Desde los niños hasta los adultos sentimos que somos parte del Centro.

Acá los niños pueden elegir lo que tienen ganas de hacer a partir de las propuestas que les ofrecen, les enseñan a escoger desde chiquitos.

Viene a ser como la segunda casa de todos nosotros, venimos, estamos y hacemos tanto como ir a la casa de los abuelos. (F-C4).

Desde allí el posicionamiento de los Centros transita entre los extremos de prácticas más asistencialistas a prácticas de corresponsabilidad y empoderamiento.

¿Qué dar a quienes? Con los pañales, con los championes, habría que decir para todos igual. (E-C2)

Hace falta el marcar límites, era una población muy demandante, como que fuera una obligación dar. Algunas familias usan su situación para victimizarse, como manipulación, y ahí hay que marcar el límite. Por ej. no puede ser no venir a clase y venir a buscar comida, porque no es un restaurante. La obligación es que el niño concurra. (E-C7)

Antes se asumió la responsabilidad y ahora asumimos la corresponsabilidad; estas cuestiones se han ido cambiando en el equipo a lo largo del tiempo. Antes se veía

Hoy estamos juntos, la familia apoya la tarea educativa, cumple con ella, se acerca a paseos y a salidas didácticas.

Lo vemos en la parte recreativa.

Nosotros explicamos el por qué y para qué pedimos tal cosa y ellos participan con agrado. (E-C3)



al CAIF como una guardería, pero nos dimos cuenta que no era eso. Hace 2 años en el proyecto de trabajo uno de los puntos que teníamos como debilidad era que se deslindaban de aspectos y funciones de la crianza, como que fueran exclusivos de CAIF. Hubo que concientizar desde otro lugar, que en relación al niño son compartidos.

Somos muy importantes en una etapa crucial para ellos (de bebé a niño), en esos años se dan muchas cosas movilizadoras para el niño y la familia y nosotros los acompañamos. Acá se quedan y evacuan dudas, los padres primerizos me preguntan si hicieron bien, por ejemplo si le puso bien el pañal. (E-C6)

El tema de género en el CAIF se trabaja el tema pero no es suficiente porque no hay políticas que acompañen. ¿Trabajar en qué?, si tenés que cobrar un cheque de sueldo, ¿dónde lo cobrás?, con la tarjeta TUS no hay dónde comprar. Lo mismo pasa con la violencia. Las políticas tienen que estar en la región para que los derechos efectivamente se cumplan. Para poder empoderar tiene que haber una respuesta, debe existir una alternativa para... (E-C8)

No podemos en vacaciones pensar si comieron o no, el rol de la familia es darle el espacio al niño, los niños están de vacaciones y las familias tienen que organizarse para sacarlos a pasear y bañarlos. (E-C7)

El vínculo familia-Centro puede adquirir diversas connotaciones, desde una mimetización producto de la total identificación entre ambas sin permitir una retroalimentación; desde la segregación producto de una excesiva distancia imposibilitando el diálogo; o desde la integración basada en relaciones de diálogo, confianza mutua y establecimiento de estrategias comunes. Las siguientes expresiones de los Centros dan cuenta de su posicionamiento en donde mayoritariamente se ubican en la tercera posición en la medida que la tendencia es promover el diálogo con las familias, desde el planteo de estrategias diversas.

Al festejo del día de la familia viene una cantidad de gente, antes no respondían de la misma forma. Antes dábamos de comer, ahora no y vienen igual, es sumamente positivo. (E-C2)

No existen madres y padres malos. El Centro se anima a decirles cosas a los padres, pero es difícil. (...) Cada uno carga con una historia distinta, el peso en cada familia es distinto, algunas por lo rígido de las dificultades llevan más carga, tiene que ver con las necesidades particulares de cada familia. (E-C3)

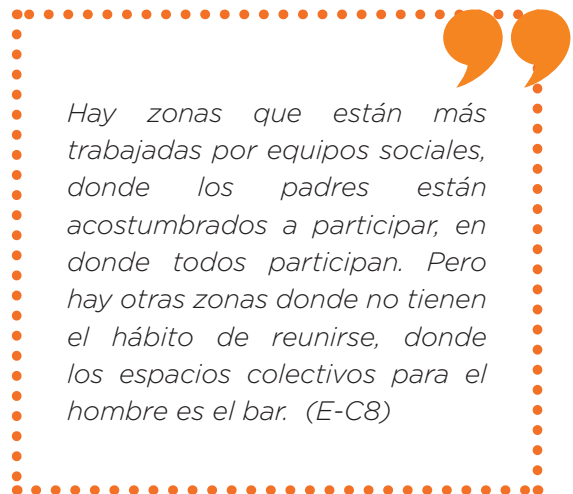
Las familias más carenciadas, que son más numerosas, que lo único que tienen son sus hijos, aceptan mejor las directivas que se le puedan dar en los talleres, más que aquellas que tienen todo y que no aceptan sugerencias. (E-C9)

En lo diario se construye una comunicación más fluida, el abrirles las puertas, el vínculo y la confianza del que está diariamente. (E-C1)

Los equipos van dando cuenta que la participación se construye, y que en dicha construcción es fundamental el posicionamiento del equipo, siendo un apoyo en algunas situaciones la participación de otras instituciones.

Estamos desde hoy hablando de la familia, pero nosotros somos parte de cómo la familia se presenta y siente. Si nosotros los dejamos afuera no va a ser la misma la relación. Nosotros somos parte de que la familia sea así. (E-C10)

Los que no vienen asiduamente son familias de altísimo riesgo, necesitan estar en el CAIF, la esperanza es que vengan. Tenemos una familia de alto riesgo, estuvo 2 años en EO y ahora viene, una familia con cultura de no asistir. (E-C2)



Hay zonas que están más trabajadas por equipos sociales, donde los padres están acostumbrados a participar, en donde todos participan. Pero hay otras zonas donde no tienen el hábito de reunirse, donde los espacios colectivos para el hombre es el bar. (E-C8)

El referente masculino está negado, pero nos preguntamos si es por él o es la mujer que no deja que participen por celos. Si la mujer no va el marido no va; hay celos de que los miremos, que estén atendiendo al marido. (E-C7)



En cuanto a la participación de las familias en la vida diaria del Centro, surgen expresiones que dan lugar a una visión de las instituciones centradas en la construcción, dado que promueven la presencia de las familias en diversas actividades del Centro. La posibilidad de participar de colectivos que aportan al proceso socioeducativo de sus hijos a hijas, propicia espacios que se tornan de referencia grupal para los adultos.

Las familias preparamos obras de teatro para los niños, así como elaboramos obras de títeres y juegos (F-C10)

Ellos te proponen algunas opciones en las que puedes colaborar y de acuerdo a lo que tú puedes hacer es que se organiza. (F-C7)

En el CAIF hicieron un grupo para arreglarlo más, porque propósito de las maestras es poner techo y piso a la plaza, un piso más grande. Además se va arreglar la huerta. (F-C2)

Se hacen rifas, bingos, cosas para vender. Yo a veces no puedo venir, pero luego me contacto para estar al tanto de lo que tratan. (F-C2)

La palabra comisión te resavea, por eso optamos por definirnos como grupos de trabajo para los niños, por ej. organizamos una fiesta para celebrar el día de los abuelos. Siempre son jornadas que a los niños felices. (F-C4)

En este sentido, los equipos dan cuenta de las estrategias diversas que utilizan para promover la aproximación de las familias al Centro, las que desafían su capacidad creativa y disposición para la tarea.

Hay un cierto debe en relación a las familias, si bien se está tratando de traerlos con eventos y festejos sin embargo no hay tan buena asistencia como se desearía. Pero se ha mejorado con relación a otros años. Buscamos la estrategia de “vamos a comer tal cosa” para atraerlos, sino no te vienen. Esa línea está débil todavía. (E-C4)

Cuando hacemos el día de la madre, o el día del padre aparecen las familias. (E-C9)



El año pasado nos propusieron organizar la fiesta de la familia, tuvimos que elegir donde hacerlo, en qué ir, qué llevar de comida para compartir; siempre que te piden opinión, participas, y se da una participación de las familias. (F-C2)

Hicimos la estrategia de que los padres que más participaban tenían un premio, y la respuesta ha sido buena. Un año hicimos una canasta para una madre que colaboraba mucho en las distintas salas, le hicimos un pequeño reconocimiento. (...) A fin de año hicimos una fiesta en la plaza, en todo el camino veías familias yendo a la plaza, un éxodo, se trasladaron todos para allá, con silla, mate, termo, perros, hasta las familias con intervenciones en el hogar, todos íbamos a la plaza. (E-C2)

Entonces el esfuerzo del equipo es adaptarse y hacer las reuniones en el horario que ellos pueden, pusimos dos horarios para que hicieran la opción. (E-C3)

Armamos una cartelera interactiva, donde figuran todos los programas, se trabajan valores y les preguntamos cómo trabajan el valor en la casa. La familia escribe. Dividimos la cartelera por temas a principio de año, y coordinamos y nos apoyamos. (...) Acá la Asociación Civil es un lujo, cuando cumplimos xx años se hizo un desfile, iba hasta el perro, iban en moto, en auto, con los niños disfrazados. Llorábamos, nos gustó inventar algo nuevo. (E-C6)

Se destaca la posibilidad de pensar en nuevas formas de comunicación vinculadas al uso de la tecnología, acompañando los cambios sociales en la comunidad local, de modo de instalar nuevas formas de convocatoria que potencie la participación.

Ellas pueden llamar al CAIF, les doy mi celular para poder hacer un seguimiento, porque a veces no pueden llamar pero se comunican por whatsapp. (E-C1)

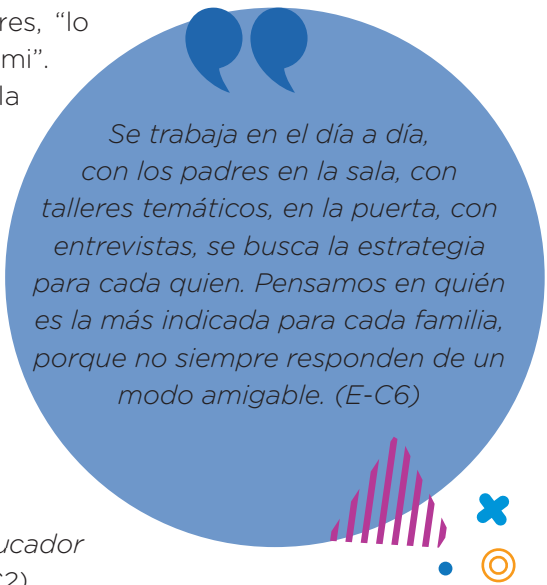
Hacemos muestras fotográficas en donde ven lo que los niños pueden hacer. (E-C10)

Se está usando el Facebook para información, porque a veces no leen los carteles pero por Facebook se enteran, y si cambian los teléfonos por Facebook los encontrás, se nos han perdido niños que cambian de dirección y teléfono, y con el Facebook los ubicas. En la semana de vacaciones preguntaban por Facebook, es efectivo el Facebook. (E-C6)

Con respecto a las propuestas socioeducativas dirigidas hacia las familias, los equipos plantean que la participación de las mismas se instala como dificultad, ya sea por el horario laboral de los familias, por la falta de proximidad de los adultos con propuestas que impliquen una participación activa, o por la reticencia al trabajo grupal y el sentirse expuesto o sin confiar en sus posibilidades para aportar al grupo. Ello requiere la construcción de un sentido de pertenencia al colectivo y hacia la tarea,

de modo que contribuya a una participación activa en la educación de los niños desde estos espacios colectivos.

Íbamos a hacer un paseo e invitar a las madres, “lo traigo de lunes a viernes y no me involucres a mí”. Les cuesta que los esperemos. Fue buena la participación pero cuando hicimos la invitación costó en algunos padres por lo laboral. Cómo uno articula el objetivo de que la familia participe y la realidad laboral de la gente, y que no digan pah, tengo que venir”. En las actividades hay que pensar bien cuando se invita, de no sobrecargar en esa semana a la familia. Se notan igual algunos cambios, hay padres que no les gustaba participar y ahora lo hacen con agrado, se sienten parte. (E-C3)



Se trabaja en el día a día, con los padres en la sala, con talleres temáticos, en la puerta, con entrevistas, se busca la estrategia para cada quien. Pensamos en quién es la más indicada para cada familia, porque no siempre responden de un modo amigable. (E-C6)

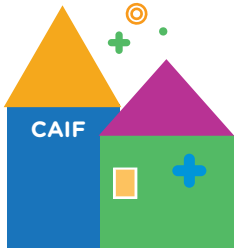
Antes de festejar el día de, vemos si hay, cada educador conoce a las familias y ve si lo festeja o no. (E-C2)

8.2.2. Representaciones acerca de las expectativas de las familias con respecto al Centro

Desde el discurso de los equipos se puede identificar la visión que los mismos han construido en torno a lo que suponen constituyen las opiniones y expectativas de las familias respecto al Centro.

Es posible identificar argumentos que subyacen a la elección del Centro por parte de las familias. Los mismos operan a su vez de un modo u otro, incidiendo en la valoración que tiene de sí mismo y en las acciones que desarrollan. En tal sentido, manifiestan el arraigo a la institución, en donde las experiencias significativas vividas en el mismo llevan a reconocer el valor de este espacio institucional. Algunas expresiones dan cuenta que ello se traduce en el imaginario respecto al Centro que está presente en la comunidad.

La confianza de la familia con el Centro (...) Hay abuelos que vinieron acá y hoy traen a sus nietos. Es bueno eso, hay cosas lindas. (...) Las familias aunque se muden lejos los siguen trayendo, y otras se van pero vuelven al mes, se separan y se van, pero al mes vuelven y regresan a la institución. (E-C4)



Este CAIF tiene historia, tiene una trayectoria y antecedentes muy buenos. Los padres saben del cuidado del trabajo, del equipo y la confianza. Están bien y contentos y eso uno lo siente. (...) Uno les pregunta, ¿cómo llegaste? “porque fulano mandó al hijo”. (...) Los encontrás en la calle y hay una alegría, niños que vinieron y hoy tienen 16 años se acuerdan. (E-C5)

Este CAIF está bien conceptuado, está bien marcado como referente. Ellos se acercan, están en duda porque es chiquito pero igual vienen. (...) Algunos chiquilines que eran niños de acá traen a sus hijos ahora. (E-C2)

Las huellas son historias de vida que vuelven, ex alumnos que traen a sus hijos, parecen huellas positivas porque vuelven, porque nos tienen como referencia en el barrio (...). Hoy vienen desde embarazadas, hay mucha población, muchos niños en lista de espera. Muchas madres apuntan a insertarse en lo laboral. (E-C3)

La mayoría de las familias piensan que el Centro es un buen camino, los traen porque piensan que están bien atendidos. (E-C9)

Es un Centro recomendado boca a boca, no podemos abrir inscripciones hacia afuera porque se llena. (E-C1)

En este sentido, las familias destacan el valor que el Centro porta para afrontar su día a día, visualizando una clara representación del mismo, como espacio de referencia educativa, social y cultural tanto para los niños y las niñas como para los adultos.

Es un referente para la comunidad, dejó una huella importante en los que pasaron. Hay un sentimiento de propiedad de Centro, la gente participa, se siente parte y el equipo le ha dado ese lugar. (E-C8)

A mí me encanta cada una de las propuestas que aquí se hacen con los niños y las familias. Tenemos talleres de cocina, paseos, jornadas de lectura de cuentos o salidas por el barrio. (F-C8)

Yo vine a este CAIF porque me mandó la pediatra cuando estaba embarazada que tenían espacios de trabajo con futuras mamás y me encantó. Antes de terminar con los talleres hicimos una actividad donde teníamos que invitar a otra embarazada y estuvo genial varias de ellas siguieron los talleres. (F-C5)



En mi caso, me atendí en (...), donde había ido a una charla para embarazadas y recuerdo que una de las cosas que decían lo importante de hablarle a la panza y de allí me llamaron para que venga al CAIF. (F-C1)

Vine porque tenía buenas referencias del equipo. (F-C2)

Los equipos tienen representaciones bien diversas en torno a las expectativas de las familias con respecto a la inclusión de niños y niñas al Centro, en una gama amplia que transita desde la socialización y los aprendizajes,

hasta el mero cuidado. La participación de las familias en instancias socioeducativas del mismo, potencia la construcción de representaciones ligadas a la función enseñante de éste y al descubrimiento de lo que los niños son capaces de hacer a estas edades, lo cual ayuda a construir otra visión con respecto a las posibilidades de niños y niñas. Estas expectativas de las familias con respecto al Centro se ligan al imaginario que existe con respecto al Centro en la comunidad.

En las expectativas te ponen que comparta, que crezca, que se relacione con otros niños, que aprenda (...) que se les enseñe a compartir, a ponerle límites. (E-C5)

Hay pocas expectativas de las familias con respecto al Centro, el compartir, que aprendan a jugar, que tengan amigos. (E-C7)

Están preocupados con que juegue con otros niños, que sepa compartir, que no sea malo y maleducado y que no pelee. Tenían la idea de que con dos años escribiera, querían escolarizarlos, con conocimientos de matemáticas y de escritura. (E-C8)

A veces esperan cosas desmedidas de los niños, que salgan leyendo. (...) Al 80% de las familias les preocupa si comió, si fue al baño y si durmió, y las educadoras quieren hacer énfasis en lo que pasó en la jornada, que jugaron. Es un Centro educativo y no una guardería. No venimos sólo a cuidarlo sino que se hacen otras cosas. (E-C10)

En las actividades que se hacen se sorprenden de las cosas que hacen sus hijos, eso los sorprende. Su experiencia es que vienen al Centro sólo para cuidados y cuando solicitamos su presencia en los talleres ven que los niños vienen a aprender y que ellos tienen que participar también. (E-C4)

Algunos piensan que no hay propuesta educativa, que es una guardería donde los cuidan. Otros piensan que se va a escolarizar, a leer y escribir, y tampoco. Después cuando contamos lo que hacemos ven lo que hace el Centro es un cambio en la mente de los padres. (...) El compañerismo es una de las principales cosas que aprenden acá. (E-C9)

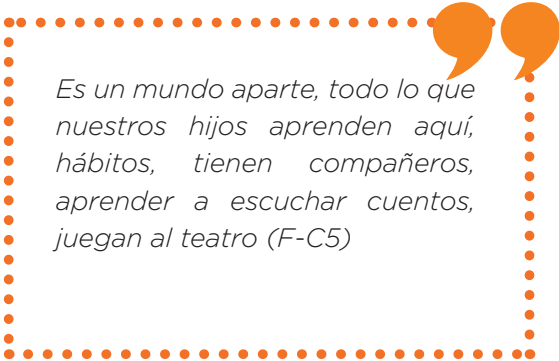
Hay familias puntuales que no entienden para qué sirve el CAIF y la finalidad de EO, piensan que porque es chiquito no necesita, o porque cuando viene el bebe se duerme y no interactúa y se preguntan: ¿qué hago acá? Les cuesta engancharse, luego se van acostumbrando, pero hay que darles tiempo a las familias. (E-C1)

Piensan “para qué si es muy chiquito”, “para qué si no entiende nada”, “si yo juego con él”, pero a veces el jugar es quedar en el coche mientras miran la novela. El bisabuelo vino a ver qué hacían acá, lo invitó la mamá, y él quedó sorprendido de lo que hace con 3 meses. (...) En los talleres dicen que no juegan a nada a los 3 meses, y después, a partir del taller, ven cómo es el juego, el juego con objetos, el chupar, ellos no lo veían como juego en lo evolutivo. Ellos entonces mostraban cómo jugaban en la casa. (E-C2)

Hoy el Centro ha crecido, los padres tienen expectativas con relación a sus hijos y vienen solos a inscribirlos. (E-C3)

Las familias subrayan como sus expectativas en cuanto al ingreso de su hijo/a al Centro, se ven cumplidas una vez que transitan por la experiencia.

Los abuelos viven lejos y yo les cuento cuando hablamos del lugar donde va (...) mi nena. Cuando vinieron para el día de los abuelos no lo podían creer lo lindo que era y que yo tuviera un espacio para conversar con otras mamás y técnicos que orientan en el desarrollo de los hijos. (F-C3)



Es un mundo aparte, todo lo que nuestros hijos aprenden aquí, hábitos, tienen compañeros, aprender a escuchar cuentos, juegan al teatro (F-C5)

Es un lugar que ayuda al niño y su familia a crecer, en donde los padres dejamos tranquilos a los niños porque sabemos que los cuidan bien. (F-C2)



Por otra parte, los equipos visualizan otras expectativas de las familias con respecto al Centro, alejadas de las posibilidades y competencias del mismo como institución socioeducativa.


A veces delegan en el Centro cosas que no corresponden, se deposita en el Centro o en el educador demasiado, pero nosotros transmitimos que la familia es la primer institución educativa, nosotros somos ayudantes. (E-C10)

Los equipos destacan en su discurso que las familias plantean la necesidad de apoyo en temas vinculados a la crianza. En tal sentido, se dan respuestas múltiples, entre ellas los talleres.

Los padres piden mucho para hablar, principalmente sobre límites y conflictos en la familia, sobre cómo hablarles de cambios y decisiones, sobre cómo hacer para dejar los pañales (...). El taller que siempre piden es el de límites, es una necesidad de la sociedad en su conjunto. Los niños demandan reglas claras y los padres para poder implementarlas piden ayuda porque en casa no pueden, el niño manipula y no se encuentra el punto intermedio, ni autoritario, ni demasiado flexible. El temor a lo que va a pasar si ponen límites, se juega la culpa también. (E-C5)

Los padres son contradictorios, porque en la casa son unos bebés y acá esperan otra cosa. Hay una falta de empatía con el niño y falta de información que es lo primero que intentamos atacar. En algunos casos es desconexión y en otros puede pasar por comodidad, como el seguir tomando en mema en lugar de en vaso. Ellos te cuentan 'yo tomé la memita'. O al año esperan que dejen los pañales. (...) Se los quieren sacar de un día para el otro. Eso responde más a la necesidad de los padres que de los hijos. (E-C10)

En un primer momento lo que más cuesta es la confianza. Algunos educadores han llegado a grabar para que les crean, sobre todo cuando el niño en el centro juega, para que el padre no se quede con la idea de que el niño llora. Se está trabajando y se ve los beneficios que tiene. (E-C6)

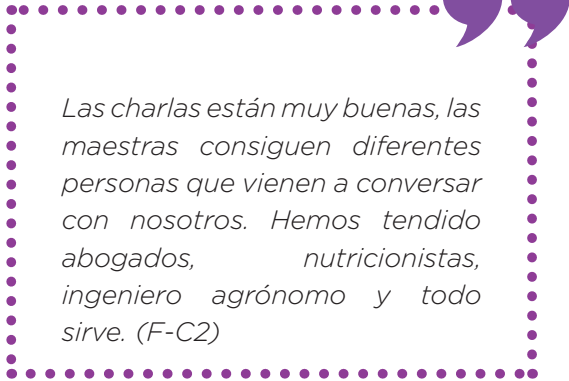


Las expectativas de las familias hacia el equipo a veces son excesivas, vienen a pedirnos soluciones a temas que no podemos, que les demos números de rifas, por la vivienda, la asistente social tenía que hacer todos los informes para el MIDES. (E-C2)



Las *familias* destacan la oportunidad que les brindan los equipos para pensar temas vinculados a la crianza de los hijos, donde el sentirse escuchados y entendidos, los ayuda a transitar de otra forma.

Los encuentros con la psicomotricista, la psicóloga y las educadoras a mi me encantan porque te permiten preguntar, te sacas todas las dudas que tenemos y además nos orientan en temas como los hábitos de alimentación, control de esfínteres... (F-C3)



Las charlas están muy buenas, las maestras consiguen diferentes personas que vienen a conversar con nosotros. Hemos tendido abogados, nutricionistas, ingeniero agrónomo y todo sirve. (F-C2)

8.2.3. La visión del Centro respecto de su incidencia en el fortalecimiento de las parentalidades

La centralidad de este apartado es realizar un análisis en torno al discurso de los equipos con relación a la incidencia que creen tener en el fortalecimiento de las capacidades parentales.

Como ya se ha explicitado, existen niveles de incidencia que dan cuenta de una gradualidad en el modo en que las familias van procesando cambios en el ejercicio de las capacidades parentales, los cuales a veces se circunscriben al plano de las concepciones, mientras que en otras trasciende concretizándose a nivel de las prácticas. A su vez las modificaciones en las prácticas a veces requieren de tiempos prolongados para instalarse, por lo cual el afianzamiento del Centro en la comunidad permite visualizarlo.

Una dimensión que resulta significativa por su potencia, remite a la incidencia del Centro en las acciones de las familias en relación a la crianza de los hijos/as, en donde identifican la *repercusión en los logros en el desarrollo de los niños y niñas*. Se trata de una comprobación empírica de los cambios que genera el acompañar a las familias en el ejercicio de las competencias parentales. De allí que la identificación de acciones concretas de las familias referenciadas por los equipos de los Centros resulta relevante. Se torna en un logro a destacar en la medida que el fortalecimiento del desarrollo integral de los niños y niñas es un componente central de la política en primera infancia de INAU, desde un posicionamiento en el cual el garantizar el desarrollo infantil es una competencia que trasciende a las familias involucrando al Estado. Las expresiones que se presentan a continuación dan cuenta de intervenciones que han llevado a



cambios a nivel de la disponibilidad afectiva de los adultos referentes (madre, abuela, padre). Cambios que permiten modificar sus prácticas de crianza, incidiendo en el desarrollo de los niños/as.

La madre y la abuela parecen mudas si bien son personas que hablan, hay una pobreza vincular, en la mirada (...) Se ven los logros en el niño, la abuela lo ve más despierto, el cambio impresiona, ahora balbucea. (E-C2)

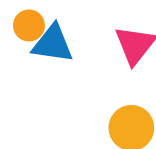
Es difícil para las madres hacer operativo en la vida cotidiana el acercamiento al niño desde otro lugar que no sea la violencia. Ya saben qué responder al IPCG, al decir que duermen con ellos, o que toman pecho, tienen un dejo de incomodidad. Antes era común, ahora no tanto, ahora tienen un dejo de incomodidad. ¿Lo reprimen? Por eso no da mal el IPCG, cuando da mal no se necesita del instrumento para saberlo. (E-C1)

Los equipos plantean una diversidad de propuestas contextualizadas por medio de las cuales poner a disposición de las familias las herramientas que les permitan contribuir al fortalecimiento de su rol potenciando las interacciones con los niños/as y por tanto la calidad de los momentos compartidos.

Los cambios se ven. Las maestras nos acostumbramos a verlo triste, decaído; y lo llegamos a ver rozagante, preparado. En una reunión de padres fue impresionante ver cómo el padre se preocupaba, preguntaba. (E-C2)

Los padres toman como positivo pequeñas acciones, el darles herramientas, canciones en CD, libritos. Se les sugiere que el padre también lo puede hacer y ellos lo hacen, los niños cuentan que les leen (...) Una madre que no sabía escribir pudo armar una historia, la narrativa estaba presente. Desde casa el ayudar en el lenguaje, intentar ayudar a favorecer el lenguaje en lo cotidiano, el inventar una canción con lo que están haciendo y estimularlo (...). Había una muñeca que visitaba las casas, iba los viernes y las madres escribían, eso funcionó. Dijimos: "vamos a poner actividades que hagan juntos en familia", los padres llegaban entusiasmados. (E-C2)

Pero con la tecnología no les da para compartir cosas, los juegos de correr, del lobo está, de ronda. A los niños ves que les gusta más jugar a los rincones, a hablar por teléfono. Pasa por rescatar cosas tan básicas como un día de juego, los cambios sociales demuestran que se van perdiendo, frente a la computadora, la receta de la abuela, lo simple de la cara a cara, el valor. (E-C3)



En cuanto taller hacemos con los padres les planteamos: ‘está buenísimo que compartan, ponerle un banquito para que cocine contigo... si tiene necesidad de movimiento llévalo a una plaza’, el cómo aprovechar los espacios que se tienen y el contar con la figura paterna para hacer este tipo de cosas. Porque se ven desbordadas y no tienen presente que lo puede hacer tanto el padre como la madre. (E-C10)

El acceso a información relevante para los niños/as, así como determinados recursos que las familias pueden desarrollar en el hogar y que tienen una alta significación en el desarrollo infantil, resultan desde los discursos de los referentes familiares, como nuevas actividades posibles de hacer con los niños/as. En este sentido, la mirada externa aporta orientaciones prácticas que apuntan a nutrir las competencias parentales puestas en juego hasta el momento.

En EO nos dieron el librito de los Olores de la cocina, está buenísimo, te enseña distintas formas de preparar la comida a estas edades. (F-C3)

El CAIF es un referente donde enseñar los hábitos. Es un apoyo para los padres, sobre todo cuando somos padres primerizos. (F-C1)

Muchas veces las experiencias empiezan acá, nos invitan a leer cuentos, a hacer manualidades, construirles títeres. Luego esto lo hacemos en casa. (F-C2)

Ahora en las noches, cuando se va a dormir, leemos un cuento y conversamos. Cuando a veces no lo hacemos ella me reclama. (F-C5)

Desde el discurso de los *equipos* queda de manifiesto la incidencia a nivel de la construcción de hábitos, desde la promoción de la autonomía progresiva, dando cuenta de las repercusiones en las pautas de crianza de las familias. Aprendizajes que los niños y las niñas trasladan a sus núcleos familiares pasando a modificar las prácticas de los mismos y de los adultos, dando cuenta del nivel de apropiación de sus aprendizajes y la posibilidad de trasladarlos a otros ámbitos cuando encuentran habilitación para hacerlo. Ello sitúa al niño/a en una posición enseñante, pudiendo incidir en la valoración de sí mismo y en la relación con el otro y por tanto en su desarrollo socioemocional.

Van aprendiendo hábitos, a decir: “gracias”, “por favor”, a cepillarse los dientes, o a aprender que hasta que la maestra no se sienta no se empieza a comer. (E-C6)

El dispositivo trabaja la autonomía del niño. Uno ve niños más autónomos, los niños se sacan el pañal solos, y no lo quieren más porque les molesta. Y hay que poder trabajar con las familias que en la casa se siga la misma línea. Se interviene con las familias que acompañan aunque a veces haya resistencias. (E-C5)

En EO se notan cambios en la participación de las familias, en las ganas de estar en el Centro, se ven cambios en los hábitos, los niños guardan los juguetes, comen sentados, comen saludable. (E-C4)

Los niños incorporan hábitos, los padres cuentan que los niños les piden que les canten, o que les laven las manos, el por favor y el gracias. (E-C7)

Hay que educar en todo, en lo curricular y en lo otro también. Los niños les enseñan a los padres. La madre dice “yo aprendí a lavarme los dientes con mi hijo”, o a sentarse y esperar que todos estén servidos para empezar”, el que coma primero el niño y después yo, el cómo cambiarlo. Los niños les piden vasos de vidrio, el sacarse los miedos. (...) Están los cuidados, la higiene, es aprender eso también y socializar. (E-C2)

Sin embargo desde el discurso de los equipos queda de manifiesto que en algunos Centros los cambios en los niños/as no permea aún en las prácticas de crianza de los adultos.

Los niños cuando entran acá y se ven más autónomos se sienten contentos y liberados. A los padres les gusta porque están bien y pueden lograr cosas por sí mismos (...) se trabaja mucho la autonomía del niño, e igualmente tenemos familias que les cuesta muchísimo. (E-C6)

En realidad notamos más los cambios en los niños que en los adultos. El proyecto se basa en hábitos y te das cuenta que los adultos no lo aplican (...) Cuesta llegar con el mensaje a las familias, porque su realidad es así, es su forma



Los niños te piden que los cambies para poder descansar, te piden que los bañes y son felices en un latón con agua calentita. Ahora en nivel 2 nosotros intentamos que lo haga el padre, que sean los padres los que vengán y bañen a los hijos. (...) Acá se les ofrece el baño, en algunas situaciones les decimos que los traigan a bañar. El año pasado venía una mamá que se bañaba ella y bañaba a sus hijos. Hay que reeducarlos porque a algunos les cuesta salir, pero también hay que entender, uno a veces dice “qué lo voy a bañar a esta hora”, imaginen ellos con esas paredes que le chifla el viento. (E-C6)



de relacionarse, son los modelos que tienen y hay que desnaturalizar determinadas prácticas. Los niños “desaprenden” en su realidad cotidiana y diaria con las familias. Entonces, por las particularidades de las familias cuesta, vemos logros en los menos.

La higiene es importante, se trabaja mucho con las familias y hay casos críticos, que es difícil lograr la incidencia. Se aborda y lleva un buen tiempo. Cuando pasa por condiciones materiales hemos ofrecido que vengan antes de que lleguen los niños para que se bañen acá. Acceden, pero no perdura eso. Se vuelve a insistir pero llega un momento en que decís: ¿hasta dónde presiono? Para nosotros es importante, porque ya en dos y en tres aparece la distancia con el niño, genera rechazo y no quieren sentarse al lado o darle la mano en la ronda. (E-C10)

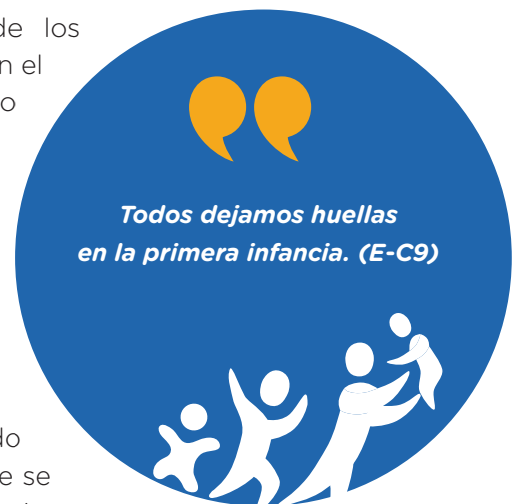
Desde los Centros se procura matricular recuerdos, brindando oportunidades a los niños y las niñas, experiencias que permitan la construcción de aprendizajes significativos, poniendo a disposición otros elementos presentes en la cultura. Los Centros de atención a la primera infancia son instituciones socioeducativas y como tales tienen por fin la transmisión del legado cultural. Sin embargo, en algunos discursos puede identificarse una tensión entre la cultura de origen y otra cultura considerada más valiosa, lo cual configura un riesgo en la medida que sitúa desde un lugar desconocimiento y/o desvalorización del otro.

Yo conozco niños del mismo barrio que vienen y piden bañarse porque tienen un cumple, “pedile a mamá que te caliente agua”, “ya lo hice”. Hay cosas que son obvias que no son tan obvias, son un montón de hermanos en la droga, pero que a este niño le haya quedado lo de la palangana me gratificó un montón. (E-C4)

En los niños se refleja esa procedencia heterogénea. La variedad enriquece mucho porque aprenden de sus pares. En los grupos heterogéneos uno ve que avanzan muchísimo en lenguaje. A la hora del almuerzo hay niños acostumbrados a comer con cuchara y otros con la mano, y el otro aprende. El mismo proceso pasa con las familias, hay unas madres muy cuidadosas, otras con más experiencia, hay abuelas, y escucharlos es muy bueno en los grupos. Muchas cosas son positivas, ves la recepción positiva del impacto. Revalorizamos que quedan huellas en el proceso, situaciones, historias y cargas de todo tipo. (E-C3)

El CAIF es positivo, imprescindible. Si no existiera ¿qué sería de estos pobres niños? Son experiencias, los acercás a muchas cosas que de otra forma no podrían llegar, como ser cuando vimos el cine, o la obra de teatro, el paseo en bus, el viaje al Club de Ciencias, todas esas experiencias. Estar en todo, aprovechar al máximo. Los tenemos 3 años nada más, por lo que hay que quemar todos los cartuchos. (E-C4)

Otra dimensión que emerge del discurso de los equipos con relación a la incidencia del Centro en el fortalecimiento de las capacidades parentales lo constituye *la inclusión del padre en la crianza de los niños y niñas*, en las actividades propuestas por el equipo. Las mismas apuntan a la participación y apropiación de su lugar en el Centro, buscando contribuir al fortalecimiento de los padres en el ejercicio del rol. La participación del padre es producto de que las representaciones sociales entorno a ello, han ido cambiando a lo largo del tiempo, acompañando los cambios en la dinámica familiar desde donde se habilita a una mayor presencia del hombre en la crianza de los hijos.



Promovemos la participación del padre. Cuesta compartir en familia, a los padres les cuesta jugar con el niño, desde EO eso se ve también, que las madres están con sus niños y los padres están en la casa. (...) Se ven cambios en cosas cotidianas, en la participación del padre, en el acercamiento de la figura masculina al Centro. Es un proceso que se da en la familia, pero que se apuesta desde el Centro; somos pesados con las familias. (E-C2)

El padre varón participa más de los talleres, en la sala, y preguntan porque a veces son ellos los que se encargan del cuidado de los niños. Hay padres que participan pero no es lo que abunda. Esto se ve más en los casos en que trabajan ambos, en donde la rigidez de los roles se va perdiendo. Hay muchos padres que desde el primer día del embarazo vienen juntos. (E-C3)

Los equipos dan cuenta del valor que asignan al programa de Experiencias Oportunas, en la medida que ven allí la posibilidad de iniciar el *acompañamiento de las familias en la crianza de los niños y las niñas*, evaluando que desde las orientaciones e intervenciones que realizan van incidiendo en el fortalecimiento de las familias. La experiencia de compartir con otros en un espacio colectivo y el reflexionar con pares



en torno a las vivencias e incertidumbres respecto a la crianza de los niños, niñas y las vicisitudes de su acompañamiento desde el rol de padres, de abuelos, de tíos, permite ir generando lazos afectivos. Los mismos trascienden el aquí y ahora del espacio del taller, conformando redes de sostén más duraderas y confiables que les permiten sentirse acompañados.

Los padres vienen más trabajados, participan más. Y se ve en los vínculos entre ellos que son de más confianza con el centro, con el equipo y la institución. Los padres generan amistades y las sostienen hasta que egresan, y tienen redes por fuera, asados, comidas, cumpleaños. Y cuando egresan esos niños son compañeros en la escuela y se mantienen los lazos. (E-C5)

En EO aprenden, preguntan más, y eso tiene que ver con la vigilancia del adulto. El pasaje por EO les da una mejor base. (E-C1)

Desde la *familias* se observa una alta valorización del espacio, en tanto se constituye en un tiempo para el acceso a información, para el reconocimiento de experiencias y vivencias singulares que se resignifican en el colectivo, siendo un espacio que los nutre y sostiene en la cotidianidad de la crianza. A su vez, el tránsito por dicha modalidad contribuye al proceso de familiarización al Centro, tanto de los niños, niñas como de sus familias.

A los padres les encantó este espacio de EO, los juguetes, colores, texturas. Ven al niño de al lado que gatea y el mío no, y lo mueven, y miran lo que hace la madre y estimulan de acuerdo a lo que ven en el vecino. (E-C2)

Charlamos de lo que nos pasa a uno y a otro. La otra vez tuvimos un taller de límites. Nos dan espacios para intercambiar desde las diferentes experiencias. (F-C2)

Ella es el segundo año que viene a EO, vamos conociendo poco a poco con quien los vamos a dejar más adelante y eso te da tranquilidad. De lo contrario te invade la incertidumbre. (F-C1)

Está bueno que la educadora y la psicomotricista compartan con nosotros. Compartir lo que te pasa y darte cuenta que no sólo te pasa a ti, que no sos la única. Eso ayuda, te sentís más aliviado. (F-C4)



Sin embargo, los equipos son conscientes de que la priorización de ingreso a la modalidad diaria de niños y niñas provenientes de EO conlleva el riesgo de perder el eje de la focalización, en tanto las familias que presentan mayor vulnerabilidad no siempre son capaces de iniciar o sostener la participación en EO.

Los niños vienen a EO y ahí empieza el ciclo y se da el ingreso a la diaria. Dar prioridad al de EO tiene una desventaja y es el peligro de que gente con riesgo quede fuera. Acá caso que llega de UCC y casos difíciles los entramos. Las familias con más niveles de vulnerabilidad no suelen sostener los espacios de EO, pero la diaria sí. (E-C10)

Desde el discurso de los equipos el espacio de Experiencias Oportunas es valorado por su *incidencia* en los logros en el desarrollo de los niños y niñas, principalmente en lo referente al *desarrollo socioemocional, cognitivo y lingüístico*. Ello lo constatan al realizar el seguimiento del niño/a, como al contrastarlo con otros niños/as que no han transitado por esta experiencia, siendo una oportunidad que potencia las capacidades de los mismos.

Los niños que han venido a EO generalmente tienen una adaptación más favorable. (E-C6)

La preparación de las familias es bien visible, de los niños también, ingresan con hábitos, al pasar a diaria ya saben comer en mesitas. Lo que han aprendido se lo llevan, se ve el trabajo nuestro cuando pasan a la escuela, algunos ya saben los

colores, ya conocen la letra del nombre. Con el niño que no asiste a CAIF es empezar de cero, con el período de adaptación, la socialización. (E-C2)

Los niños a los dos años tienen pobreza del lenguaje, se trabaja mucho el lenguaje. Cuando están en tres años hablan, se expresan, salvo situaciones concretas en donde se hace coordinación con neuropediatra o fonoaudióloga. En el niño que asiste al Centro en un 90% ves logros, pero en el niño que no asiste ves pocos logros. En cuanto a la pobreza del lenguaje, ves que los padres hablan poco con ellos, todo es con señas o con miradas. No entienden que es necesario repetirlos. Es un factor fundamental el estimularlos. (E-C2)

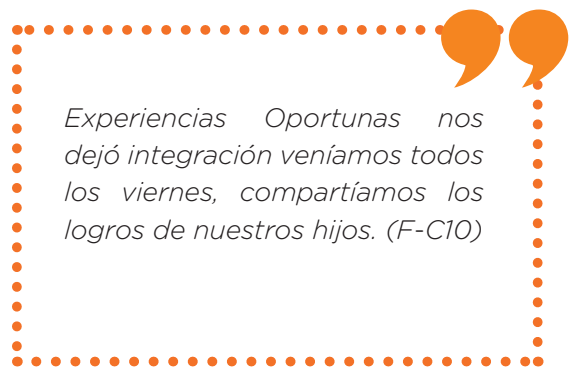
Se ven diferencias en los niños que han transitado por EO, hay diferencias abismales en los niños y las familias, el manejo del espacio, la confianza, en el desarrollo. En general te das cuenta de quien no transitó en el lenguaje, en las rutinas, en el sentarse, comer sólo, en las adaptaciones en inicial. (E-C5)

En este sentido, las *familias* identifican la incidencia de EO, como espacio de socialización que potencia el vínculo adulto-niño, en la medida que propicia nuevas experiencias que permiten a ambos avanzar en la autonomía progresiva del niño y niña.

Yo participé con mi hijo. Tengo 2 uno de 10 años y el último de 3 años, la verdad veo que el más pequeño al haber participado de EO, aprende más rápido, a pesar que el nene mayor fue a Jardín pero la experiencia fue distinta, el hacerlo con alguien de la familia ayuda muchísimo. Nosotros participamos de EO en Montevideo, donde vivimos hasta hace un año. (F-C2)

El CAIF ayuda a que los niños puedan avanzar y alcanzar sus metas cómo dejar el chupete, los pañales. Para mi venir al taller me ayudó a ver lo que logra por sí sólo, me dice “te ayudo”. Desde chiquito conmigo se siente más cómoda. (F-C7)

A su vez los *equipos* rescatan ir construyendo niveles de confianza mutua entre las familias y el Centro, oficiando de base para que los padres se sientan seguros al momento de separarse de los niños.

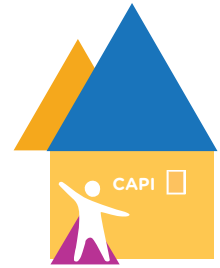


Experiencias Oportunas nos dejó integración veníamos todos los viernes, compartíamos los logros de nuestros hijos. (F-C10)

Marcamos como fortaleza la continuidad de EO a Inicial de los niños, y cómo se da una mejor adaptación. EO da la posibilidad del trabajo con padres, de intervenir a tiempo si hay una dificultad, se genera un vínculo de nosotros con ellos, ellos generan un vínculo con el Centro: “sé que son bien y que lo van a tratar bien”. Eso facilita mucho el cómo dejarlos en inicial, es enriquecedor para la etapa posterior. Hay diferencias entre quienes pasaron y quienes no pasaron por EO. (E-C2)

Acá están muchos años en la institución, desde el embarazo están acompañados, se trabaja especialmente con las familias. Y la escuela trabaja más con los niños y las familias ya no van tanto. Las familias luego nos pasan a visitar y vemos que ese cambio lo sienten. (E-C6)

Los padres vienen acá soñando lo que se van a encontrar, el período de adaptación lleva a veces un mes, porque los padres tienen que tener confianza en dejarlo con nosotros, y eso les da confianza. (E-C9)

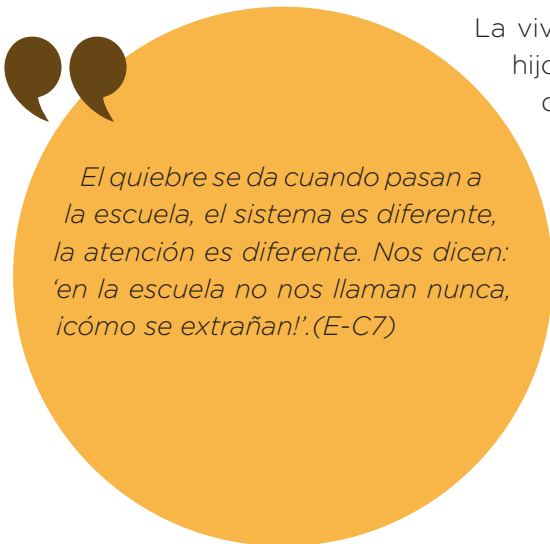


Esta base de confianza que se construye a lo largo del tiempo, en un diálogo horizontal familia-Centro, en donde las mismas se sienten parte de la institución, genera sentimientos ambivalentes al momento del egreso del Centro y su integración a instituciones en donde la participación de las familias es más limitada, circunscrita fundamentalmente a actividades puntuales. Este cambio es vivido también por los niños y niñas, principalmente cuando existe una brecha en la atención socioeducativa entre los ciclos.

Los padres hacen el duelo del nivel 3, existe un tire y afloje de las familias, se empieza una etapa nueva en la Escuela donde la atención no es la misma y en donde las familias no están tan acompañadas. (...) Y también lo siente el niño porque en la escuela se trabaja distinto. Lo siente porque hay un cambio muy grande, se siente en la sala también, sobre todo el niño aprende jugando y el acondicionamiento de la sala para ello es importante. Los padres te dicen que los niños extrañan los rincones, el tener que estar sentados. La atención es distinta. Acá tiene a todo el personal atento al niño y la familia. Las familias dicen que extrañan el CAIF. El tiempo de adaptación acá es mucho más personalizado. (E-C6)

El niño de 4 o 5 pasa a dar un beso antes de ir a la escuela, nos viene a visitar, o pasa para mostrarle el carnet a la educadora. (E-C2)

Cuando pasan a la escuela sienten el cambio y lo traen con angustia. Hay diferencias en el lugar que se le da a la familia, en el tipo de propuesta, en el juego, en el número de niños, en la participación, por ejemplo al no poder entrar al local, en la alimentación. Es un choque de modelo de centro y ellos lo traen cuando te vienen a visitar. (E-C10)



El quiebre se da cuando pasan a la escuela, el sistema es diferente, la atención es diferente. Nos dicen: 'en la escuela no nos llaman nunca, ¡cómo se extrañan!'. (E-C7)

La vivencia de las familias en relación al egreso de sus hijos del Centro, es atravesada por los sentimientos que les genera la separación de la institución y las representaciones que portan en torno a las nuevas posibles instituciones que los recibirán. La confianza construida entre las familias y los equipos, moviliza sentimientos encontrados ante la inminente situación de cambio que atravesarán, resignificando experiencias previas.

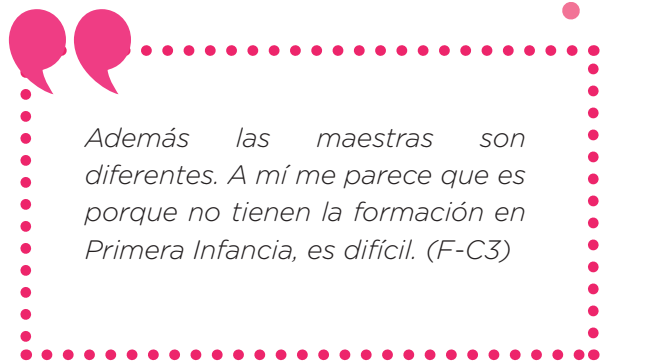
Mi sobrinito hizo hasta el último nivel, le gustó tanto acá que veo que siempre quiere venir acá, no

se acostumbraba a la otra Escuela. Yo no sé por qué, se me hace que es porque son más niños, aquí todo es más personal. (F-C2)

Cuando mi hija mayor paso a la escuela pública no le gustó, son muchos, no hay maestros. No tenía sus rincones, extrañaba la cocinita. Tenía cuaderno. Ahora con la más pequeña no sé a dónde la voy a mandar, no quiero que sienta lo mismo. Ellos aquí conocen a todo el mundo, a las maestras, los padres. La escuela es más grande y los niños se pierden. (F-C2)

En tres años hacen una visita a la escuela para que vean la modalidad. Yo he visto que ha cambiado bastante la forma de hacer. (F-C10)

Lo que no sé ve en la escuela es la participación de las familias en el Centro, las familias en la escuela están más afuera que adentro de la institución y eso el niño lo siente. (F-C1)



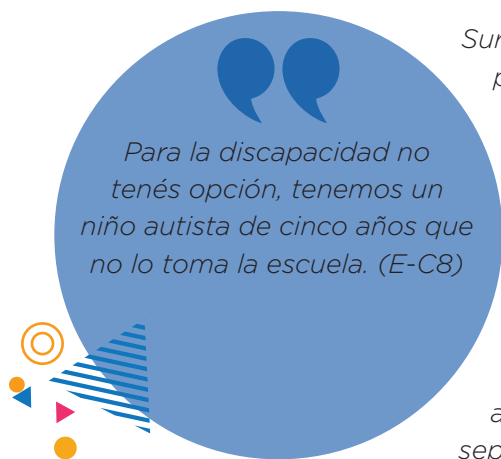
Además las maestras son diferentes. A mí me parece que es porque no tienen la formación en Primera Infancia, es difícil. (F-C3)

Los equipos manifiestan que para las familias el Centro es un lugar de contención, especialmente en relación a situaciones de inclusión social y educativa. En tal sentido, los equipos destacan una incidencia favorable de la integración al mismo tanto para los niños, niñas como para los padres. Integración que es acompañada desde el Centro y que exige el diseño de diversas estrategias así como el trabajo en red.

Hay un gran trabajo en situaciones de integración, los padres se sienten contenidos, los niños evidencian logros, los compañeros los aceptan y protegen, y los padres comienzan a vivir con más naturalidad, sin miedo, la integración al Centro. (E-C1)

En EO, las madres no la discriminan, la motivan y la hacen sentir bien. Coordinamos con Teletón en los casos complicados, que no tenían Teletón y ahora tienen. (E-C4)

Los equipos manifiestan que no todas las instituciones presentan disponibilidad para efectivizar integraciones, por lo cual el Centro se mantiene como referente y espacio institucional del que el niño y niña son parte, en donde se mantiene incluido por la exclusión de instituciones que deberían acogerlos. Esto nos sitúa ante un campo complejo, el de cómo las instituciones garantizan la inclusión social y educativa, y en qué medida el eje es puesto en el derecho del niño y la niña.



Para la discapacidad no tenés opción, tenemos un niño autista de cinco años que no lo toma la escuela. (E-C8)

Surgen casos complejos, y muchos CAIF no los aceptan, por lo que vienen para acá los casos complicados. (E-C4)

El Espacio de Orientación y Consulta se convierte en otro espacio jerarquizado por los educadores, en la medida que consideran es un espacio que permite fortalecer a los padres en el modo de transitar y abordar situaciones complejas que viven las familias.

En ambientes familiares disfuncionales a veces sólo ayudamos a poner en palabras cosas que pasan. En separaciones la importancia de formar equipo a pesar de estar separados, ayudar a que se mire que el centro es el niño y que para el niño el padre es importante, eso es un punto de inflexión interesante. También sana y calma al niño que no sabe que su padre existió y se fue y que la madre lo maneja como madre soltera, cuando se le habla al niño y se le dice la verdad, se le habla del origen. Es el derecho a la identidad. A veces la intervención es simplemente para poner en palabras. Por ejemplo ante una mudanza a la niña no se le había dicho nada, y en su fantasía ella no se iba a llevar nada. (E-C5)

La psicóloga trabaja el lugar del padre, en las entrevistas trabaja cómo se maneja el secreto, que si bien puede tener una vida feliz sin el padre no está bueno tener un hueco en la historia, eso lo desvaloriza, lo nota, el tener un vacío total sin referencia simbólica. (E-C2)

En familias en ambientes no saludables desde lo socio-emocional, si desde el Centro se detectan situaciones de cambio, nosotros insistimos en la corresponsabilidad y en tratar de visibilizar lo que está pasando. Lo hacemos con los educadores, desde un diálogo familia-equipo de trabajo. No es un espacio psicoterapéutico, uno deriva, pero a veces tienes la traba de derivar, haces una consulta en un comité de recepción y luego no puede. (...) En el momento de desprotección, de desesperación la mamá vino, eso muestra en qué lugar está el CAIF. (E-C3)

A veces uno se puede quedar sin respuestas para darle al niño, pero es bueno el haber encontrado a alguien a quien se le pueda hacer preguntas, a alguien en quien se pueda confiar. Para el niño eso es fundamental, al igual que no quedarse en soledad con sus preguntas. (E-C4)

Hay mucha demanda de espacio con psicólogo sobre las temáticas: separaciones, reconciliaciones, embarazo, incidencia de los abuelos, límites, desbordes, violencia,



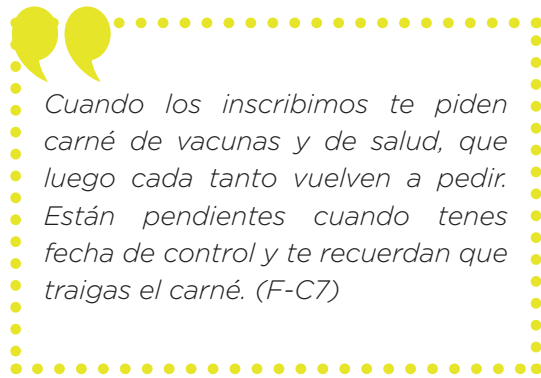
cómo manejar los desbordes, dudas sobre la crianza. Generalmente son las madres las que vienen. (E-C10)

Las familias dan cuenta de su valoración significativa de los equipos técnicos presentes en los Centros, considerándolos una oportunidad para su acompañamiento ante situaciones difíciles. La importancia adjudicada al acceso inmediato a los especialistas propicia la tranquilidad de contar con adultos disponibles que los sostienen.

Siempre están para ayudar, sobre todo con el MIDES. La asistente social me soluciona un par de temas y eso está buenísimo. (F-C2)

Los técnicos te ayudan, no sólo como profesionales sino como compañeros. He visto a muchas madres que no tienen para dar de comer a sus hijos y el CAIF las ayuda. (F-C2)

Está bueno poder usarlos es un apoyo cuando tienes problemas. Igual el equipo técnico del CAIF, los problemas no sólo son económicos. Tener a alguien que te escucha cuando necesitas hablar es importante y acá lo tienes siempre que lo necesitas. (F-C1)



Cuando los inscribimos te piden carné de vacunas y de salud, que luego cada tanto vuelven a pedir. Están pendientes cuando tenes fecha de control y te recuerdan que traigas el carné. (F-C7)

Los equipos reconocen la incidencia en las familias y en el desarrollo de los niños y niñas producto de las orientaciones que brindan. Sin embargo, otras situaciones requieren de otros andamiajes para descomprimirse y generar niveles de afectación diferentes.

Cuando se habló eso que no estaba puesto en palabras la situación se descomprimió. Y ahí se generaron cambios en la disposición del niño, en el juego, en el ambiente familiar. (E-C5)

Lo trabajamos desde la palabra y hay padres a los que les llega y padres que no. (E-C3)

Vemos cambios en las respuestas de las familias cuando los aconsejamos. El CAIF es un referente, te cuentan, te preguntan, te piden entrevistas. Si existe un problema en la familia somos los primeros en escucharlos. (E-C7)



A veces tienen problemas y piden ayuda, apoyamos en la consulta con el médico, en la canasta (...) damos consejos de cómo poner límites. Derivamos al Club de niños y a veces no es para tratamiento sino que alcanza con orientar a la madre. (E-C9)

Hay familias que presentan dificultades múltiples, retraso mental, consumo, abandono, y ahí es más difícil llegarles. No son tantas esas situaciones, antes había más, con el estallido de la pasta base se sintió. Hubo un movimiento expulsivo y realojos, hay más situación de consumo de alcohol y violencia intrafamiliar, si bien no es en gran número. (E-C10)

Espacio del cual los padres se apropian llegando incluso a mantenerlo luego del egreso del niño o la niña del Centro. Ello da cuenta de la necesidad no cubierta en la comunidad por otros actores, así como del arraigo del servicio brindado y su necesidad en la comunidad local.

Ellos extrañan las puertas abiertas cuando se van, porque siempre acá hay alguien para atenderlos. Les decimos que aprovechen el tener este servicio disponible. (E-C6)

Las familias a veces vienen a consultar por otros hijos. Los padres más saludables dudan más sobre la crianza y vienen más a consultar, son más conscientes de la importancia de la etapa (preocupados porque no habla, por cómo le irá en la Escuela, están más presentes.) Los padres tienen interés en saber qué hacen los niños, cómo trabajan con la educadora. (E-C1)

Los 2 niños que estaban conmigo y pasaron al Jardín, la madre vienen ahora acá porque siguen necesitando a la psicóloga. (E-C4)

A su vez los equipos plantean que los Centros ofician de lugares de referencia local, en donde el sistema judicial los visualiza como espacio cuidado y contenido para que se empiecen a reconstruir lazos familiares; a la vez que en otras situaciones la judicialización es vista como una amenaza a la continuidad de los niños y niñas en el Centro.

Nos ha pasado en casos legales que por disposición del juez el punto de encuentro sea el CAIF, y que la pensión la cobre alguien de CAIF, sin consultarte. Lo positivo de ser un Centro de referencia lleva a esto también. (E-C2)

Hay casos límites en que se llegó al INAU porque estaban en riesgo de vida. Se corrió la voz de que CAIF denunció y empezaron con "no lo voy a traer más porque ustedes

sacan a los niños". La esperanza es que la madre se empodere y puedan volver, pero en esa situación no, los niños ahora están más seguros de lo que estaban, son situaciones límite. (E-C2)

Cuando hay un padre que viene y pide que quiere ver a su hijo generamos espacios para que lo vea, como punto de encuentro seguro, en situaciones judiciales, y el Centro ha tenido la política de velar por los derechos del niño. Y que para el niño son importantes los dos. (...) Sino terminamos reproduciendo una situación de desvinculación. Porque una situación es la desvinculación cuando el niño no conoce al padre, nosotros no lo conocemos, es difícil contactarnos. Pero nos preguntamos, cuando el niño tiene un vínculo con el padre, nosotros lo excluimos porque no viene cotidianamente. Por eso cuando se separan intentamos incidir para que no se separen del niño. (E-C10)

Los equipos reconocen que han podido incidir en la resolución de situaciones complejas que hacen a las dinámicas familiares y los vínculos que se establecen.

En EO el estar presentes una vez por semana nos permite un acompañamiento en situaciones de violencia. (E-C3)

En una casa tuvimos que tomar medidas fuertísimas porque el tema de la violencia doméstica era un problema, a lo que se atraviesa la falta de recursos, el alcohol y las drogas. (E-C4)

Existen cambios significativos en mitigar la violencia y en las relaciones de sometimiento. Hay vínculos más sanos por el aporte de otras miradas a las familias. Las familias traen que han tenido que cambiar en función de lo que los niños le llevan. (E-C5)

Los equipos manifiestan la complejidad que conlleva la intervención con familias en situaciones límites de violencia doméstica.

Los padres son castigadores, no saben qué es ser padres y necesitan coordinaciones rápidas, que nos den un protocolo de actuación, que nos involucremos nosotros, les damos el celular. En situaciones más críticas nos exponemos, porque uno se expone a enfrentarse, salimos camuflados, con miedo. Ayudamos a la persona a salir de una situación dramática, porque hay cosas que hay que resolver ya. Si movés mucho buscando apoyo nos exponemos, como al exponer delante de otros centros lo que hicimos. Cuando das una respuesta quedás expuesto ante otros Centros. Cada uno

tiene su realidad y confidencialidad, y tememos que divulguen la situación de una persona. (E-C4)

Los equipos plantean la necesidad del trabajo en red para dar respuesta a situaciones complejas

Una madre adolescente con 3 hijos, se buscan redes, vincularla a distintas instituciones, porque están muy aislados. Hay familias que se trabajan con múltiples instituciones, en UCC están un tiempo y egresan y regresan a CAIF. (E-C2)

Situaciones de violencia doméstica hay muchas. Y de hambre también. Nosotras coordinamos con INDA, con la IM, yo llamo a Bienestar y ellos estudian la situación y les dan alimentación. (E-C4)

Hacemos lo que podemos y usamos todos los recursos, se destinan muchos recursos a este barrio, algunos son más específicos y buenos y otros más generales y se van perdiendo. (E-C1)

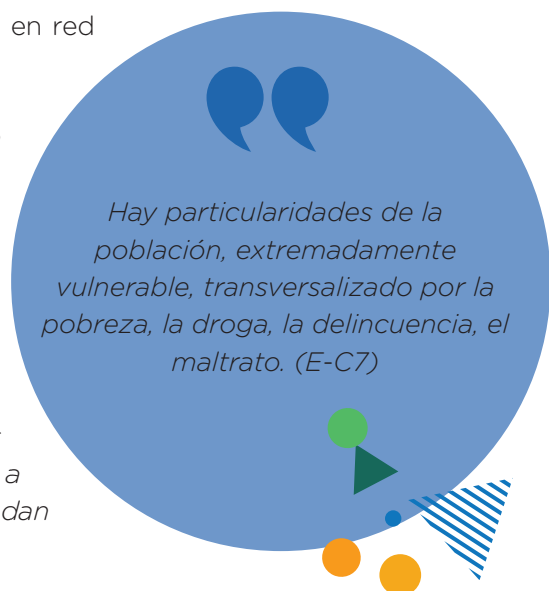
Hay muchos programas que apuntan al trabajo en red, nos reunimos con UCC, ETAF y Salud y damos el mensaje desde el mismo lugar. (E-C2)

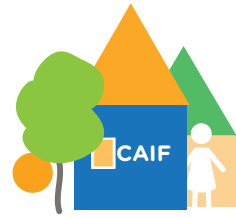
A su vez visualizan las limitantes que existen, producto de la falta de recursos o de la necesidad de abordajes alternativos.

Trabajamos en red para tratar de acceder a algún profesional. (E-C9)

Pero ante problemas específicos de situaciones conflictivas judicializadas, es imposible para estas madres poder irse, no hay redes de sostén, no existe un lugar de violencia doméstica. Los procesos judiciales son muy largos y las restricciones de acercamiento difíciles de mantener. (E-C1)

Acá hay pocos recursos para acompañar, los programas son a término, parciales, y nos quedamos en la nada muchas veces, por ejemplo con niños en extrema vulnerabilidad. La burocracia es brutal, un año estuvimos esperando por una situación. (E-C3)





Los problemas son muchos y agudos, pero hay problemas que se pueden resolver en el Centro. Por ejemplo, cuando hay problemas de violencia, o necesidades para acceder a la canasta, o los trámites en BPS, para acceder a algún beneficio, o cuando vienen a consultar por ciertas conductas que ven en el niño, por ejemplo cuando ven cambios de conducta (que se empieza a orinar de vuelta, que pasa de dócil a agresivo, que no responde, o que está triste). (E-C7)

Acá tenemos una población súper heterogénea, en donde se han agudizado los problemas de salud mental, adicciones, violencia doméstica, con pocas respuestas zonales. Sentimos que participamos en redes, que logramos un centro de atención, pero hay situaciones que trascienden estos abordajes. (E-C5)

En este sentido, las familias concuerdan en la ausencia de servicios que sostengan las diversas problemáticas que les toca enfrentar, encontrando en ello limitaciones para propiciar cambios.

En la zona tenemos la policlínica, el SOCAT donde funcionan distintos programas que atienden algunos de los problemas que tenemos en la comunidad, pero son tantos que los recursos no son suficientes. (F-C2)

El barrio ha cambiado mucho, hay mucha gente nueva, tenemos que estar encerrados, en las tardecitas juegan a las picadas, hay robos, droga, mucha inseguridad, y no tenemos a quien recurrir para que nos ayuden a cambiar. (F-C7)

Acá teníamos una comisión barrial que se movía pila, pero con el tiempo se desgastan y no continuaron. (F-C1)

El MIDES está en la zona pero no siempre llega a quien realmente lo necesita, y eso enoja. (F-C2)

También hay instituciones que nos ayudan a tener espacios saludables, en el comunal tenemos gimnasia, danza, guitarra gratis. La comisión barrial tiene muchos años y gestiona estas cosas. (F-C5)



Los técnicos te ayudan a gestionar en los pocos servicios de la comunidad y la Trabajadora Social nos ayuda en ese sentido. Lo que pasa es que en esta zona hay muchos problemas y entonces los servicios no dan abasto para atender todo. (F-C4)



Otra dimensión destacada por los *equipos* en cuanto al nivel de incidencia de los Centros en el fortalecimiento de las capacidades parentales, lo constituye aquellas *prácticas relativas al cuidado de la salud*. En tal sentido desde el discurso de los equipos ocupó un lugar central el de *la alimentación*, en donde se pudo visualizar el modo en que ellos perciben las prácticas alimenticias de los niños y niñas. Ello permite representarse un estado de situación relativo a la alimentación en los Centros participantes. Puede observarse en los modos de alimentación la incidencia de múltiples factores. Por un lado podría pensarse que están incidiendo patrones de relacionamiento con el alimento, restringiendo el abanico de posibilidades en la ingesta de alimentos.

Con el menú los niños lo toman con dificultad, las verduras no les gustan, cuesta que lo coman, no tienen el hábito. Pero los ensopaditos si los comen. (E-C4)

Si es leche lo comen, porque están acostumbrados a la mema y la polenta, no saben masticar, a la carne la chupan y escupen, masticar cuesta. La leche es el alimento de hecho.(E-C7)

Igual hay dificultades para comer en algunos niños en particular, el guiso lo aceptan, los fideos también, pero con las ensaladas empiezan a separar y guardan en el bolsillo, o les duele la panza o la cabeza. (E-C1)

Desde las *familias* existe una valoración de los hábitos alimenticios saludables impartidos desde los Centros, entendiéndose que se constituye en una posibilidad para niños y niñas de ir tomando contacto con nuevas comidas, colores, sabores y texturas, las que poco a poco van incorporando.

Ellos se adaptan, verduras no, pero arroz sí. Mi come de todo y en casa también. Come todo tipo de verduras, carne. Yo me quedo tranquila que en la escuela come. (F-C7)



Los primeros días miran para el otro lado con la ensalada, al guiso lo devoran. Los primeros días es “no quiero esto”, y a los adultos también les cuesta. (...) En mi sala costó la fruta como postre, porque se comen la fruta y te dicen ¿y el postre? (E-C6)

Ellos piden comer zanahorias, naranjas, sapos con acelgas, y tortillas de verduras y pensar que yo no les daba porque creía que no iban a comer. (F-C5)

Por otro lado desde el discurso de los equipos se percibe las dificultades a nivel de los adultos que se traducen en problemas de alimentación. Desde aspectos ligados al vínculo madre-hijo, hasta aspectos ligados al conocimiento en la priorización y elaboración de diversos tipos de alimentos a darle al niño.

Las familias no tienen comida saludable, pero priorizan la comida no saludable. (E-C2)

Se ven dietas poco diversas, un exceso de leche y demasiados snacks. Sobre eso intentamos incidir. (E-C10)

Plantean que no son creativos para cocinar, entonces les damos recetas con ingredientes simples como alternativa. (E-C5)

Desde el discurso de algunos equipos queda de manifiesto la problemática de la falta de acceso a alimentos saludables ligadas a las condiciones materiales de existencia, instalándose como una problemática que interpela a docentes y familias en algunos Centros.

No es fácil acá acceder a frutas, verduras y pescado, para conseguir variedad hay que ir a 20 km, además es re cara la fruta, los gurises la devoran. Cuando era niña mi padre traía de Montevideo las bolsas de fruta y era lo más lindo, porque acá no había, lo único que hay es cítricos. (E-C8)

Los niños festejan y aplauden el momento del desayuno, de la merienda y el almuerzo. El grupo de 3 años los lunes demandan comida, algunos repiten 3 y 4 veces. Tenemos algunos niños con sobrepeso y se los controla. (E-C2)

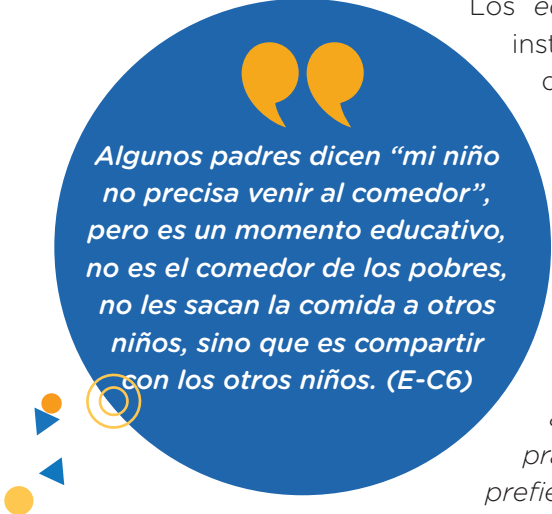
Tuvimos un niño con desnutrición y la madre no tenía ni el instinto de agarrarlo. El problema era el niño y la madre (...) Comen saladitos, panchos, de mañana los ves comprar comida rápida, huevos, arroz blanco, porotos, guiso, es más barato el pancho y la mortadela. (...) Muchas veces lo que les falta es información. (E-C4)



Tenemos niños que los lunes hacen la diferencia, comen poca comida los fines de semana y los lunes a media mañana piden y hay que racionalizarles lo que se les da porque si no se sienten mal. (E-C9)

En situaciones con desnutrición, desde darle comida o que coman acá. (E-C4)

Hay situaciones de familias en riesgo, si bien situaciones de desnutrición hace tiempo que no tenemos. Existen un par de familias que se las está asistiendo pero es excepcional, ya sea porque la situación va cambiando o porque se proveen más recursos. (E-C10)



Algunos padres dicen “mi niño no precisa venir al comedor”, pero es un momento educativo, no es el comedor de los pobres, no les sacan la comida a otros niños, sino que es compartir con los otros niños. (E-C6)

Los equipos de los Centros plantean las definiciones institucionales relativas a la alimentación saludable, en donde el menú es pautado asegurando la calidad de las ingestas.

Con relación con la comida se hace un menú balanceado que se cambia todas las semanas y se pone en la cartelera que está afuera. (E-C6)

El menú es elaborado con nutricionista de INDA, el menú es bien balanceado, pero los niños están acostumbrados a guisos, las verduras y ensaladas prácticamente no las comen, la milanesa tampoco, prefieren ensopados, guisos, porotos, lo usual en sus casas, comidas que rinden. Comen alimentos que de no venir aquí no sabrían que existían. Algunas familias nos dicen: aprendió a comer postre y ahora los fines de semana pide postre. (E-C2)

Con relación a la alimentación las porciones son adecuadas y la alimentación es saludable. (E-C9)

Para algunos colectivos de *referentes familiares* la presencia y socialización de un menú se constituye en una herramienta para la organización de los hábitos del hogar.

Nosotros sabemos que se mantienen con nutricionista. Mi señora tiene que pedirle las recetas a (...), porque mi nene quiere ensalada de fideos y muchas cosas más. (F-C1)

Conocer menú nos sirve para variar la ingesta de frutas, verduras, carnes. Si lo comen al mediodía, tratamos de variar para la noche. (F-C3)



El menú semanal, nos ayuda a organizarnos. Nosotros trabajamos todo el día y así sabemos que almorzó para no repetir. (F-C3)

Desde el discurso de los *equipos* es posible identificar múltiples estrategias que presentan para llegar a incidir en las prácticas de crianza de las familias relativas a la alimentación, algunas más participativas en donde prima la experimentación (plantar, degustar).

Se buscan cambios en pautas de alimentación, a partir de talleres de intercambio de recetas, las capacitaciones con educadora alimentaria y la participación en el Espacio de EO. Se intenta que les llegue el mensaje. (E-C1)

Acostumbramos a trabajar con los padres en sala, y usamos como tema del año la alimentación saludable. Se hicieron muchas actividades en el año, mucha verdura, plantamos en la huerta y preparamos con ellos la comida en la sala, rabanitos, papas, y eso dio resultado. (E-C4)

Tenemos el día de la alimentación, de degustación de alimentos saludables, ellos prueban de todo. Se les regala un recetario a las madres, como no daban para todos ellos igual las copiaban, y me han comentado que tomaron pila de recetas. (E-C8)

Hacemos preparación de alimentos y mandamos recetas en el cuaderno. Recibimos la información de que hacen las recetas. (E-C2)

Desde el pegar un menú en la cartelera, pensado, la alimentación como algo pensado y planificado, es un espacio valorado, hay un tema educativo, el promoverlo desde la información, de hacer un recetario. Tenemos el menú afuera, porque la idea es que el padre refuerce. Hay muchas familias que leen y sacan fotos, preguntan cómo hacer, hay cosas que son desconocidas para ellos. Las madres les preguntan a las cocineras siempre. (E-C3)

Las madres piden las recetas de lo que se cocina. Se trabaja mucho con que la alimentación sea educativa. Los padres vienen a cocinar. Sin embargo en la casa sigue el puré, el guiso, la polenta, los fideos. (E-C6)

Los *equipos* plantean también otras estrategias que presentan un perfil más directivo (compromisos, orientaciones)



Nosotros a principios de año firmamos un compromiso con los padres de que no se puede traer golosinas ni alfajores, que los alimentos tienen que ser saludables. (E-C2)

En EO a la hora de la merienda, "¿probó fulanito?", "no le gusta", "¿pero probó?", "es que a ella no le gusta". Pero cómo va a decir que no le gusta si no probó. (E-C6)

En EO tienen recetas y hablan de la alimentación, los padres desde EO vienen con ello más incorporado. (E-C5)

En EO se acostumbran a pedir las recetas. (E-C4)

Los padres toman el hábito de la comida saludable, piden recetas, en EO le han pedido hasta matrimonio a la cocinera. (E-C3)

Desde el discurso de los equipos se pueden identificar las estrategias que utilizan en las salas para que los niños comiencen paulatinamente a incorporar alimentos diversos. En tal sentido se esmeran al presentar una diversidad de colores, texturas y aromas.

Empezamos a merendar en el comedor con creps verdes y rojos, con berenjenas y guacamole. Los jugos de verdura, de zucchini, de remolacha. Estamos intentando volver a lo hecho en casa. En los bolsilleros siempre hay recetas y está el libro "los olores de mi cocina". Y a los niños les enloquece. La lechuga al principio dicen que no les gusta, pero ahora se les da. Se les muestran las verduras, las ponemos en la mesa. (E-C6)

En la alimentación incorporan las verduras, comen verde, tomate, remolacha y se pintan la lengua. Saben de cereales, frutas y yogurt. (E-C1)

Hay cosas que no conocen, experimentamos con la textura y colores (...) salsa blanca, sopa licuada con remolacha, acelga. Algunos lo comen y otros no, porque no saben lo que es porque se estila más la comida rápida. (E-C9)

Todo pasa también por cómo se presenta el plato a los niños, las brochettes de frutas y verduras. Con frutas, verduras, zanahoria, remolacha, se hace un espeto corrido con



Los equipos destacan que la alimentación es un tema central en EO, por lo que es posible identificar en la familia una apropiación de lo trabajado

ellos y experimentan y ven que el otro le pone colores distintos y los niños lo van integrando. (E-C5)

En el período de adaptación las cocineras hacían caritas y animales hechos con frutas para motivar la alimentación saludable. (...) Los niños traían saladitos y caramelos y las golosinas las guardaban en un muñeco que hicimos. (E-C4)

En sus discursos aparece de relieve el lugar de los adultos del Centro y los pares como modelos a imitar.

Ven que nosotros comemos y entonces prueban porque uno dice que está riquísimo, y ellos a veces piden “eso”. (E-C6)

Acá comen todo porque copian a otros compañeros, aprenden a comer solos. (E-C9)

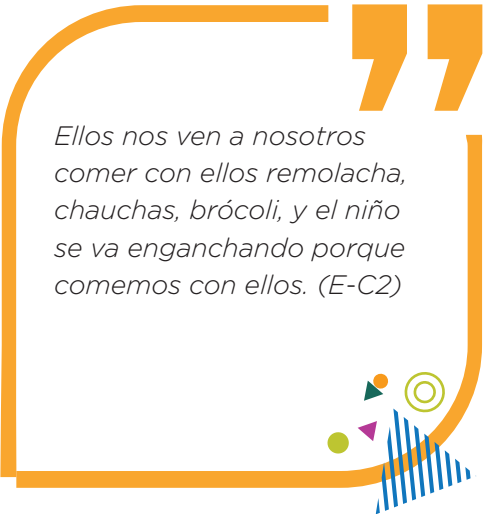
Los equipos de los Centros destacan la incidencia en la medida que observan cambios en las opciones de los niños al alimentarse

Si bien la incidencia real no la podemos medir, vemos que la gente está interesada y motivada, preguntan ¿cómo hacés?, ¿cómo comen? Se ha generado escucha, ese es el nivel de incidencia. (E-C10)

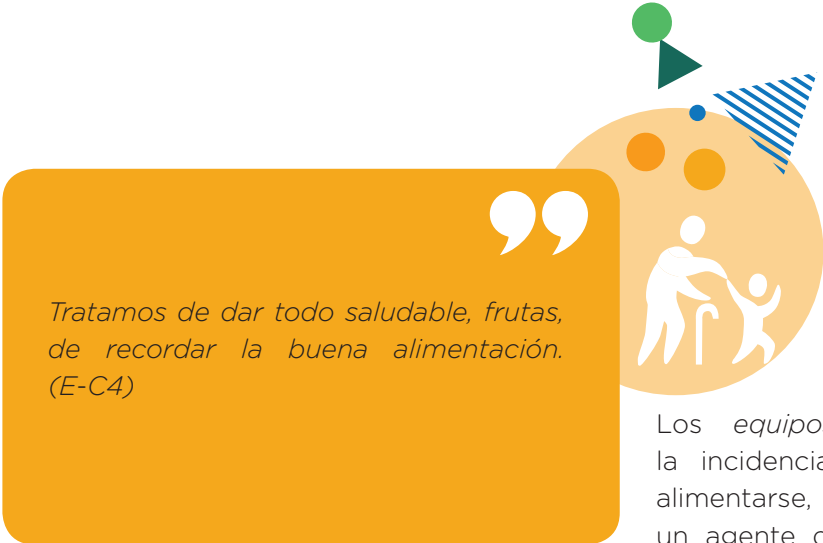
Los padres se asombran de cómo los hijos comen mejor. (E-C2)

Eligen la fruta antes que la torta. Ellos comen semillas, y les encanta comer todo.

Había una niña que no comía absolutamente nada, solo chichitos y panchos, la madre decía “no se estresen porque no come”, ella a mediados de año comía todo (...) y la invitamos a la madre a ver cómo comía, se le mostraron las recetas y se le dieron.



Ellos nos ven a nosotros comer con ellos remolacha, chauchas, brócoli, y el niño se va enganchando porque comemos con ellos. (E-C2)



Tratamos de dar todo saludable, frutas, de recordar la buena alimentación. (E-C4)

Los equipos dan cuenta de la incidencia en las rutinas al alimentarse, en donde el niño es un agente de cambio, es quien introduce estos nuevos parámetros

a la interna del grupo familiar.

Los padres piden recetas y se pone el menú en el cuaderno, algunos padres las incorporan. (E-C1)

Los padres lo incorporan a las recetas y lo piden. (...) Antes llegaban a las 8 con papa fritas. Ahora se incluye la fruta. (E-C5)

Los padres te dicen “fuimos a comer” y los niños dicen “vamos a poner la fruta en un platito”. Llevan lo que aprendieron a la casa y eso está muy bien. (...) El momento educativo comienza con el lavado de manos. Una madre nos dijo “tuve que salir a conseguir un mantel”, si me olvidó de decirles “buen provecho” ellos preguntan si podemos comenzar. (E-C6)

A su vez, expresiones de los equipos dejan de relieve cómo se ve potenciado el desarrollo infantil y la autonomía del niño y la niña al participar en actividades relativas a la preparación de los alimentos. Actividades que luego son trasladadas al hogar, en donde los padres se sorprenden de las potencialidades de los mismos.

Hace talleres de cocina con los niños y ellos cortan con cubiertos de plástico, ellos cortan y comen. Y las madres te dicen “¿Y cortó?”, “y icomió tomate!”. Y de a poco van dejando que los ayuden en la cocina y les encanta, se prenden en los talleres. (E-C6)

El discurso de los equipos da cuenta de la incidencia en otras dimensiones relativas al *cuidado de la salud*, como es la consideración de la relevancia de asistir al control pediátrico, donde los equipos visualizan logros.

Con respecto a la salud hay muchos logros y estamos pendientes de lo que no sale, de las respuestas que tenemos y de lo que sí hay. (E-C2)

Con las exigencias de controles mínimos de salud las familias van cumpliendo, gran parte cumple pero existen algunas familias que no- El Centro intenta operar como dinamizador. (E-C10)

Los traen al control y nos muestran los registros de peso y talla. Como Centro los obligamos a tener el carné de vacunas al día. (E-C9)

El aporte de CAIF es la conciencia en la alimentación, en la higiene, el llevarlo al médico. Desde el vamos abre a unas preguntas del por qué se le pide tanto, te traen el control sin que te lo pidan. Antes te preguntaban ¿si no hizo fiebre, por qué te lo tengo que traer al control? Antes se preguntaban eso, hoy son conscientes del valor que tiene. (E-C3)

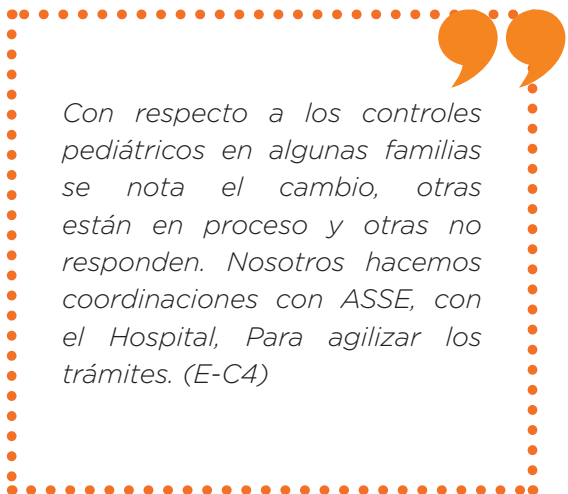
El Centro de Salud, acá las atiende una vez por semana y desde el Centro se hace un seguimiento para estimular. Las embarazadas que vienen están controladas y tienen continuidad con EO. (E-C2)

Los equipos manifiestan la necesidad de un trabajo sistemático, en donde los resultados se aprecian a largo plazo, en la medida que es complejo revertir determinadas prácticas de crianza. Hay un reconocimiento de de la necesidad de repensar los dispositivos de trabajo en la medida que no se muestran potentes para contribuir a generar determinados procesos con las familias.

Es un camino de hormigas, es un proceso, hay familias que hay que seguirlas, y uno cree que no ha logrado nada, pero por ahí lo conseguís con el cuarto hijo. Hay que tener mucha paciencia, se hace un Taller y uno dice hacen clic y ta, y no. (E-C2)

Pasan años para que las familias adopten las herramientas que se dan. (E-C4)

En este CAIF hay varias familias que han pasado por varias generaciones, que son del barrio y ahora con sus nietos estamos viendo cambios en ellos, a los 30 y pico son abuelos y estamos viendo cambios en sus nietos. Ex alumnos que vienen como papás.



Con respecto a los controles pediátricos en algunas familias se nota el cambio, otras están en proceso y otras no responden. Nosotros hacemos coordinaciones con ASSE, con el Hospital, Para agilizar los trámites. (E-C4)



Parece que fuera poco lo que se hizo en el cuidado de los niños, pero a lo largo del tiempo lo ves, se dejó una huella. (E-C3)

El Centro ha buscado en algunos momentos el lugar de acompañante y habilitador y en situaciones más críticas el dar a conocer el derecho a ser atendido. (E-C10)

Los equipos destacan las estrategias ligadas a la prevención de salud, al promover el control de la salud, la vigilancia del desarrollo y el reconocimiento de posibles signos de alerta por parte de las familias. A su vez reconocen que las prácticas de salud están influenciadas a su vez por lo cultural, por lo cual les resulta complejo instalar otras prácticas.

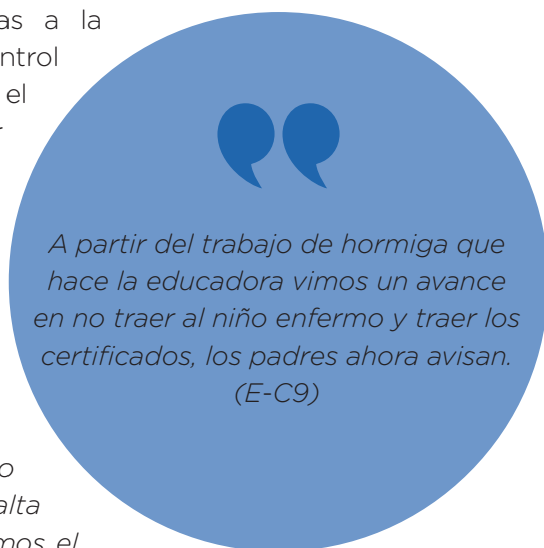
Hicimos el perfil de los niños de 2 y 3 años y eso fue en el cuaderno con los signos de alerta, los padres conocen las pautas de cada edad. Hay una medicalización de la sociedad con respecto al desarrollo de los niños. (...) Cuando un niño falta 2 o 3 días vamos de visita al hogar, y adjuntamos el certificado médico en el legajo del niño. (E-C1)

Cada 4 meses les medimos peso y talla, se hace entrevista con la psicóloga y trámites de la canasta en caso de riesgo nutricional. Desde EO se piden las vacunas, los controles pediátricos; y al entrar también, por las preguntas y las evaluaciones del desarrollo que se realizan. (E-C3)

Cuentan con acompañamiento y se ven cambios en cuanto a la apertura, confianza, en la búsqueda de recursos y respuestas a situaciones de violencia padres-hijos, hay más controles de salud del niño y coordinaciones con policlínicas. (E-C4)

En casos críticos se les ha comprado acá, y no sirvió la estrategia. No es por falta de buscar estrategias. Les es más difícil llevarlo a la práctica por la cultura. (E-C2)

Los cuidados del embarazo no se dan, hay madres que no han ido ni al primer control, ya sea por miedo, por negación del embarazo o por desconocimiento. Hace años se hacían talleres de sexualidad pero ellas se ponían muy nerviosas, hay ciertos tabúes. (E-C7)



A partir del trabajo de hormiga que hace la educadora vimos un avance en no traer al niño enfermo y traer los certificados, los padres ahora avisan. (E-C9)

Los *equipos* plantean la visión de otros actores locales respecto a la incidencia del Centro en el desarrollo de los niños. Visiones que en algunos casos son opuestas y que dan cuenta de los niveles de articulación que se han podido ir desarrollando.

Los médicos han empezado a recomendar, porque son conscientes del trabajo en atención primaria en salud que se hace y que ello redundará en beneficio del niño. (E-C6)

Hay un desconocimiento del trabajo de los CAIF por parte de los pediatras. Es una responsabilidad desde el Plan comprometer a todos los que tienen que hacer esos nexos. Las mutualistas no te permiten colgar carteles. Los pediatras no conocen lo que se hace y plantean que no vengan a CAIF porque se contagian de todo, y eso es difícil de desandar, hay pediatras que generan las inasistencias de los niños, sin tener en cuenta que las condiciones de vida de estos niños muchas veces son peores. (E-C5)

Los *equipos* plantean las diversas articulaciones que han ido generando respecto al área de la salud, tanto en relación a la prevención como a la promoción de salud. En tal sentido presentan múltiples coordinaciones que se traducen en intervenciones diversas entre las que destacan: capacitaciones, atención, derivación, lineamientos comunes.

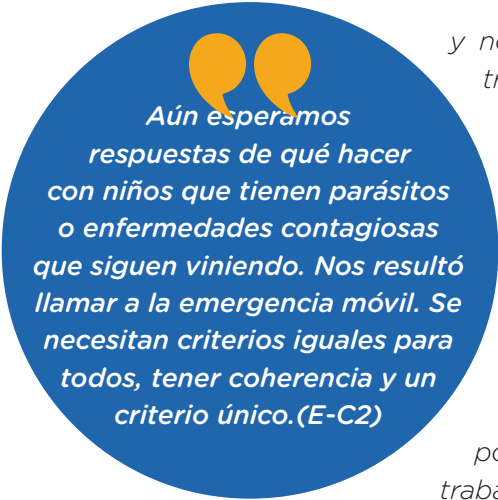
Hay un alto porcentaje que se atiende en el sistema mutual desde la reforma de la salud, por lo que es más difícil ahora hacer seguimientos porque es más diversificado, antes eran dos pediatras que atendían a todos los niños. (E-C10)

Hacemos capacitaciones con relación al área de la salud. En los hábitos de higiene, en el contacto con las familias, en el cuidado y la alimentación siempre están presentes las educadoras y los técnicos. (...)

Está la Policlínica y el Hospital en convenio con ASSE. Hacemos talleres con embarazadas y ahora arranca el segundo ciclo con un número importante de madres. Cuando empezamos tuvo muy buen impacto



Con la policlínica tenemos un vínculo fluido porque la doctora que viene a atender acá conoce a todas las generaciones, entonces es muy fácil, hay una comunicación constante, es un placer. (E-C8)



**Aún esperamos
respuestas de qué hacer
con niños que tienen parásitos
o enfermedades contagiosas
que siguen viniendo. Nos resultó
llamar a la emergencia móvil. Se
necesitan criterios iguales para
todos, tener coherencia y un
criterio único. (E-C2)**

y nos amueblaron la sala. Es una de las pocas que trabajan bien, porque tenemos una policlínica con la que trabajamos muy bien con talleres con embarazadas. Los resultados son muy buenos y vienen cada vez más a EO. (E-C6)

Todos los años viene un técnico a hacer una pesquisa visual, y en aquellos casos en que requiere y no puede se le ha pagado. (...) Se da un acompañamiento en salud mental a las madres. Existe un Convenio ASSE-Salud y el trabajo con las policlínicas de la zona, con la mutualista es más difícil trabajar. (E-C3)

Salud pública lleva un control y nos llama para hacer acuerdo a las familias de los controles médicos, y también para avisarles a las madres que deben ir a darse el inyectable anticonceptivo. (E-C9)

Desde los equipos se valora el trabajo conjunto con el sector salud en los talleres de embarazadas

Nuestros talleres para embarazadas son mejores que los de las mutualistas, porque en la mutualista es el útero y la contracción, acá es todo, desmitificamos el bebe Johnson, el pecho fácil, son 9 talleres. Vienen las mamás con panza y luego con los bebés. (E-C6)

Igualmente, desde el discurso de los equipos queda de manifiesto la ausencia de recursos locales para hacer frente a la atención en salud.

Acá no hay recursos para abordar las adicciones. La persona tiene que ir por voluntad propia. Afecta todo el entorno familiar. Por más que tendés las redes, cuesta. (E-C3)

En cuanto a la atención en policlínica se ve un cambio en las constancias en la consulta, en los controles, porque a las familias les cuesta conseguir número, o les dan número pero no van al médico, o se pasan todo el día allí y el médico no va. La gente entonces se deprime y deja de ir. Es una dificultad que existe con la policlínica, que da x números y ellos van de madrugada a sacar número. Esto ya se planteó en una reunión del convenio ASSE-CAIF, es un problema de la policlínica de acá. (E-C4)



Coordinamos con ASSE para los controles y las consultas si el niño es atendido en emergencia, y sino en la policlínica barrial. Corremos detrás de los controles y de las vacunas. No tenemos niños sin vacunas ni sin cédula, la mayoría tienen toda la documentación. Tienen que tenerlo para las prestaciones sociales, por eso les decimos que se registren. (E-C2)

El trabajo con salud, con los pediatras, es complejo, no estamos felices, es difícil el acceso, hay poca coordinación con los pediatras, es compleja la llegada y el generar un trabajo en conjunto. (E-C5)

Acá no hay un SOCAT en la zona, lo que dificulta acceder a propuestas que se dan en otros barrios. Como las características de la población son tan heterogéneas es difícil articular con el liceo de la zona. Antes estaba más centrado en el barrio y en el entorno cercano. (E-C3)

Esto se agudiza con relación a los servicios especializados.

La gente cae en un pozo, y hay pocos recursos para la salud mental, todo se centraliza en el hospital pero no hay cupos, hay necesidad de cobertura. Hay problemas de riesgo extremo, de depresión, de vínculos violentos y adicciones. Nosotros coordinamos y se consigue hora, se los lleva a la policlínica que trabaja bárbaro, pero hay mucha demanda de salud mental y eso nos preocupa. Los padres vuelcan sus preocupaciones y los niños las absorben, sienten lo que se vive. El niño no es ajeno a ello. Esto repercute en la sala, los niños están más inquietos, o con sueño porque pasaron frío en la noche, porque las condiciones habitacionales son horribles, con pisos de tierra. (E-C6)

Hay determinadas problemáticas de las que nosotros no tenemos conocimiento, pero la Psicomotricista está participando en las coordinaciones con neurólogo. Con las policlínicas también se hacen esas coordinaciones. (E-C4)

Y después lo que te frustra es que cuando van, no hay horas... Los psicólogos no dan a basto. (E-C5)

A su vez queda de manifiesto las dificultades de las familias para acceder a los servicios de atención locales.

Hay muchas suspensiones de consulta, pero si ese es su pediatra no buscan otro. (E-C2)

Con el tema del corralito quedan atrapados cuando no hay trabajo estable, fue un engaño el trasladarse pero el costo de la mutual cuando se enferman y el control de salud es difícil, pero cuando requieren seguimiento es imposible. A veces las madres llaman y eso tiene un costo, y tienen que hacer convenio. (E-C3)

Si la familia no sabe dónde tiene que ir queda en la casa, porque si bien hay clínicas, si la familia no sabe no va. (E-C4)

O dificultades de acceder desde lo simbólico por las vivencias de destrato del sector salud que los equipos plantean que experimentan las familias o las vivencias de inferioridad en relación al poder médico hegemónico.

Se han dado situaciones en que las madres no los han llevado a hacer los exámenes, y yo he tenido que ir a acompañar a la policlínica a hacer los exámenes. Varias madres piden que las acompañemos porque los médicos las tratan mejor si van con nosotras. (E-C4)

Existe un maltrato y vulneración de los derechos de las familias que genera rabia y que hace que muchas familias no los lleven. Por ejemplo el pediatra le dijo a una madre que no llevara a los cuatro hijos juntos al control porque eran muchos, que los llevará aparte, pero eso implica el contar con alguien que se los cuide. Los pediatras no colaboran mucho. (E-C5)

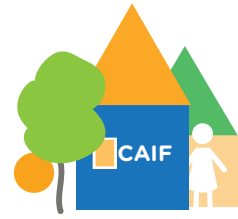
Las familias a veces se sienten aisladas, discriminadas, o atacadas. Nosotros les hablamos, hacemos talleres, para que lleguen al médico no sintiéndose poquita cosa. (E-C9)

Desde los equipos se plantea la necesidad de trabajar con las familias a punto de partida de las observaciones realizadas a las mismas desde el sector salud, de



O que te digan “no le voy a dar pase urgente porque igual no lo van a llevar”. Las pobres están tan desbordadas, que te escuchan un poco más si sos la psicóloga o la trabajadora social, pero ni te digo cómo es el trato hacia las madres. (E-C5)





modo de contribuir a que las familias puedan organizarse para llevar adelante las orientaciones recibidas.

En un niño con sobrepeso la mamá dice ‘come lo que le gusta porque es muy autónomo y agarra de la heladera’, y la doctora se enojó. Nosotros estuvimos trabajando la autonomía regulada, que le deje a la altura de él el yogur y cosas así. (E-C10)

Tenemos padres analfabetos acá (...) la madre tenía el remedio pero no sabía cuánta medicación darle. Nosotros hablamos con la doctora para poder reexplicarle. (E-C9)

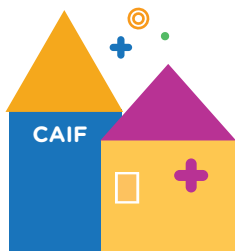
Es por ello que los equipos van tendiendo redes formales e informales y generando nuevas estrategias.

Tenemos en las redes compromisos personales más que institucionales, porque si encontrás un conocido te hace la movida. (...) En una situación, como no encontrábamos respuesta en la atención pudimos hacer una intervención con una psicóloga clínica y una psicóloga social para su atención. Hay un grupo de mujeres. Todo es voluntario. (E-C5)

Se coordina con el Club de Leones o con las hermanas para pedir pañales y coches, nosotros somos Hijos de la Providencia y por eso se consiguió pañales; porque nosotros les decimos que les pongan trapitos, pero les ponen bolsas de supermercado, pedazos de vaquero, o los mandan con el mismo pañal y están lastimados, todo en carne viva porque no había higiene ni cambio. Se acompañó y se consiguió que por un tiempo estuviera con psiquiatra pero fue todo de voluntad. Coordinamos con médicos amigos para llevarlos a sanatorios privados incluso, hasta se les da el dinero del boleto, pero no los llevan. (E-C4)

Se han dado pasos hacia la descentralización, el CAIF es un referente de las demás políticas en el medio rural. El trabajo en redes es brutal, se juegan mucho las relaciones personales. (E-C8)

Los equipos plantean las dificultades que se presentan en la construcción de la interinstitucionalidad.



Se coordina con muchas organizaciones de la zona, pero no hay un ida y vuelta. Derivan acá, pero no se informan de qué pasó con la derivación que hicieron. Y si derivamos tenemos que andar nosotros llamando. Hasta con el propio INAU nos pasa, que preguntas y no hay respuesta. (...) Ahora se ha trabajado más en red, porque el CAIF insiste, y va a policlínicas, al SOCAT, a UCC, pero si fuese por los demás no existe. Se descansan porque están cuidados acá y se creen que si están en CAIF no necesitan más seguir trabajando. (E-C6)

Sin embargo los servicios a los que se accede o las intervenciones que se realizan no siempre responden a las necesidades, expectativas y posibilidades de las familias.

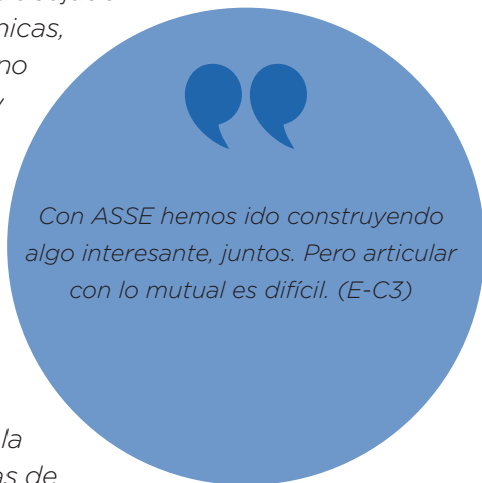
Las madres que han ido a refugio prefieren ir a la calle que ir a un refugio. Son tristes las experiencias de las madres y los niños. (E-C1)

Viajar al Pereira implica el día y perder el trabajo o la changa. Y la madre está entre trabajar y atender la salud del niño, es como algo muy perverso. (...) Se han planteado abordajes de situaciones complejas desde el Plan con resultados horrorosos, con estrategias que niegan la realidad, con intervenciones fuertes en donde se pierde al niño. (E-C5)

Mientras que en otras ocasiones se evidencia una sobreintervención, en donde los programas se constituyen en otro estresor para las familias como efecto paradójico de la intervención.

Las madres más vulnerables, o con violencia doméstica, están atravesadas por todas las instituciones (ETAF, Policía comunitaria), están sobreintervenido y sienten acoso más que seguimiento. Hemos logrado hacer que pueblen otras instituciones por ellas y no por sus hijos, porque son mujeres de riesgo además de madres de riesgo. La mayoría han logrado procesos exitosísimos y eso nos pone orgullosos. (E-C1)

Con respecto a los derechos como ciudadano, las dificultades en el acceso a una vivienda digna, así como la protección a las víctimas de violencia se presentan como problemáticas que a los equipos les resulta difícil de afrontar.



Cuando llueve y hay viento te acordás del niño, te acordás de todos, que estarán sosteniendo los techos para que no se les vuele el rancho. (...) Nosotros queremos que conozca otras cosas, pero a veces te sentís frustrado. (E-C7)

En vivienda hacemos trámites para techos, fuimos a la Intendencia por el problema de vivienda, estamos haciendo un relevamiento de los sin techo, de los que tienen nylon, muchos no tienen baño o no tienen nada. Y también el cómo inciden estas cuestiones materiales En vivienda no hay respuesta ninguna. (E-C4)

Tenemos el problema de vivienda para víctimas de violencia, que no hay forma de generar estrategias de separación confiables.(...) Sabemos qué recursos están, qué hay recursos que hacen agua, que hay que buscar otros recursos. Por ejemplo, cuando se hacen denuncias, al no haber seguimiento de las situaciones, ¿qué pasa con las medidas restrictivas? (E-C5)

La incidencia de los Centros en el empoderamiento de las familias para el ejercicio de sus derechos puede visualizarse en el discurso de los equipos, surgiendo múltiples referencias que dan cuenta de ello. En tal sentido plantean las acciones que desde los centros realizan, en coordinación con otras instituciones dando cuenta del trabajo interinstitucional. A la vez, que destacan el valor que adquieren el apoyo social principalmente en familias cuyos lazos de referencia cercanos están más cercenados.

Orientación en derechos a la ciudadanía, con coordinaciones orientadas al cumplimiento de derechos de niños y niñas. (...) En el día de los derechos se programan actividades y se hacen en conjunto en la plaza, junto a SOCAT, para el bus y nosotros vamos con los niños y las familias. Se estimula a que las familias vean a la recreación como necesaria, es un compromiso en donde se pide que la familia colabore. Cada CAIF aporta para un juego inflable, es un modo de que tengan un momento de recreación. (E-C4)

Acá las familias no tienen redes porque muchos son de otros departamentos. Después de su núcleo familiar el CAIF es su lugar de referencia. En cuanto a las redes si bien falta un ida y vuelta,

Acá vemos a las familias que están en situaciones más precarias, y tenemos un colectivo de padres fuerte de otro Centro que permite ayudar pensando en cada familia. Es un trabajo de romper con prejuicios y de integrar socialmente. Es como una red, un capital humano, con una sensibilidad brutal. (E-C5)

tratamos de enseñarles que esa es la forma, que existen otras posibilidades para ellos, tener redes con vecinos y con instituciones. Se han formado acá grupos y amigas. Es transmitir la importancia del trabajo en red. (E-C6)

Los *equipos* destacan el lugar de relevancia que adquieren los Centros en el fortalecimiento de las madres, en aquellas mujeres donde las redes de sostén se encuentran muy debilitadas y cuyo proyecto de vida se centra exclusivamente en la maternidad. El Centro aparece entonces como un espacio de referencia y sostén, en donde el mundo se presenta como más amplio al de las micro-relaciones que se establecen diariamente a partir del intercambio con otros. De allí que los Centros promuevan el nucleamiento de las familias desde procesos de autogestión.

Tenemos madres jóvenes que se aferran a sus hijos, y al no haber otro proyecto “qué hago yo todo el día”, entonces “que llore por mí, que me llore”. En un primer momento el que el hijo los mire y les diga “adiós” no les gusta. Las ausencias de proyectos personales, los vacíos que quedan cuando el niño se adapta, eso visibiliza más los problemas de pareja (...) Abril y mayo son meses de entrevistas, de informes, porque moviliza mucho. (E-C6)

Hay muchas madres para las cuales este es su único espacio de socialización. Los padres se van apropiando del espacio del Centro, y muchos de los padres que egresan de EO quisieran estar más días, ellos quieren continuar porque disfrutaban del espacio. Yo les digo: “ustedes pueden formar algo, pueden tener espacios”. (E-C1)

Porque dejan a los niños y se van a la casa, de día duermen ¿y de noche? Si hubiese un soporte de ese tipo para los niños. Ellos son en cuanto al hijo, son algo por su hijo, se sienten valoradas, los cuidan el primer año. Lo tienen como belleza. A los 2 son independientes y después viene el otro. Hay falta de dinero, poca salida laboral, una familia sin horizonte. Hay que abrir horizontes a esa gente. (E-C4)

Los *equipos* destacan que es posible visualizar efectos a nivel de la autoestima, en donde comienza a visualizarse una cierta preocupación por sí mismas que se evidencia en un primer momento en la preocupación por la apariencia física.

Hay una preparación para venir, vienen perfumados, dentro de sus posibilidades, están una hora antes preparando a los bebés. Se genera un vínculo importante para



las madres solas, que familiarmente no están tan protegidas. Con el realojo algunas viven todas juntas, conversan mucho. (E-C1)

El nivel educativo de las madres es muy bajo, pero este año tenemos con un nivel educativo más alto y eso fortalece. Las madres al ver a esa madre bonita se arreglan. El tema es lo vincular en este espacio. (E-C2)

Pero cuando pueden ver que ese es un rato para sí mismos, para sentarse, o venir a colaborar, vez que comienzan a arreglarse, a pintarse, vienen peinaditas, empiezan a pertenecer a otro grupo, el ser madres, y eso las valoriza. (E-C6)

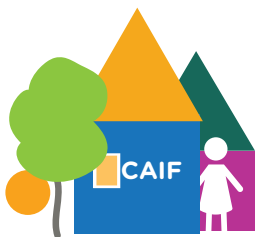
Iba de pijama, se arregló y ahora se siente mejor, coordina con otra madre y viene en auto; lo ven como una salida el aprontarse para venir; les hizo bien venir acá, cambiar el contexto, tener otras charlas, sino es siempre lo mismo, acá son otras experiencias. (E-C4)

Los equipos destacan que los Centros contribuyen a que las madres puedan comenzar a configurar un proyecto de vida propio, centrado en sí mismas y no necesariamente en exclusivo en la maternidad.

Uno va al domicilio y las ve, todo tirado y desordenado, pero ellos acá se transforman y vienen impecables (...) sienten pudor. (E-C7)

El año pasado una madre que estudiaba en CECAP, que no terminó el liceo y que quería reinsertarse, coordinó desde acá el horario de 14 a 16, y entonces la madre pudo terminar el curso de peluquería. Cuando una madre entró al MIDES vinimos 7.40 para que ella pudiera tomar el bus de 8.45. Ella después consiguió otro trabajo. Se hacen cosas para que puedan salir adelante, en la medida de lo posible se hace. (E-C4)

Siempre estamos hablando de los proyectos personales, pues la maternidad debe ser un proyecto más, no el único. Tenemos una madre de 22 años con 5 hijos, una madre de 13 años que es una nena. Mostrarles que ellas pueden, empoderarlas, que consigan un trabajo, ser ama de casa está bien como opción, pero muchas están frustradas, otras no se separan porque no tienen trabajo, y a otras no las dejan trabajar, a otras no les interesa. Nosotros les decimos que algo tienen que hacer. Tenemos una madre que hizo un curso y dice que ha avanzado en la casa como nunca, “ya compré una bolsa de portland” ella dice “el que quiere puede”. (E-C6)



Muchas madres jóvenes dejan trancado un proceso que ya se había iniciado. A partir del año del niño quieren reencontrarse con aquello que habían truncado. Antes si se dejaba el liceo se dejaba, pero ahora se retoman los estudios. Ya se trae desde un lugar distinto a la mujer. El CAIF refuerza mucho el incentivar en las familias y en la madre una mirada distinta. Es como una oportunidad. (E-C3)

El Centro se ve impulsado a repensarse y reconfigurarse en función de las nuevas demandas, en donde las familias requieren de un tiempo más extendido de modo de conciliar la vida familiar con el mundo del trabajo. En el entendido, que el trabajo con los diversos asociados beneficios a él, constituye un factor protector para el núcleo familiar.

Tenemos un grupo de 3 años que están 8 horas, que las madres trabajan. Y les pedimos constancia de trabajo porque dábamos un certificado, y después vienen una vez cada tanto o vino pero ya no viene. A veces les cuesta sostener la formalidad, el trabajo o el niño que falta. (E-C4)

Es una población donde al menos uno de los padres trabaja, donde las situaciones de riesgo instaladas son las menos. (E-C1)

Este es un cambio positivo, de que el hombre y la mujer trabajen y estudien, cómo articularlo con una propuesta que implica que el padre participe. Padres que piden “cuidame, porque yo trabajo”, cómo articularlo con esta propuesta. Con las propuestas y servicios comunitarios que actualmente existen hay una propensión al estudio y al trabajo mayor. Hay familias que quieren sostener las propuestas, pero el que la propuesta no sea de atención diaria es un obstáculo. (E-C3)

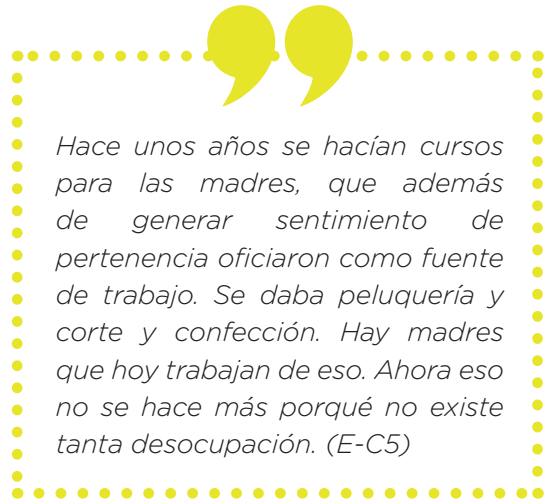
A su vez desde los discursos de los equipos se reflejan algunas iniciativas que a priori podría pensarse trascienden a la función pedagógica, pero que dan cuenta de las iniciativas del Centro -basadas en un diagnóstico de situación de las familias con las que trabajan- para el fortalecimiento de las familias y el empoderamiento de las mismas para el ejercicio de derechos.

El Centro es su lugar de referencia para informarse, para armar sus CV, para imprimir las tarjetas de cumpleaños, donde buscamos llamados de trabajo (...). Hay crisis y no hay trabajo, viven en asentamientos y no se pueden pagar el alquiler (...). La situación este año está más compleja aún. (E-C6)

Armamos carteleras con las organizaciones que hay, con los llamados, las madres miran y se interesan. (E-C1)

Es de destacar el valor que los equipos asignan a los espacios de formación ofertados por el Centro, en donde se encuentran evidencias concretas de los resultados en las prácticas de las familias.

Algo bien importante fue los espacios de aprender un oficio (corte y confección y peluquería), con el apoyo de la asociación civil y de la comunidad, en el mismo horario en que los niños están en el centro. Muchas madres lo usaron como medio de sobrevivencia, y empezaron a hacer brushing en las casas, prestándose entre ellas los instrumentos. Organizamos desfiles de peinados y de ropa, hasta vestidos de quince se hicieron. (E-C5)



Hace unos años se hacían cursos para las madres, que además de generar sentimiento de pertenencia oficiaron como fuente de trabajo. Se daba peluquería y corte y confección. Hay madres que hoy trabajan de eso. Ahora eso no se hace más porque no existe tanta desocupación. (E-C5)

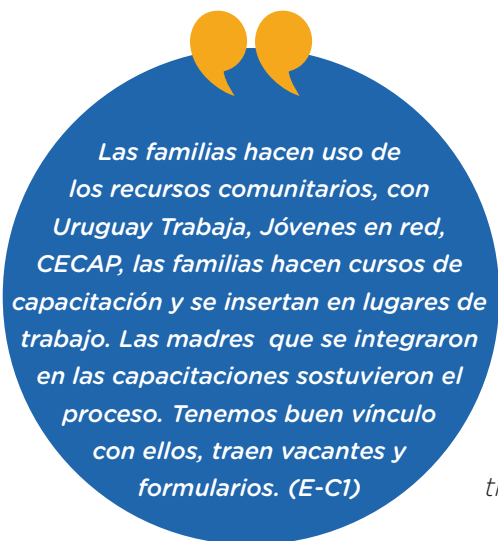
Las madres participan de cursos de los que salen con trabajo. (E-C6)

A su vez los equipos dan cuenta de la intervención de diversos programas, que potencian las acciones y orientaciones que desde los Centros se brindan, en pro de la inclusión social.

“Uruguay educa” fue un programa del 2014, en donde se juntaron un grupo de padres y profesores de secundaria venían para que los padres terminaran el liceo. Se lanzó tarde y muchos padres consiguieron trabajo por lo que les quedó inconcluso, ojalá lo puedan terminar. (E-C6)

Hay una inclusión en otros programas como INEFOB, a las madres que no terminaron el liceo las derivamos, hacemos difusión de programas comunitarios culturales. (E-C5)

Hace muchos años, en el programa de alfabetización de adultos venían nietos y abuelos, Rutas de Salida, Uruguay Trabaja, el PANES, formaron una cooperativa de trabajo. El CAIF fue armando puentes con otros programas. La idea fue acompañar el proceso, respetar las decisiones, tender redes y acompañar mucho. Ir juntos, ni atrás ni adelante, armar puentes, redes. (E-C3)



Las familias hacen uso de los recursos comunitarios, con Uruguay Trabaja, Jóvenes en red, CECAP, las familias hacen cursos de capacitación y se insertan en lugares de trabajo. Las madres que se integraron en las capacitaciones sostuvieron el proceso. Tenemos buen vínculo con ellos, traen vacantes y formularios. (E-C1)

Cuesta que se prendan a cursos como INEFOP o que logren mantenerlos. No se ha visto mucha motivación por parte de las familias. La reinserción en la escolarización no es fácil porque no es vista como necesidad de transformar la realidad. (E-C10)

Desde el discurso de los equipos puede visualizarse que, si bien destacan el valor de las prestaciones sociales que se brindan a las familias, son críticos respecto al monto asignado, el cual se considera insuficiente.

Hay más hacinamiento, violencia y hambre, hay gente que pasa a mate, niños que pasan a leche. A una madre la vimos con 15 kilos menos y hablamos con ella... las prestaciones les llegan pero no les alcanza. El MIDES acá es difícil, te dicen que no, o te dan la canasta pero no tenés para el gas. El difícil solicitar beneficios ahora, la sobrevivencia mínima no está asegurada porque la gente no accede. (E-C6)

En cuanto a prestaciones y asignaciones que reciben los niños, ese aspecto está más aceitado. El uso que se hace de las mismas está condicionado, está controlado. Las prestaciones son ingresos mínimos, por lo que no existen familias que viven enteramente de las prestaciones sociales. A veces ayudan y para algunas familias le significa ese dinero, a veces son imperceptibles, las prestaciones no garantizan una buena calidad de vida. (E-C5)

Reciben prestaciones sociales pero es muy poco, a las familias con 3 o 4 hijos no les da para nada. (E-C4)

Acá lo que prima es las asignaciones familiares. Las familias te dicen que lo usan en cosas puntuales, en comprarles championes o comprarle algo al niño. (E-C10)

Por otra parte, son críticos respecto al uso de las prestaciones sociales por parte de las familias. Puede reconocerse en los discursos de los equipos la tensión dependencia-autonomía. Y la necesidad de las prestaciones como un medio que permita la superación y no la perpetuación de la situación de dependencia. Los equipos sienten que las familias requieren de ciertas orientaciones que les permitan organizar aspectos básicos de planificación familiar.



Se cortó el dar las canastas de INDA porque las vendían. Las tarjetas están funcionando mejor, si bien negocian con el comerciante. (E-C2)

Con las prestaciones, a veces se hace un uso indiscriminado, se compra ropa, alimentos y pañales; en cambio la canasta que da la Intendencia es una ayuda porque no es general. (E-C1)

Las madres muchas se quedan en la casa viviendo de servicios sociales y no cuidando a sus hijos. Toman mate y miran TV. No hay contralor. ¿Cómo se está mejorando? Tal vez no se saben administrar. Tendrían que hacer un curso de economía doméstica. Y el comercio se aprovecha de esto, hay quienes te ponen celulares y camperas, y la persona dice poné comida. (...) Es el recibir una canasta, pero ¿qué más puedes hacer? Hay quien recibió una platita y con eso levantó una pared. (E-C4)

Desde el discurso de los *equipos* es posible identificar que la mayoría concibe como central la posibilidad de las familias de empoderarse para el ejercicio de la ciudadanía, de modo de transitar hacia el ejercicio pleno de los derechos de los niños y niñas. Ello se concibe como prioritario en las familias que viven en contextos de vulnerabilidad social.

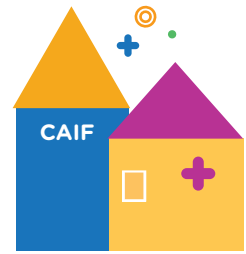


Hay que construir la cotidianeidad con ellos, de cómo planificar la comida, desde el surtido donde es más barato, es un apoyo de la cotidianeidad básica, como un yo auxiliar. (E-C6)

Se trata de empoderar a las familias para que puedan reclamar sus derechos, por ejemplo cuando están embarazadas que les den el asiento en el ómnibus, en el trabajo el derecho a la lactancia, son muchos logros. Mostrar que los derechos existen y que hay que hacerlos valer. (E-C6)

La construcción de ciudadanía implica el empoderamiento de cada uno de los que participan del cuidado del niño. Se intenta reflexionar sobre el derecho a la salud, a la educación, a la igualdad, el cuidado, el juego, la vivienda y la salud. El derecho de jugar de los niños, del placer y el disfrute y de que todos son iguales. (E-C1)

Hacia la inclusión y liberación: En las familias en situación de exclusión fueron los núcleos más difíciles de lograr cambios. A ellos les cuesta, es complicado, lleva tiempo la construcción de ciudadanía. (E-C3)



Los equipos identifican la información y la participación como aspectos claves para ir iniciando este camino.

Se busca aportarles mucha información para que se empoderen de sus derechos, de las cosas a las que pueden acceder. (E-C6)

En los últimos años trabajamos en un proyecto de participación, la construcción de ciudadanía es para todos y todas. En el trabajo en la línea de educación popular nos estamos formando como equipo; el tomar decisiones en cosas cotidianas, de paseos, fiestas, cada uno en su sala y todos participando. (E-C3)



La respuesta de los padres ha sido bárbara, el año pasado nos largamos con todo. No es homogeneizar los procesos participativos para hacer luego con todos los padres, identificando las características de las familias, en unas es más de opinión y en otras más de toma de decisiones, eso lo hemos ido aprendiendo, estamos más veteranas, más flexibles y más permisivas. (E-C3)

Las respuestas de las familias han sido identificadas como dispares, en la medida que es un aprendizaje para el Centro y supone una co-construcción, donde el posicionamiento del Centro, desde una habilitación institucional, se ve reflejado en el nivel de logros.

Nosotros estamos en otros proyectos de apoyo a la comunidad. Nada los conmueve, la respuesta es apática, no los conmueve. (E-C4)

No están acostumbrados a salir y les encanta. Ellos disfrutan cualquier paseo, festejo, juegos, vos decís es para abuelos pero vienen todos, la madre, la abuela, la bisabuela. (E-C7)

Es así que múltiples propuestas toman cuerpo en los Centros en tanto se constituyen en escenarios socioeducativos que permite a niños, niñas y familias sentirse sujeto de derechos, a punto de partida del ejercicio de los mismos, entre los que destacamos: derecho a la participación, a la educación, al trabajo, entre otros.

Tener un grupo que enseña computación, terminar el liceo, una bolsa de trabajo, soporte psicológico a las madres. (E-C4)

Tenemos un programa psicosocial entretejiendo, que es un grupo de madres del Centro, donde no es requisito tejer sino llevarse algo construido, llevarse algo de eso construido en ese momento. En lo laboral algunas madres empezaron a hacer gorritos, zapatos de lana y frazadas para niños de 8 horas que duermen aquí. (E-C5)

Los equipos rescatan la necesidad de impulsar lo colectivo desde el Centro, de modo de promover el acceso a bienes culturales y espacios públicos presentes en la comunidad en que las familias participan.

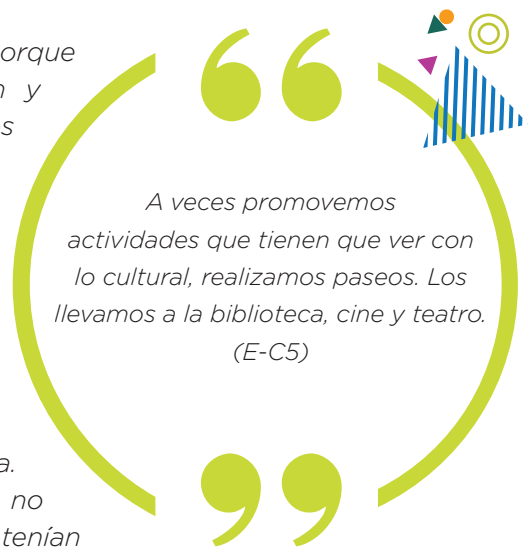
El compartir con el otro, el trabajo colectivo va en contratiempo con la sociedad, es una línea de fuerza que veníamos trabajando. El individualismo hace que cada vez menos se participe del club del barrio, en la comisión de fomento de la Escuela, de los espacios públicos, la inseguridad, las rejas. Nosotros hacemos una contrapropuesta. (E-C3)

Estimulamos la ida al teatro, los juegos al aire libre, porque las familias cuentan que miran mucha televisión y se pierden de jugar al aire libre. Hay espectáculos gratuitos y no los llevan porque no se enteran. Nosotros mostramos las actividades gratuitas, los espacios naturales. Hemos hecho paseos en forma de festejos para conocer esos lugares con los niños y las familias, y eso les gusta. (E-C10)

Se hacen paseos, a biblioteca, a la cuerda de tambores con el proyecto carnaval, al museo del títere, a la playa, los llevamos al shopping, les encanta. Algunos no conocían la playa, la gente no accede, no tienen para el ómnibus, con cinco niños, los niños tenían una felicidad total, es fuerte. (E-C6)

Desde las familias se valoran las acciones de los equipos en la promoción de los bienes culturales que porta la comunidad o el departamento, siendo vivenciadas como nuevas oportunidades de acceso a una dimensión diferente a su cotidianidad.

En el centro nos permiten el uso de la placita para los fines de semana, además tuvimos el día de la recreación, otras veces hemos ido de paseo a (...), son instancias preciosas de compartir con los hijos, son experiencias nuevas y ellos muchas veces preguntan cuándo vamos a ir nuevamente a (...). (F-C3)



A veces promovemos actividades que tienen que ver con lo cultural, realizamos paseos. Los llevamos a la biblioteca, cine y teatro. (E-C5)



Siempre están pensando nuevas cosas para los niños como para nosotros y eso nos encanta. Ir al teatro, a la biblioteca o bien venir a las jornadas de encuentro de las familias, nos permite conocer a otros que también son parte de la vida de nuestros hijos. (F-C5)

Sin embargo, desde el discurso de los equipos queda manifiesto que en determinadas zonas no existen espacios públicos que se consideran valiosos o apropiados para el acceso a los mismos por parte de niños, niñas y familias es limitado.

En el departamento no existe cine, ¡cuántas familias no conocen el cine! (E-C8)

En la zona no hay centros de recreación, los que hay quedan lejos. (E-C4)

Espacios públicos hay poco (...) plazas con juegos hay pocas. (E-C5)

A su vez, cuando existen, se plantea un uso inadecuado de los mismos, o bien limitaciones para maximizar las posibilidades que dichos espacios brindan.

Hay espacios para la recreación pero no hay profesores en esos espacios públicos como para que la gente pueda acceder gratuitamente. (E-C8)

Hay plaza de deportes cerca, pero no contamos con profesor de educación física. (E-C6)

O la preocupación por el poco involucramiento social respecto a lo que se considera público.

Había dos espacios de recreación pero se destrozaron. (E-C4)

Falta el mantenimiento adecuado en las plazas. (E-C8)

Existe el vandalismo. (E-C1)



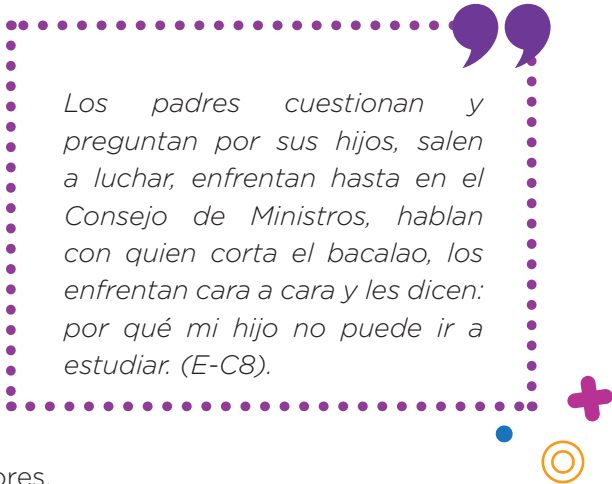
En cuanto a los espacios públicos hay pequeños espacios, plazas grandes nunca hubo ni habrá. Ahora pusieron aparatos saludables, son usados, pero las madres relatan que les falta espacio y que los juegos para los más chiquitos son usados por los grandes. De 0 a 3 años no existen espacios adaptados para los niños. (E-C1)

Desde procesos participativos se apuesta a una construcción colectiva, a la realización de proyectos participativos y al empoderamiento de modo de dar a conocer sus opiniones. De este modo aparecen diversas dimensiones del mismo fenómeno: la contribución para el ejercicio pleno del derecho a la ciudadanía.

Hay un proyecto de una placita para mi barrio. Pero como cambiaron las autoridades hay que gestionarlo nuevamente. (...) Este año comenzó un taller donde un grupo de padres se anotaron para arreglar cosas que se van rompiendo. El primer taller fue de pintar pizarrones, de lijar y pintar maderas, fueron 2 horas y se generó un diálogo. (E-C6)

El año pasado hicimos el campamento con los niños de 3 años, espectacular, fue una noche y luego fueron los padres al otro día para la jornada de la familia. Los padres ayudaron a generar los fondos para ir a campamento y se disfrutó pila. El año pasado fue todo un desafío, había hasta niños de chupete durmiendo, como experiencia es genial, de las mejores experiencias de mi vida. En los niños veías la autonomía. (E-C5)

A continuación se presenta la categorización de los discursos de las familias y los equipos a modo de síntesis del análisis que lo antecede. La esquematización propuesta busca brindar al lector un panorama general y/o particular de los datos construidos en la interacción participantes-investigadores.



Los padres cuestionan y preguntan por sus hijos, salen a luchar, enfrentan hasta en el Consejo de Ministros, hablan con quien corta el bacalao, los enfrentan cara a cara y les dicen: por qué mi hijo no puede ir a estudiar. (E-C8).

Seguido a la caracterización se expresa la incidencia de las acciones que los equipos de los Centros desarrollan, con el propósito de fortalecer a los referentes de crianza en su ejercicio parental. Desde los discursos se desprende el grado de incidencia de las mismas, en tanto familias y equipos dan cuenta del nivel de acceso y/o apropiación: conocimiento, sensibilización y práctica.

1) CONDICIONES DEL AMBIENTE FAMILIAR (Equipo Centros)

1.1) Configuraciones familiares

Escenarios de cuidados vulnerables:

- Conflicto e inestabilidad en la relación de los padres.
- Delegación de los cuidados parentales en los hermanos mayores.
- Rol más protagónico de las abuelas en el cuidado y como referentes de crianza.
- Inestabilidad en la composición familiar y falta de referentes estables.
- Cuidadores múltiples y dificultades para el establecimiento de lineamientos de crianza comunes.

Situaciones socio-estructurales negativas que vulneran el ejercicio parental:

- Dificultades en la supervivencia.
- Desempleo y multiempleo como distorsionadores de la cantidad y calidad de tiempo transcurrido con el niño.
- Alta movilidad del lugar de residencia.

Contención del Centro ante situaciones familiares vulnerables:

- Centro como red de sostén en la crianza ante problemas de organización familiar.
- Delegación de cuidados básicos del niño al Centro.
- Centro acompaña y contiene situaciones familiares conflictivas y multiproblemáticas.

Persistencia de estereotipos de género:

- Identificación social de la mujer a través de la maternidad.
- Dificultad para conciliar maternidad y trabajo.
- Madres se les dificulta habilitar la participación al padre en la crianza.
- Juegos diferenciados para niños/as y niñas.

1.2) Prácticas de Crianza

Poco conocimiento del proceso de autonomía del niño/a y su acompañamiento parental:

- Baja expectativa de los referentes de crianza en relación al proceso de autonomía de su hijo/a (“tratarlos como bebés”).
- Asombro de los referentes de crianza al observar las destrezas y autonomía de sus hijo/as en el Centro.
- La promoción de prácticas de crianza que favorezcan el proceso de autonomía de los niños/as, es una necesidad manifestada por los padres.
- Referentes de crianza al acceder al conocimiento de las características evolutivas del niño/a redescubren sus potencialidades.

Naturalización de prácticas violentas o poco contenedoras en la crianza:

- Se requiere de esfuerzo para desnaturalizar prácticas disciplinarias caracterizadas por la presencia de métodos violentos.
- En familias vulnerables los niños/as naturalizan conductas violentas y delictivas de integrantes de su núcleo familiar.
- Ambientes familiares poco contenedores, lo que se refleja en el comportamiento de los niños/as en el Centro.

Desdibujamiento del rol parental:

- Debilidad del rol parental como adulto que orienta y decide en relación al niño.
- Referentes parentales buscan alejarse del modelo “autoritario” desde el cual fueron criados, costando aún la implementación acertada de límites.

1.3) Disponibilidad para la crianza	1.4) Condiciones materiales de existencia
<p>Dificultades en la disponibilidad psico-socio afectiva de los referentes de crianza:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mayor dificultad en la sensibilidad y accesibilidad vincular hacia el niño/a que en la cantidad de horas que le dedican. • Incidencia de la “tecnología” en la crianza y socialización del niño (“El abuso de la tecnología genera nuevas soledades”). • Dificultades del lenguaje asociadas a la poca presencia de la palabra en las interacciones que el referente de crianza establece con el niño, en la puesta en palabra de situaciones de la vida cotidiana, escaso ofrecimiento de experiencias narrativas, lectura de libros, y juegos tradicionales de crianza. • Problemas de salud psico-emocional (depresión, consumo...) de las madres que se refleja en el desarrollo de su hijo/a. • Situaciones de marginalidad y mayor consumo problemático de sustancias. • Historia de vida traumática de los referentes parentales en la infancia y reproducción de modelos de crianza 	<p>Dificultades materiales y su expresión cultural:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cultura “consumista” en tecnología de última generación en las familias, en desmedro de inversión que propicie bienestar y tiempo con sus hijo/as. • Pobreza estructural, familias con dependencia estatal. • Pobreza reciente o coyuntural asociado al desempleo, subempleo o trabajo zafra, desestimula a las familias. • Condiciones deficitarias de habitabilidad (pisos en mal estado, hacinamiento, estado de las calles, etc.) no contribuyen al buen desarrollo motriz y desenvolvimiento en general del niño. • Las soluciones habitacionales deben ir acompañadas de un cambio cultural y de un sentido de apropiación. • Muchos niños/as cuando enferman cuentan con mejores condiciones de cuidado en el centro que en el hogar. • Falta de hábitos alimenticios saludables por problemas materiales o por desconocimiento.

1) CONDICIONES DEL AMBIENTE FAMILIAR (Referentes de Crianza)	
1.1) Configuraciones familiares	1.2) Prácticas de Crianza
<p>Vulnerabilidad de los roles de cuidados:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asunción de otros referentes familiares en el cuidado diario, además de los referentes de crianza, para asumir los compromisos laborales, especialmente en madres jefas de hogar. • Desdibujamiento de los roles parentales ante la influencia protagónica de la abuela como referente de crianza. 	<p>Dificultad para sostener prácticas de crianza favorables al proceso de autonomía del niño/a:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento del esfuerzo que implica llevar a la práctica el acompañamiento y promover el proceso de autonomía de su hijo/a, tanto en relación al tiempo dedicado, al proceso de rutinas y sostenimiento, como a la disponibilidad emocional puesta en juego.

1.3) Disponibilidad para la crianza	1.4) Condiciones materiales de existencia
<p>Dificultad para sostener prácticas de crianza favorables al proceso de autonomía del niño/a:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento del esfuerzo que implica llevar a la práctica el acompañamiento y promover el proceso de autonomía de su hijo/a, tanto en relación al tiempo dedicado, al proceso de rutinas y sostenimiento, como a la disponibilidad emocional puesta en juego. 	<p>Se visualiza al Estado como poco garante al momento de atender las necesidades básicas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prestaciones sociales resultan escasas • Falta de criterios ecuanímes para asignar las prestaciones • Criterios no ecuanímes para retirar las prestaciones dado que “se castiga” el acceso al mundo del trabajo. <p>Condiciones habitacionales desfavorables como limitación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las condiciones de habitabilidad atraviesan y condicionan fuertemente las posibilidades de llevar a cabo prácticas de crianza que favorezcan el desarrollo del niño y su proceso de autonomía (colecto, saneamiento, entre otras). • En los días de lluvia las calles inundadas llevan a que el niño/a no concurra al centro.

2) INCIDENCIA DEL CENTRO

2.2) Incidencia en el fortalecimiento de las parentalidades

2.1) Representaciones Centro-Familia (Equipo Centro)

Equipo Centro

Estrecho vínculo con las familias desde una construcción diaria y participativa:

- Vínculo con la familia construido diariamente desde el acompañamiento, relación simétrica y participativa, principalmente con la educadora.

- Promoción de la corresponsabilidad familia-centro.

- Arraigo local del centro como un espacio de referencia socio-educativa desde la apropiación de las familias: i) como referencia ante situaciones de emergencia de la comunidad (ayuda con bienes materiales y cuidado en casos puntuales), ii) como espacio de escucha y consulta técnica, iv) como referencia local y v) como referencia para el sistema judicial, donde muchas veces se reconstruyen los lazos familiares.

Representaciones múltiples de la familia en relación a los alcances del centro:

- Desde el ¿para qué?, pasando por “un espacio para socializar y aprender” hasta un espacio de solo cuidado (“guardería”).

- Mayor expectativas en que el Centro promueva en su hijo/a aprendizajes cognitivos y menor expectativas en la promoción del desarrollo socioemocional.

- Familias depositan en el centro tareas que extralimitan sus alcances (trámites, etc.).

Positiva incidencia en el fortalecimiento de los vínculos parentales:

- Avances en mitigar la violencia infantil y situaciones de sometimiento intrafamiliar.

- Cambios favorables en la disponibilidad afectiva de los adultos referentes.

- “El niño enseña al padre” los hábitos que incorpora en el centro.

- La integración desde la heterogeneidad social enseña en solidaridad y tolerancia tanto a niños/as como a las familias.

- Promoción de la participación de la figura paterna en la crianza de los hijo/as.

Positiva incidencia de las acciones nutricionales:

- Para muchos niños/as /as los menús son una experiencia nueva y los demandan en el hogar.

- Se valora positivamente el servicio alimenticio por parte de la familia y mayormente se llevan a la práctica las recetas ofrecidas.

- Las distintas estrategias sobre hábitos saludables inciden favorablemente en los niños/as y las familias.

- En EO la alimentación es un elemento que motiva la participación y la integración.

- Los momentos de ingesta como momentos de integración.

- Los niños/as aprenden e incorporan alimentos a su dieta diaria compartiendo e imitando a pares y referentes de centro.

- Hábitos alimenticios (desde lavarse las manos, esperar a comer, hasta solicitar el postre) son trasladados al hogar por parte del niño.

Positiva incidencia de las acciones sanitarias:

- Esfuerzos sostenidos y avances en el control pediátricos y vacunas.

- Avances en seguimiento del desarrollo pre y postnatal (desde el esfuerzo de instalar prácticas cuando éstas están atravesadas por los factores culturales).

Positiva incidencia de las acciones socio-comunitarias:

- Promoción de la construcción de ciudadanía desde el conocimiento y el ejercicio de derechos.

- Priorización de lo colectivo desde donde orientar y promover el acceso a bienes, servicios y espacios públicos de la comunidad de referencia.

- Orientaciones que permiten organizar eficientemente el uso de las prestaciones por parte de las familias.

Progresivo empoderamiento de las madres

- Centro como referencias para las madres propiciando procesos de autogestión que deriven en una mayor realización personal más allá de la maternidad.

- Las demandas familiares exigen a los centros repensar sus intervenciones de modo que les permitan conciliar el cuidado de los hijo/as y el mundo laboral.

- Incidencia de lo grupal, de lo diferente en las rutinas diarias: mayor autocuidado, cambios en la apariencia física, preparación de los miembros de la diada para asistir al centro.

Experiencias Oportunas como un espacio de referencia e integración:

- EO como espacio de referencia para el empoderamientos de los referentes de crianza en su ejercicio de la parentalidad, incidiendo en el desarrollo de los niños/as.

- EO como espacio de referencia social para las familias, generando lazos afectivos perdurables que trascienden el centro.

- EO como experiencia que marca diferencias en el desarrollo y adquisición de hábitos de los niños/as.

- EO como experiencia que contribuye a la integración del niño y su familia al Centro.

Referente de crianza

Dificultad para sostener prácticas de crianza favorables al proceso de autonomía del niño/a:

Avances en el proceso de autonomía del hijo/a y su acompañamiento:

- Adquisición del lenguaje como uno de los procesos más significativos.
- Adquisición de hábitos alimenticios, higiene y pautas de convivencia.
- Cuidado del cuerpo y de su privacidad frente a sus padres.
- Los aprendizajes son trasladados al hogar por el niño/a y piden que se cumplan.
- Identificación del centro por parte de los niños como "su espacio" y a donde "desean venir".
- Evolución del niño/a como producto del modelo de rutinas del centro, y por el estrecho vínculo que genera el equipo con los referentes de crianza.

Fortalecimiento del ejercicio parental:

- Valoración respecto al "acompañamiento", "apoyo" y "contención" recibidos desde el Centro.
- Apoyo para acompañar de modo sostenido el proceso de autonomía del hijo, donde la asunción de prácticas de crianza constantes es sentida como una dificultad.
- Ingreso al Centro es una experiencia movilizadora tanto para los padres como para sus hijos, implica una "separación" que el equipo acompaña y contiene.
- Acciones del Centro permite a las familias reconocer la importancia de los espacios de interacción padre-hijo, sin ser anulados por las responsabilidades domésticas o el cansancio.
- Mayor presencia de los varones en la comunicación y en compartir mayores momentos de integración dentro del ámbito familiar.
- Identificación de aprendizajes positivos en sus hijos, lo que propicia un mejor ambiente familiar.

Positiva incidencia en la adquisición de hábitos y del vínculo parental:

- El niño exige espacios de calidad con los padres (ej. leer cuentos)
- Adquisición de hábitos y rutinas que desarrollan los niños/as se trasladan al ámbito doméstico de crianza y generan aprendizajes y apoyo a los padres y madres.

Experiencias Oportunas como un espacio de referencia e integración:

Positiva incidencia en el seguimiento de salud:

- Seguimiento del estado de salud (controles pediátricos, vacunas) del niño/a y articulación con la policlínica barrial.

Positiva incidencia de las acciones nutricionales:

- Se valora la dimensión nutricional y mayormente se lleva a la práctica las recetas ofrecidas.
- El menú balanceado ayuda a la planificación de la organización doméstica.
- EL centro busca (exitosamente) estrategias para incorporar alimentos y generar espacios compartidos
- Las rutinas de las instancias de alimentación (lavarse las manos, esperar que todos se sienten a la mesa a comer y solicitar el postre, entre otras) son llevadas al hogar por el niño/a

Baja incidencia de los servicios comunitarios

- Si bien los equipos articulan y promueven el acceso a los servicios comunitarios éstos son insuficientes y están sobrepoblados.
- Valoración de la promoción de acceso a bienes culturales por parte del centro como nuevas oportunidades en la cotidianidad de las familias (conocer lugar y a otras familias desde el tiempo compartido).

Experiencias Oportunas como un espacio de referencia e integración:

- Valoración de EO como espacio de acompañamiento a la crianza, de construcción colectiva que les brinda identidad, contribuyendo con el proceso de familiarización al Centro.
- EO potencia el vínculo familia-niño.

CUADRO VIII. NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS ACCIONES DE LOS CENTROS EN EL EJERCICIO DE LAS PARENTALIDADES

Dimensión	NIVELES DE INCIDENCIA EN LOS REFERENTES DE CRIANZA	
	Categoría	Subcategoría
Incidencia en las competencias vinculares, a través de la pautas de crianza	Disponibilidad de los adultos referentes	Calidad de las interacciones
	Representaciones de los roles en función de su connotación de género	Participación en el Centro
		Inclusión en la crianza
Incidencia en las competencias formativas	Prácticas de crianza que potencian el desarrollo y la autonomía progresiva	Expectativas con relación al niño/a
		Lenguaje
		Desarrollo socioemocional
	Acciones que organizan y estructuran la vida del niño/a	Incorporación de hábitos y rutinas
		Disciplina sensible
Incidencia en las competencias protectoras	Acciones que potencian el desarrollo saludable del niño	Acciones de protección y cuidados
		Tipo y modo de alimentación
		Prácticas relativas a la higiene
Incidencia en el fortalecimiento de las competencias reflexivas	Posibilidad de pensar en contextos grupales e individuales sobre el ejercicio de las parentalidades	Vinculación del Centro como espacio confiable y de referencia
		Problematización de situaciones complejas en espacio de orientación
		Procesos de inclusión social y educativa a través del Centro
		Integración de grupos que operan como redes de apoyo al ejercicio parental
	Posibilidad de efectivizar el derecho a la participación y construcción de ciudadanía	Realización de un proyecto propio
		Inclusión y mantenimiento en el mundo del trabajo
		Acceso familiar a nuevas experiencias culturales
		Acceso familiar a espacios públicos
		Acceso a servicios de salud
		Acceso a prestaciones sociales

CONCLUSIONES

Este estudio se llevó a cabo con la finalidad de conocer acerca de la incidencia de los Centros en el ejercicio de las parentalidades, desde un análisis descriptivo de las acciones desarrolladas, y construido a partir de las representaciones de los referentes de crianza e integrantes de los equipos.

Conocer dicha incidencia y los factores y condicionantes que la constituyen, desde las voces de los actores implicados, permitió el acercamiento a sus representaciones, identificando los distintos niveles de alcance que tienen las acciones de los centros en el ejercicio parental, en relación al nivel de conocimiento, de sensibilización y de prácticas que alcanzan los referentes de crianza como respuesta a ello.

Las conclusiones por tanto, se presentan en base a una construcción de tres ejes centrales: el *enfoque de competencias parentales*, el *enfoque de ciudadanía* y el *enfoque de los niveles de incidencia*; siendo coherente con el marco teórico que sustenta el estudio.

En relación al **enfoque de las competencias parentales**, el estudio concluye que tanto en el discurso de los equipos como de las familias, se evidencia que las acciones desarrolladas apuntan al fortalecimiento de las competencias vinculares, donde, principalmente, a través de la generación de distintos espacios de taller y de entrevistas de orientación, se busca potenciar el cuidado sensible y la disponibilidad del adulto en el encuentro con el niño/a. De forma tal, de ir sentando las bases para una crianza que favorezca su desarrollo integral.

En efecto, la promoción de un adulto cuidador sensible y accesible para atender las necesidades de los niños y niñas, por parte de los centros de primera infancia, permite generar lazos afectivos más sólidos y perdurables e intercambiables, fomentando figuras de apego seguro que irán potenciando el avance del desarrollo socioemocional de las generaciones más pequeñas. Porque, precisamente, en la medida que éstos se sientan queridos, reconocidos y cuentan con adultos disponibles que ayudan a identificar y comprender sus emociones, se posibilita la construcción de sujetos empáticos con otros, y marcos de interacción que posibiliten altos umbrales de bienestar para nuestra sociedad.

Cabe señalar que a su vez, se identifica con fuerza en algunos de los territorios, la agudización progresiva de fenómenos sociales que desafían este propósito, donde los equipos se ven necesitados de nuevas herramientas para dar respuesta, como es el lugar que ocupa la violencia como forma de vinculación intrafamiliar, traduciéndose

en matrices profundas de relacionamiento, a la que los niños y niñas se encuentran expuestos y, que en la mayoría de los casos, reproducen.

El trabajo de los equipos como agentes receptores e involucrados con esta realidad que traen las familias al centro, y que al mismo tiempo, se refleja en la configuración de características sociales que asume la convivencia barrial, hacen posible el acompañamiento del tránsito hacia otros estilos de vida que muchas familias deben dar, favoreciendo, desde un camino no exento de obstáculos, ciertos movimientos, algunos micros y otros más grandes, tendientes a mitigar situaciones socio-estructurales como esta.

Se establece asimismo por parte de los equipos, la valoración de aspectos vinculados al cuidado de la salud física y mental de los referentes de crianza, bajo la promoción de acciones que buscan fortalecer las competencias protectoras en beneficio del bienestar infantil. Ello adquiere una significativa relevancia, en la medida que estas acciones tendientes al fortalecimiento de los factores protectores, ayudan a las familias y a sus hijos a la tramitación de situaciones difíciles.

Desde allí, las instancias desarrolladas en el marco del Programa Experiencias Oportunas son valoradas por los referentes de crianza, como un espacio estructurado de la función parental, que los nutre de información, que luego en mayor o menor medida pueden llevar a la práctica, lo cual potencia cambios en el desarrollo de los niños y niñas.

En relación a las **competencias formativas** se visualiza una tensión en la construcción de disciplina, de rutinas diarias, como un modo de educar a los hijos, desarrollándose por parte de las familias, una gama de conductas, en momentos de la puesta de límites, que oscilan entre la negligencia y el castigo. Se identifica en este marco, el uso de las tecnologías como una forma posible de resolución de los conflictos que ello genera, y se reconoce a su vez, sus consecuencias negativas en el desarrollo temprano, cuando el contacto con las tecnologías es excesivo y no opera a favor de los procesos primarios de socialización.

En conexión con ello, desde los equipos, surge con mucha fuerza la dimensión del lenguaje como una dificultad en el desarrollo de los niños y niñas. Lo que genera en los centros la necesidad de promover experiencias que potencien avances en este sentido. Es así como se constata la focalización en orientaciones que buscan hacer de la cotidianidad un espacio formativo para los niños y las niñas, priorizando la vinculación con sus referentes de crianza.

Desde las familias se identifica el ingreso de sus hijos e hijas al Centro como un momento de cambio en la adquisición y enriquecimiento del lenguaje, en tanto, valorizan como desde las acciones concretas desarrolladas con los niños/as, así como las orientaciones que les brindan, favorecen este proceso.

Por tanto, se valorizan los espacios de trabajo con las familias que promueven oportunidades para pensarse en relación a su función de crianza, y en las responsabilidades como adultos referentes del cuidado, propiciando el abordaje de las competencias reflexivas puestas en juego. Desde allí cobra una significación importante para las familias, el tener la posibilidad de contar con otros que los acompañan en este proceso de autoconocimiento y confianza en sí mismo, y en las acciones que desarrollan desde su función de referente. Ello genera la vivencia de no estar sólo en la tarea de crianza, propiciando la pertenencia a un grupo que los reconoce e identifica, a la vez que los sostiene y cuida, para que luego puedan cuidar a otros.

Ello ratifica la perspectiva de que la crianza de un niño no ha de realizarse en soledad; necesita de una comunidad sensible, empática que acompañe y se responsabilice de brindar condiciones que favorezcan el ejercicio de la parentalidad. Ello es aún más imprescindible en familias que transitan por situaciones de vida complejas, donde se torna necesaria la presencia de redes de apoyo estables que ofician de soporte, sostén y acompañamiento de las mismas.

En tal sentido, se constituye en una posibilidad de autocuidado para las familias, la percepción de los Centros como espacios de referencia y pertenencia por parte de los referentes de crianza, desde donde se avanza a la realización de proyectos conjuntos, que potencian el esparcimiento, el acceso a bienes culturales y el disfrute de estar siendo protagonistas del proceso educativo de sus hijos. Vivenciar nuevas experiencias que aportan conocimiento y relaciones afectivas, no sólo se revaloriza su rol de padres, sino también les brindan oportunidades de aprendizaje que nutren su propia educación.

A su vez, la referencia social que el Centro cobra a nivel de la comunidad, encuentra sus cimientos en lo vivido en los propios espacios de trabajo con las familias, que matrizan experiencias significativas que son reflexionadas y resignificadas al momento de elegir un nuevo Centro para sus hijos, en la medida que sus expectativas se centran en que la nueva institución pueda brindarle lo mismo que el CAIF o el CAPI.

El acompañar el desarrollo de estas competencias se visualiza muy ligado al modo en que los equipos conciben a los niños, las niñas y sus familias, siendo esto un factor que modula sus acciones, en tanto que la presencia de atribuciones negativas en relación

a los referentes de crianza se vincula a acciones más prescriptivas, o de carácter asistencialistas.

En cambio, quienes visualizan a los referentes de crianza desde sus fortalezas, potencialidades y posibilidades, generan entornos más participativos y reflexivos, dando lugar a un rol más protagónico que contribuye al empoderamiento de los adultos en la construcción de su parentalidad, incidiendo así en la crianza de los niños y niñas.

Por otra parte, atendiendo al **enfoque de ciudadanía** es una dimensión que transversaliza el ejercicio de las parentalidades. Las limitaciones provenientes del ejercicio ciudadano, en cuanto al uso y goce los bienes y recursos sociales (salud, alimentación, vivienda, educación, ocio, entre otros), juega en el escenario de las prácticas de crianza y sus resultados, un papel preponderante que es importante señalar. Ello queda traducido en la percepción manifiesta por parte la mayoría de las familias de no poder, sostener, por sí mismas, las funciones protectoras, si no cuentan con la protección de un Estado garante, que les permita proveer a sus hijos, las mínimas condiciones de habitabilidad y necesidades básicas.

Los cuestionamientos se centran en lo magro de la magnitud monetaria de las prestaciones y los injustos criterios de asignación y renuncia de estas por parte del Estado, a la hora de su distribución entre familias que comparten una misma realidad socio-territorial, así como también en el escaso alcance temporal de los servicios ofrecidos por los programas que operan territorialmente, dejando procesos truncos que afectan su real incidencia en la calidad de vida del hogar y sus hijos.

Por otro lado, existe por parte de las familias y de los equipos, una favorable valoración de las articulaciones intersectoriales que realiza el Centros a nivel territorial, como forma de dar respuesta a los casos de vulnerabilidad que atiende. Lo que permite propiciar redes de atención conjunta y derivación a otros servicios de la comunidad, rescatando las familias el acompañamiento del Centro en estos procesos, vehiculizando muchas veces el accesos a los mismos. No obstante, se pone de manifiesto, que los niveles de respuesta y/o soluciones parentales, son concretadas y se encuentran maximizadas, en la medida que los territorios cuentan con múltiples servicios de atención a la población, de funcionamiento ordenado y responsable; y donde operan acciones interinstitucionales fortalecidas y complementarias.

Efectivamente, la posibilidad y la prontitud con la cual se accede a los servicios, no se encuentra aún lo suficientemente formalizada y protocolizada en términos de decisiones marco que las autoridades políticas o programáticas establezcan. Dado que continúan estrechamente ligadas al alcance de los vínculos personales que los referentes de los

centros tienen con los actores comunitarios, y a los recursos comunitarios locales y la profundidad del trabajo interinstitucional como se hiciera mención.

Es que desde el discurso de los equipos se torna recurrente la presencia de planteos que visibilizan dificultades a nivel del funcionamiento interinstitucional, estableciendo con fuerza lo difícil que se torna en algunos territorios realizar articulaciones, siendo complejo mantener o sostener acuerdos y/o intervenciones conjuntas, y donde el equipo del Centro es quién permanece asumiendo las estrategias diseñadas en apoyo a las familias.

En consonancia con los equipos, las familias también destacan la dificultad en los servicios comunitarios de la zona, tanto por ausencia como por funcionamiento poco operativo; a la vez que visualizan y vivencian problemas en la articulación de acciones promovidas por el Centro (rescatando el apoyo de los técnicos en tal sentido), que requieren de otras instituciones para continuar siendo abordadas.

Particularmente, en varias oportunidades se destacan situaciones familiares complejas, necesitadas de apoyos, de modo de complementar los bajos ingresos percibidos y que les permitan solventar la vida familiar, a quienes las prestaciones no llegan, o no se entienden los criterios para su adjudicación. Vivencias que generan frustración, desgano, injusticia y descreimiento en torno al Estado como garante de las necesidades de su gente.

Sumado a ello, se evidencian a partir de sus relatos, dificultades en las condiciones de habitabilidad de sus viviendas (edificaciones frágiles, presencia de humedades, tránsito de aguas hervidas, hacinamiento, entre otras) y de los espacios públicos (estado de plazas, patios de instituciones educativas, parques), siendo los referentes de crianzas muy críticos y reflexivos de cómo esto afecta la salud de sus hijos, a lo que encuentran muy pocas respuestas que permitan el cambio.

Para finalizar con este enfoque, desde el discurso de ambos actores involucrados en el estudio, se concluye que desde los Centros se promueve, en mayor o menor medida, a la construcción de ciudadanía, en tanto la asistencia al Centro permite a los referentes de crianza contar con apoyos, tiempo y espacio para orientar la búsqueda, sostener y cumplir con las responsabilidades laborales, apostar a la continuidad educativa, a la vez que se valora mucho la posibilidad que les brindan de acceder a bienes culturales (cine, teatro, museos y a actividades con los hijos a parques, termas, playa, teatro, cine, entre otros).

El tercer enfoque abordado para el planteo de las conclusiones, refiere al **enfoque de incidencia** propuesto desde el diseño metodológico, que apunta a visibilizar si las acciones desarrolladas desde los Centros afectan la calidad y el nivel de conocimiento, sensibilización y prácticas que tienen los referentes de crianza sobre el ejercicio de su parentalidad.

Hacia el final del desarrollo del análisis se presenta un cuadro que sistematiza los niveles de incidencia, el cual visualiza la atención integral de los niños, niñas y sus familias promovida desde los Centros y cuyo acompañamiento de los referentes de crianza en su construcción de la parentalidad; también da cuenta de un abordaje integral, interdisciplinario e intersectorialidad. El modelo de centro y la construcción de su oferta cotidiana conforman una referencia de contención para los mismos.

A partir de las múltiples estrategias utilizadas por los equipos de los Centros, con el propósito de acompañar y fortalecer a las familias en su rol principal en la crianza de sus hijos/as, se establece incidencia a *nivel de la transferencia de conocimiento y sensibilización* de los adultos referentes en temas vinculados a las necesidades del niño durante su evolución en los primeros años de vida, y sus cuidados.

Así pues, desde ambos discursos se destaca el valor que significa el acceso al conocimiento, no sólo de su importancia, sino también el cómo desarrollar prácticas vinculadas a la salud, nutrición, desarrollo socioemocional y cognitivo del niño/a que potencien su desarrollo.

La *sensibilización de los referentes de crianza* en el desarrollo de prácticas adecuadas y saludables, que les permiten visibilizar cambios en sus hijos como protagonistas activos de su desarrollo, con capacidad de expresar y elegir; genera en los adultos el reconocimiento de las posibilidades infantiles y oficia de espejo para que los mismos puedan replicar algunas de estas prácticas.

En este sentido, desde ambos discursos se destaca una *incidencia positiva* en aquellas prácticas parentales vinculadas a *acciones concretas que potencian el desarrollo del lenguaje*. Las orientaciones brindadas a los referentes de crianza en materia de la importancia del reconocimiento de las expresiones de los niños y las niñas, la disposición para interacciones ricas en estímulos visuales, corporales, afectivos, asociados a una narrativa de lo que sucede en su entorno, los fortalece en su despliegue de acciones concretas que potencian la autonomía progresiva del niño y la niña.

A su vez, ligado a ello, también se establece una *incidencia positiva* en las prácticas asociadas a la promoción del desarrollo infantil saludable, vinculado principalmente al

cuidado alimenticio saludable y la incorporación de rutinas de higiene promotoras de salud. Los aprendizajes, destrezas y hábitos adquiridos por el niño y la niña en el espacio del Centro, son trasladados, reproducidos y demandados por ellos en el propio ámbito del hogar, incidiendo en la relación con sus padres.

Desde allí, la sensibilización del niño y niña a una alimentación temprana saludable como base de su progresiva incorporación de alimentos, la incorporación de reglas sociales asociadas al momento de la alimentación (la organización de la mesa, uso de servilletas, el estar todos a la mesa para comenzar), hábitos de higiene como lavado de manos e higiene bucal, se constituyen en experiencias que matrizan la vida familiar.

Ello se expresa en un proceso de cambio de hábitos y de reflexión constructiva del adulto a partir de lo enseñado por el niño y la niña, donde el ejercicio parental es influenciado por un proceso de descubrimiento y redescubrimiento de la evolución del hijo y sus posibilidades de desarrollo, así como la construcción vincular entre ambos.

Por otra parte, algunos equipos evidencian una incidencia positiva de sus acciones vinculadas a transformar las representaciones en torno a los roles de género en la crianza, lo que se traduce en los últimos años, en una mayor participación de la figura parental masculina en las actividades propiciadas por el Centro (talleres, entrevistas, actividades integradas con los niños, entre otros), asociado a un mayor interés, participación y ejercicio del padre en asumir la responsabilidad y derecho de ser una figura relevante en la vida de su hijo.

Al mismo tiempo, se establece una *incidencia positiva* en fortalecer a los adultos en su *proceso de construcción de ciudadanía*, en tanto, se avanza en orientar el acceso a servicios según la necesidad, a pesar de que algunos territorios presentan insuficientes servicios comunitarios, o bien se encuentran sobrepoblados.

También se avanza en el *empoderamiento de las madres para su ingreso al mundo laboral*, educativo tendiente a una mayor realización personal, y donde el Centro acompaña en instrumentarlos para transitar esos procesos y oficia de *sostén para mantener su continuidad*, asumiendo la corresponsabilidad en el cuidado y educación de sus hijos.

Finalmente, se destaca la *incidencia positiva del Programa Experiencias Oportunas* como espacio de referencia e integral social de los referentes de crianza, en la medida, que habilita una construcción colectiva de la crianza, que aporta al reconocimiento e identidad parental, favoreciendo el proceso de familiarización del niño y su familia, base fundamental en la construcción de un vínculo seguro y confiable entre familia-Centro.

BIBLIOGRAFÍA

Aasen, B. (2010). *Inversión en Primera Infancia*. UNICEF/Presidencia de la República. Montevideo. Uruguay.

Aguirre, R. et. al. (2009). *Las bases invisibles del bienestar social*. El trabajo no remunerado en Uruguay. Montevideo: MIDES INMUJERES. Uruguay.

Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E. & Wall, S. (1978). *Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Batthyany, K. y Perrotta, V. (2011). *Sistema Nacional de cuidados: diagnóstico y propuestas desde una perspectiva de género y derechos*. Informe final de investigación. Fondo concursable Carlos Filgueira - 2010. Uruguay.

Bowlby, J. (1958). *The nature of the child's tie to his mother*. *International Journal of Psychoanalysis* (39, 350-371).

Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós Ibérica. España.

Ceballos, E. y Rodrigo, M. J. (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (coords.) *Familia y Desarrollo Humano* (225-244). Madrid: Síntesis.

García, S. (2008). *Protección especial en el campo de la infancia y la adolescencia. Cambios y continuidades en las políticas de infancia en el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay*. En: <http://www2.convivencia.edu.uy/web/wp-content/uploads/2013/12/PoliticasticasdelainfanciaenelINAU.pdf>. Uruguay.

Gómez, E y Muñoz, M. (2014). *Escala de parentalidad positiva*. Fundación Ideas para la Infancia, Chile.

INAU (2014). *Parentalidades y Cambios Familiares. Enfoques teóricos y prácticos*. Imprenta INAU. Uruguay.

INE (2011). *CENSO*. www.ine.gub.uy. Uruguay.

Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L. y Martín, J.C. (2010). *La educación parental como recurso psicoeducativo para promover la Parentalidad Positiva*. FEMP. España.

Rodrigo, M.J., Martín, J.C., Cabrera, E. y Máiquez, M.L. (2009). Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 18(2), 113-120.

Sampieri, R., Collado, C., Lucio, B., Pérez, M. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. México.

UNICEF (1989). *Convención Internacional de los Derechos del Niño y el Adolescente*. UNICEF.



Descargá la versión online en: www.inau.gub.uy